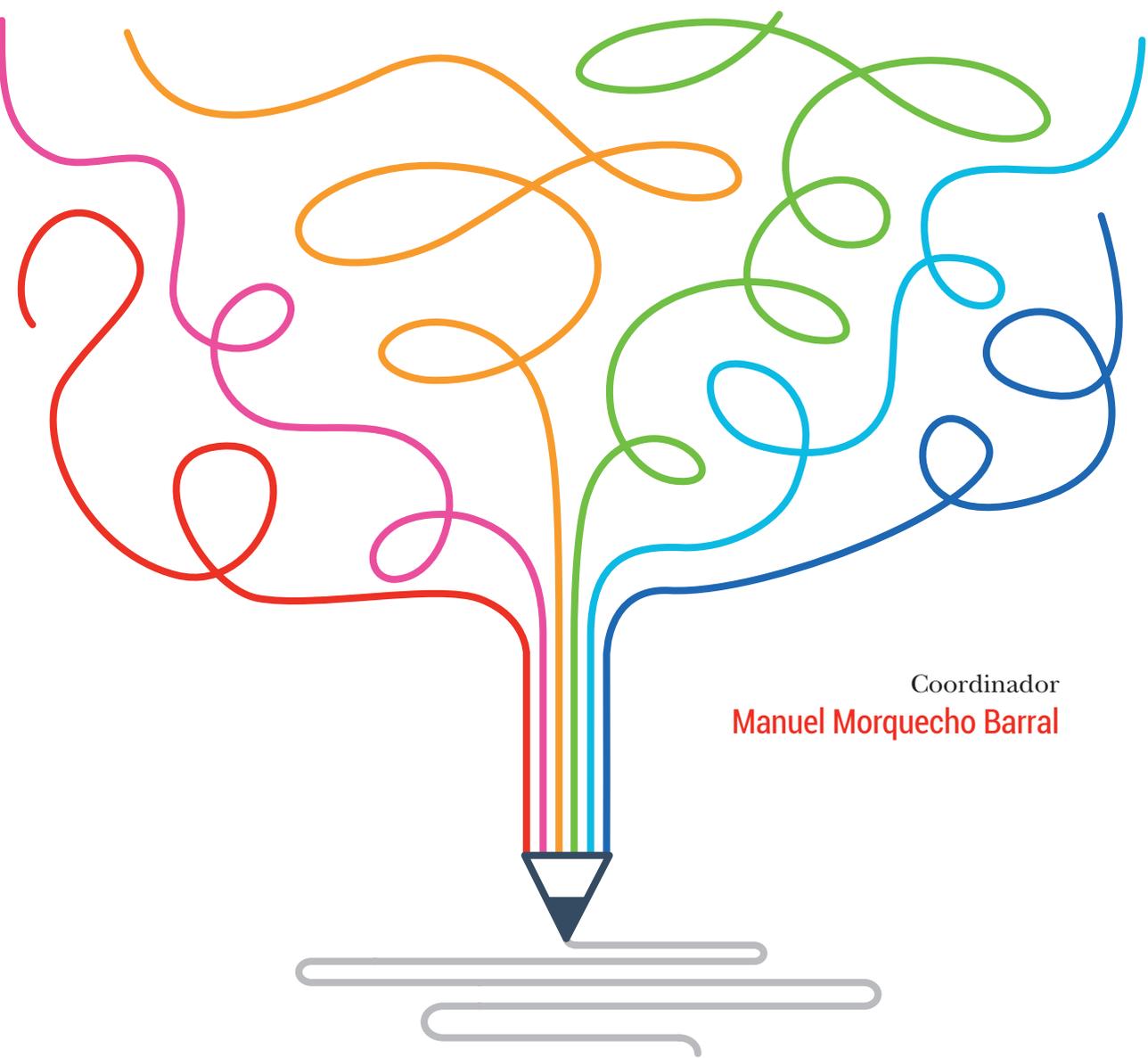


# 6 días, 6 poetas

*Antología para el recuerdo*



Coordinador  
**Manuel Morquecho Barral**

Manuel Morquecho Barral

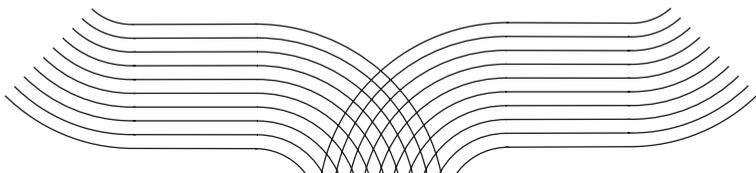


Manuel Antonio Morquecho Barral nace el 18 de enero de 1956 en Pontevedra. Es licenciado en Bellas Artes por la Universidade de Vigo. Desde mediados de los años 80 desempeña su trabajo en la Universidad de Santiago - luego Universidad de Vigo – en el ámbito de la biblioteca. En el año 2014 es nombrado Director del Área de Extensión Cultural del Campus de Pontevedra (Universidad de Vigo) siendo responsable de la programación cultural y de actividades complementarias a la actividad académica en el mismo hasta el momento de su jubilación en este 2021.

Servizo de Publicacións

---

Universidade de Vigo



# 6 días, 6 poetas

*Antología para el recuerdo*

## Edición

Universidade de Vigo  
Servizo de Publicacións  
Rúa de Leonardo da Vinci, s/n  
36310 Vigo

## Deseño gráfico

Área de Imaxe  
Vicerreitoría de Comunicacións e Relacións Institucionais

## Fotografía da portada

Adobe Stock

## Maquetación e impresión

Tórculo Comunicación Gráfica, S. A.

## ISBN (Libro impreso)

978-84-8158-902-3

## Depósito legal

VG 368-2021

© Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2021

© Os autores, dos seus textos

Sen o permiso escrito do Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, queda prohibida a reprodución ou a transmisión total e parcial deste libro a través de ningún procedemento electrónico ou mecánico, incluídos a fotocopia, a gravación magnética ou calquera almacenamento de información e sistema de recuperación.

Ao ser esta editorial membro da , garántense a difusión e a comercialización das súas publicacións no ámbito nacional e internacional.





# 6 días, 6 poetas

*Antología para el recuerdo*

Coordinador

**Manuel Morquecho Barral**



PRESENTACIÓN 9

SEMANA DA POESÍA 2018 13

Ángeles Mora 15

Eloy Sánchez Rosillo 31

Pedro Sevilla 45

Miguel d'Ors 59

José Cereijo 71

Amalia Bautista 81

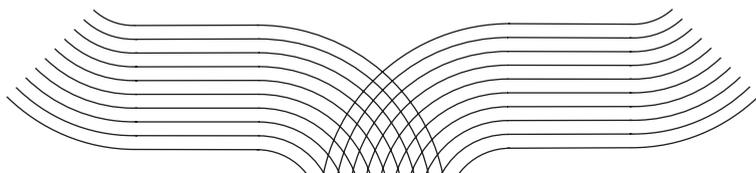
SEMANA DA POESÍA 2019 91

Andrés Trapiello 93

Susana Benet 111

Pilar Pardo 121

Antonio Manilla 131



Gabriel Insausti 145

Javier Almuzara 161

SEMANA DA POESÍA 2020 175

Luis Alberto de Cuenca 177

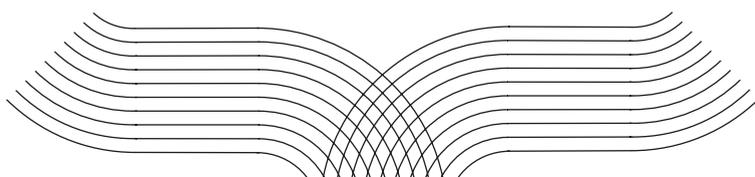
Rocío Arana 189

José Mateos 201

Itziar Mínguez Arnáiz 213

Juan Ramón Barat 225

Javier Salvago 237



# Presentación

6 DÍAS, 6 POETAS (Semana de la Poesía) surge por una combinación de casualidades, una pizca de ilusión y algo de empecinamiento personal.

En el año 2017, conversando con el poeta y profesor universitario Miguel d'Ors y con Fátima Cobas en torno a la poesía, nos planteamos la posibilidad de "hacer algo" en Pontevedra en relación con esta disciplina.

Después de barajar varias ideas, Miguel d'Ors y Fátima Cobas proponen la celebración de unas jornadas de lecturas poéticas, aprovechando los contactos de Miguel con poetas y poetisas de todo el territorio nacional. Se trataría de traer cada año a la *Casa das Campás* a seis poetas que, durante una semana, uno por día, de lunes a sábado, leerían sus poemas, responderían a las preguntas de sus oyentes y firmarían ejemplares de sus libros.

Contando con la buena disposición de Miguel d'Ors para convocar a figuras del máximo nivel poético y con la contribución entusiasta de Fátima Cobas, pongo a disposición del proyecto el soporte institucional y operativo de la Universidad de Vigo con el apoyo de los Vicerrectores del Campus de Pontevedra, Juan Manuel Corbacho y Jorge Soto. El Departamento de Literatura Española e Teoría da Literatura, dirigido entonces por José Montero Reguera, acogió la iniciativa con gran interés y espíritu de colaboración. En marzo de 2018 se organizan por primera vez las jornadas.

Los criterios seguidos para la selección de invitados fueron primordialmente dos: elegir poetas cuya obra, más allá de su mayor o menor resonancia mediática, tuviese un alto nivel de calidad, y a la vez fuese accesible para un público no especializado, de modo que las jornadas cumpliesen la función de "crear afición", atrayendo a lectores hacia este género literario minoritario. Secundariamente, se procuró que a cada edición de las jornadas viniesen poetas (varones y mujeres), de distintas procedencias

geográficas, de generaciones diferentes y, dentro siempre de un alto grado de excelencia, de tendencias estéticas diversas.

10 Alrededor del proyecto se formó, ya desde la primera edición, un círculo de complicidad humana y cultural que hizo de esta actividad una experiencia gozosa para todos los implicados, y cuando digo implicados me refiero tanto a los poetas, que sin excepción se mostraron encantados con intervenir en el proyecto y, de paso, disfrutar de los atractivos de Pontevedra, como a los muy generosos presentadores de cada uno de los poetas: profesores y profesoras de la Universidad de Vigo, profesoras de IES de Pontevedra, representantes del Ateneo y de medios de comunicación de la ciudad, entre los que merece una especial mención, por su apoyo incondicional a nuestra iniciativa desde la prensa local, el periodista y crítico Ramón Rozas; y también a Luis Piñeiro, propietario de la librería Metáfora de Pontevedra, que se cuidó de poner al alcance de los asistentes a las jornadas los libros de los poetas invitados y a otras personas que, más a la sombra, se ocuparon de ciertas tareas más prosaicas, pero imprescindibles para el éxito de la iniciativa, como Asunción García Carro, "Chon", responsable de las labores burocráticas de la Universidad de Vigo, y Manuel Andión, nuestro taxista, que tan eficaz y amablemente estuvo a disposición de los poetas y la poesía durante todas las jornadas. También el público asistente, ya numeroso en la primera semana, fue creciendo en cantidad, fidelidad, satisfacción y participación a lo largo de las sucesivas convocatorias.

Si ya la de 2020 estuvo a punto de sufrir las consecuencias de la pandemia del COVID-19, que por aquellos días de marzo acababa de irrumpir en la vida nacional, la situación de 2021 impedía absolutamente la continuidad de nuestro proyecto. Con gran pesar por nuestra parte, quedaron en la "lista de espera" los nombres de Antonio Colinas, que en 2020 se había mostrado muy dispuesto a participar, pero a última hora no pudo hacerlo por tener compromisos ineludibles por las mismas fechas; Luis García Montero, con el que intentamos contactar para la edición de 2019, sin conseguirlo, probablemente a causa de sus ocupaciones como director del Instituto Cervantes; Herme G. Donis, Juan Ramón Santos, Arturo Tendero, Sara Zapata, Enrique García-Máiquez, Aurora Luque, Julio Martínez Mesanza, Jon Juaristi, Abelardo Linares, Pablo García Casado, Jesús Montiel, Olga Bernad, Tina Suárez Rojas, Jaime García-Máiquez, Jesús Cotta, Felipe Benítez Reyes, Vicente Gallego y alguno más. Todos habrían dado a las tres ediciones de las jornadas pontevedresas una espléndida continuidad que no pudo ser.

Así las cosas, el profesor y director actual del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo, Jorge Luis Bueno, que había colaborado ya como presentador de Amalia Bautista en la edición de 2018, sugirió la posibilidad de editar un libro que recogiese la actividad de esos tres años de jornadas. El parón forzoso motivado por la pandemia vino a añadir un motivo más para llevar a cabo una publicación que de alguna forma recogiera para el recuerdo la historia de nuestras Semanas de la Poesía.

Por encargo de Jorge Luis, Miguel d'Ors, Fátima Cobas y yo esbozamos este proyecto, que exponemos a los 18 poetas participantes en los tres años. Todos ellos, a los que a estas alturas ya consideramos amigos, acogieron calurosamente la idea, hicieron la selección de sus poemas -incluyendo inéditos en varios casos- y nos facilitaron sus fotografías y bibliografías. De nuevo he podido comprobar, emocionado, su gran generosidad y altruismo con esta aventura. 11

Quiero dejar constancia de la colaboración implícita, a través de los poetas y poetisas aquí antologados, de las múltiples editoriales donde una buena parte de estos textos poéticos vieron la luz por primera vez. El nuestro es un esfuerzo pequeño y solo nos mueve el afán por conseguir que las palabras y los versos compartidos en las tres semanas de poesía tengan cierta continuidad física y palpable. Ya que las palabras se las suele llevar el viento y la poesía es, siguiendo el adagio machadiano, Palabra en el Tiempo, espero que esta antología contribuya a que los versos permanezcan y su relectura traiga de nuevo a la memoria los momentos vividos.

Aquí está ahora, en tus manos por fin, lector amigo, este manojito de versos recuperados para tu disfrute.

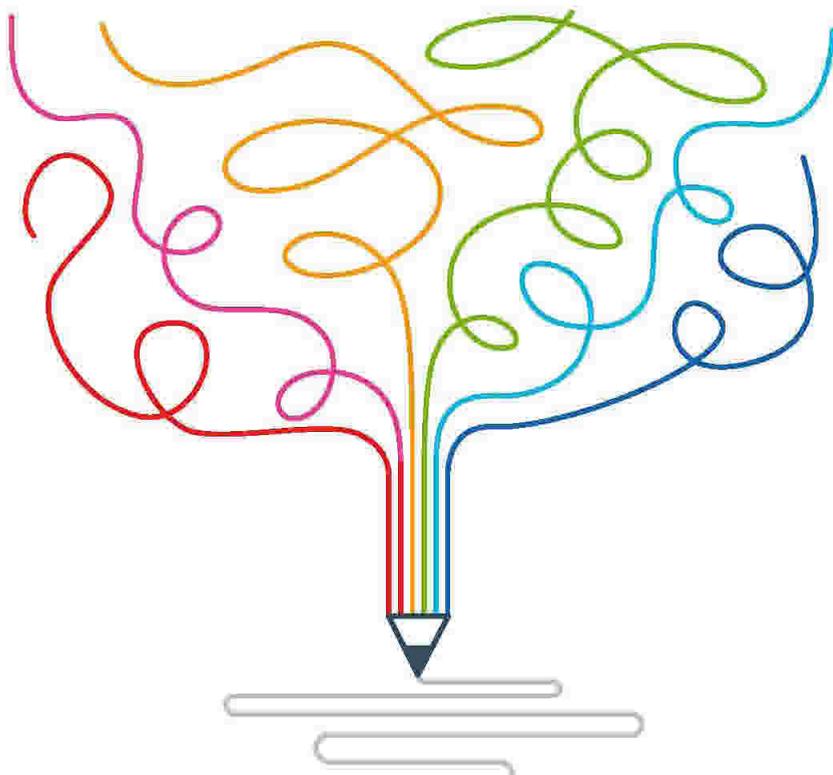
Manuel Morquecho  
Exdirector del Área de Extensión Cultural  
Campus de Pontevedra  
Universidad de Vigo



# 6 DÍAS, 6 POETAS

*Semana da poesía: do 5 ao 10 de marzo*

*5 Ángeles Mora · 6 Eloy Sánchez Rosillo · 7 Pedro Sevilla  
8 Miguel d'Ors · 9 José Cereijo · 10 Amalia Bautista*



Días 5, 6, 7, 8 e 9, ás 19.30 h · 10 de marzo, ás 11.00 h

Casa das Campás. Rúa Don Filiberto, 9-11. 36002, Pontevedra

# 6 DÍAS, 6 POETAS

*Semana da poesía: do 5 ao 10 de marzo*

**Luns, 5 de marzo, ás 19.30 h: Ángeles Mora**

Premio Nacional da Crítica en Poesía

Premio Nacional de Poesía (2016)

Presenta: Ramón Rozas, crítico literario

**Martes, 6 de marzo, ás 19.30 h: Eloy Sánchez Rosillo**

Premio Nacional da Crítica en Poesía (2005). Premio Adonais (1977)

Presenta: Xaime Toxo, presidente do Ateneo e mestre

**Mércores, 7 de marzo, ás 19.30 h: Pedro Sevilla**

Presenta: José Montero Reguera, catedrático de Literatura Española na Universidade de Vigo

**Xoves, 8 de marzo, ás 19.30 h: Miguel d'Ors**

Premio Nacional da Crítica en Poesía (1987)

Presenta: Fátima Cobas Gamallo, profesora de Lingua castelá e literatura no IES Valle-Inclán, Pontevedra

**Venres, 9 de marzo, ás 19.30 h: José Cereijo**

Presenta: Carmen Becerra Suárez, profesora titular de Teoría da literatura e Literatura comparada na Universidade de Vigo

**Sábado, 10 de marzo, ás 11.00 h: Amalia Bautista**

Presenta: Jorge L. Bueno Alonso, profesor titular de Filoloxía inglesa na Universidade de Vigo

**Casa das Campás.** Rúa Don Filiberto, 9-11. 36002, Pontevedra

## Ángeles Mora (Rute, Córdoba, 1952)

15

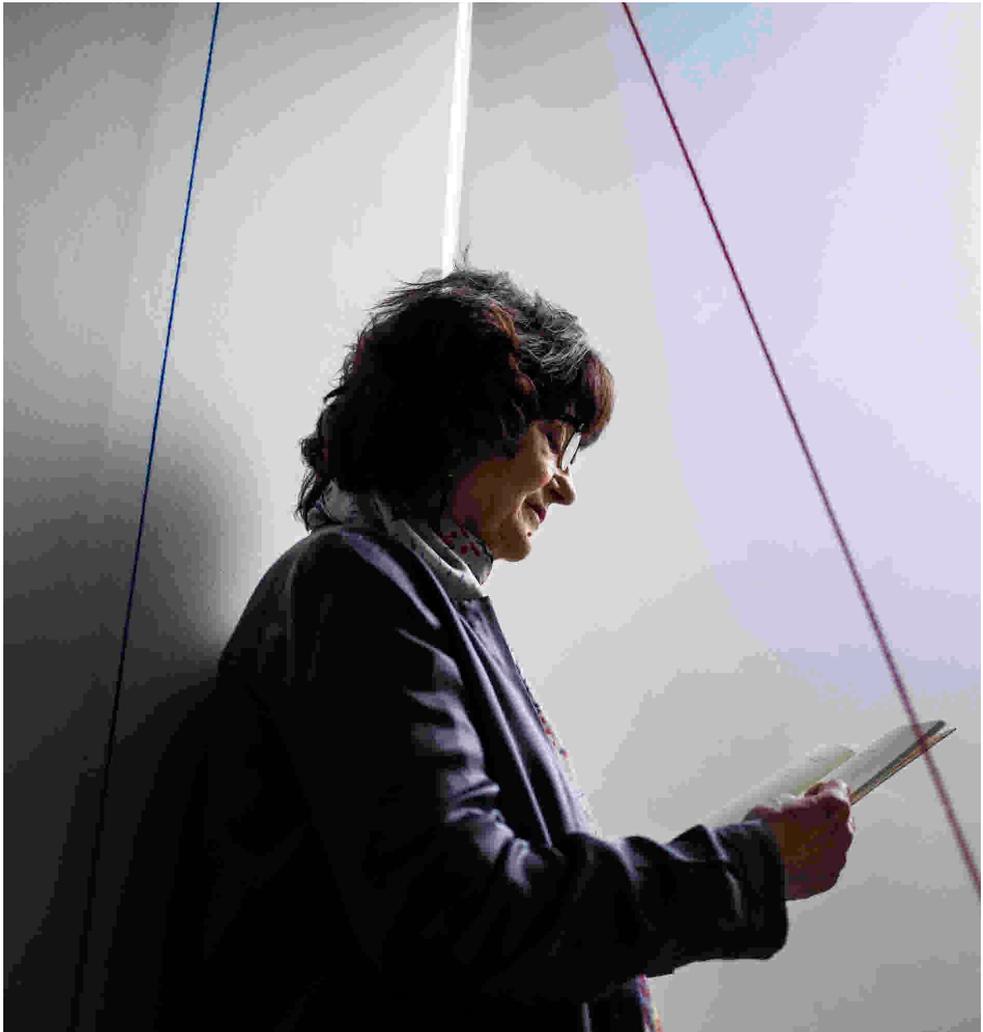


Foto: Susana Girón



## Bibliografía poética

17

*Pensando que el camino iba derecho* (Granada, Excma. Diputación Provincial, 1982).

*La guerra de los treinta años* (Cádiz, Caja de Ahorros 1990; 2ª ed., Granada, I&CILE, 2005).

*La canción del olvido* (Granada, Diputación Provincial, 1985; 2ª ed., Madrid, La Palma, 2018).

*La dama errante* (Granada, La General, 1990).

*Antología Poética (1982-1990)*, ed. de Luis Muñoz (Granada, El Maillot Amarillo, 1995)

*Caligrafía de ayer* (Rute, Ánfora Nova, 2000)

*¿Las mujeres son mágicas?* prólogo de Miguel Ángel García (Ayuntamiento de Lucena, 2000).

*Contradicciones, pájaros* (Madrid, Visor, 2001; traducción al italiano, *Contraddizioni, uccelli*, Edizioni dell'Orso, Alessandria, 2005).

*Bajo la alfombra* (Madrid, Visor, 2008).

*Ficciones para una autobiografía* (Madrid, Bartleby, 2015).

*La sal sobre la nieve* (antología) (Sevilla, Renacimiento, 2017; 2ª ed. 2021).

*Érase un chico que no tuvo un gato* (antología) (Málaga, Centro Andaluz de las Letras, 2018).

*Canciones inaudibles* ("Librisco" con dos CDs, Granada, Allanamiento de Mirada, 2018; 2ª ed., 2019).

*Spiegel der Spione/ Espejo de los espías* (antología bilingüe) (Hochroth, Heidelberg, 2019).

*Contigo misma (Poemorias)* (audiolibro) (Fonoteca Española de Poesía, 2020).



## GASTOS FIJOS

Estuve haciendo cuentas  
 pues no sé hacer milagros  
 ni esas cosas que dicen  
 sabemos las mujeres.

Y ahora que estás lejos me pregunto  
 si acaso vivir sola  
 no me cuesta más caro.

*(De La dama errante, 1990)*

## ELEGÍA Y POSTAL

No es fácil cambiar de casa,  
 de costumbres, de amigos,  
 de lunes, de balcón.  
 Pequeños ritos que nos fueron  
 haciendo como somos, nuestra vieja  
 taberna, cerveza  
 para dos.  
 Hay cosas que no arrastra el equipaje:  
 el cielo que levanta una persiana,  
 el olor a tabaco de un deseo,  
 los caminos trillados de nuestro corazón.  
 No es fácil deshacer las maletas un día  
 en otra lluvia,  
 cambiar sin más de luna,  
 de niebla, de periódico, de voces,  
 de ascensor.

Y salir a una calle que nunca has presentado,  
 con otros gorriones que ya  
 no te preguntan, otros gatos  
 que no saben tu nombre, otros besos  
 que no te ven venir.

No, no es fácil cambiar ahora de llaves.  
 Y mucho menos fácil,  
 ya sabes,  
 cambiar de amor.

*(De La dama errante, 1990)*

## CONTRADICCIONES, PÁJAROS

20 Las verdades son la única verdad,  
esas pequeñas huellas  
de nuestra historia.  
Si las verdades dijeran la verdad  
mentirían.

Aunque las verdades  
también mienten con su verdad:  
la contradicción,  
ese nido de pájaros crujiendo.

Las contradicciones parecen insufribles  
en nuestro mundo.  
Pero uno intenta  
huir de ellas  
como los pájaros:  
huir quedándose.

(De Contradicciones, pájaros, 2001)

## MIRA TAMBIÉN LA NOCHE

*"Y corren tiempos oscuros"*  
BERTOLT BRECHT

Un día más  
para poder mezclarnos  
de nuevo en la batalla de la vida.  
Sin rendirnos siquiera a la evidencia  
de este desierto  
que a plena luz responde por nosotros.

Sin esperar milagros extendí mi cintura  
al fondo de tus pasos para un largo viaje,  
sabiendo que la tierra nada tiene previsto.

Los caminos terminan  
y otros caminos nacen.

Crucemos puertas,  
tengamos hambre, sed.  
Ríos turbios se acercan, mares.

Siempre tu mano supo deshacer  
el lazo más tenaz de mi tristeza.  
Frente a tu cada muerte y mi cansancio,  
frente a la destrucción de tantos sueños,  
inventemos de nuevo las palabras,  
otras palabras nuestras,  
borrosas como el día que despierta,  
inciertas  
como cada alegría y su derrota.  
Palabras  
para decir ahora, que pronuncien mañana.

Ya no hay campos de honor que laven las ofensas,  
sólo la infamia riega los campos de la muerte,  
la sal sobre la nieve.

Vuelan a ras de tierra los pájaros y el alma  
y la sombra aparece como un manto violeta  
en tus ojos brillantes.  
En ellos aprendí el arte de otra guerra:  
guerra de resistencia,  
de distancias.

Hemos vivido mucho y comprendido mucho.  
Y aunque la historia finja pisar como un zapato  
que ignorara sus suelas, ¿nadie escucha su ruido?  
Sin esperar milagros, ligeros de equipaje,  
pues perdimos los trenes y los años,  
sólo un rumor lejano nos acerca  
hasta el lugar sin nombre que llamamos futuro.

Con luz de ayer  
hoy guiñan las estrellas.  
En los tiempos oscuros  
habla  
de los tiempos oscuros.

Ese es el desafío:  
mira también la noche  
cara a cara.

22

(De Bajo la alfombra, 2008)

### **A DESTIEMPO**

Nací una noche vieja  
del frío de diciembre.  
Nervios, carreras en la casa,  
vapor de agua caliente,  
prisas, lágrimas, gritos,  
susurros y pañales.  
Las luces de aquel cuarto  
se fueron apagando con mi llanto  
mientras crecía  
el bullir de la gente por las calles.  
Calma adentro y afuera algarabía,  
recordaba mi madre como un sueño.

En aquel desajuste  
-todo un presagio-  
he vivido por siempre.  
Fuera del mundo yo,  
aquella habitación, aquellos brazos,  
aquella cuna.

Llegué muy tarde al año que se iba  
y el que venía me encontró dormida.

(De Ficciones para una autobiografía, 2015)

## RETAZOS

¿Dónde esperas, olvido,  
roto hilo del poema  
que nunca escribiré?

Tengo pocas cosas que guardar  
realmente salvables  
en los viejos rincones  
-también de la memoria-  
donde escondo los posos  
secretos de mi vida.  
Destinadas están a perderse  
como yo me diluyo  
en el aire.

Pero no puedo condenarlas  
a la basura:  
el fuego es más caritativo.

Mientras tanto mis dedos  
en estos días fríos  
andan difuminando en el papel  
la luz más parecida  
a la imagen real que les dio cuerpo,  
historia, biografía.

*(De Ficciones para una autobiografía, 2015)*

## SOLA NO ESTÁS

No es cuestión de palabras,  
es un rumor de fondo  
queriendo aparecer.  
Se entrecruzan las voces  
como peces revueltos  
dentro del pecho. Duelen,  
hacen daño.

24 Fuera cantan los pájaros  
y tú cierras los ojos.  
Engaña la quietud del momento.  
Pero a ti no te ciega  
esta postal de vida retirada.  
Sola no estás, el pensamiento  
no deja de latir, da golpes, bulle,  
igual que si la tierra se moviera.

Tú eres la tierra que se mueve,  
que tiembla con el fuego de otra música.  
No estás sola.  
El río de la historia sobreviene.  
Un murmullo se acerca.

Has de saber qué dicen esas voces  
que ya no se conforman,  
mujeres que callaron tanto tiempo,  
razones que traen luz:  
para nunca estar solas.

*(De Ficciones para una autobiografía, 2015)*

## **SED**

Igual que una emoción  
te embarga y te deslumbra  
y sólo un leve resplandor  
de su luz consigues  
que contagie,

así la vida  
te guarda su secreto  
día a día,  
apenas entreabriendo  
los postigos  
de su cámara oculta:

destello lento de inquietud  
que nos quema  
sin consumirse nunca.

Agua en los labios.

25

(De Ficciones para una autobiografía, 2015)

## HOY ES MI DÍA

*"This is Just to Say"*

W. C. WILLIAMS

Salí a la calle y dije:  
hoy es mi día.  
El sol es un pozo de fuego,  
nubes ligeras  
me acompañan.  
El cuerpo no quiere pesar  
como no pesa la alegría.

El aire deja en mis labios  
el azul de tus besos.

Miro a la gente  
que no me mira,  
cruzo el puente y nadie  
se detiene. Yo paso  
feliz  
(te siento).  
La vida es como un río.  
Y me lleva.

(De Ficciones para una autobiografía, 2015)

## EL HUECO DE LO VIVIDO

*"El río, 'la calle más larga de Londres'..."*

ANNE PERRY

26

Y tras decir adiós despedimos la tarde.  
Desde entonces un río  
arrastra para siempre entre sus aguas turbias  
aquel trozo de vida que quisimos guardar  
en una imagen quieta.

Una foto pretende ser testigo del pasado,  
de una tarde fugaz,  
de un instante de luz.  
No es lo que más me importa:  
la verdadera foto ha quedado en el aire.  
La imagen que más hiere  
está pasando siempre, otra y la misma,  
repitiéndose en mí,  
igual que el Támesis escribe sin cesar  
el corazón de Londres.

He vuelto del viaje y sin embargo  
no regresé del todo,  
algo me dejé atrás y algo me traje  
que no entró en la maleta.

No me duele esta foto con su luz,  
con su tarde brillando por mis ojos  
y los tuyos, me duele aquel instante eterno  
que no se fija ni se va,  
aquel momento nuestro para siempre:  
tú y yo, el río  
y sus aguas revueltas.  
El tiempo  
corriendo con el día entrenublado  
y el leve azul del norte.

(De Ficciones para una autobiografía, 2015)

## EXTRAÑA PRIMAVERA

*"Como si no pasaran por aquí llanuras  
en febriles delirios,  
en helados temblores".*

W. SZYMBORSKA

27

Llegó la primavera,  
de pronto entró por la ventana  
sin pedirnos permiso.  
Tímida la miraba y ella me sonreía.  
Yo en mis cuatro paredes encerrada  
y ella me sonreía.

Parecía no saber nada de mi vida:  
errante entre mis cosas,  
bajando la persiana con la lluvia,  
subiéndola para que el sol entrara,  
calmando como pude  
el peso extraordinario de las horas.

Insólita prisión,  
cuando una misma gira  
la llave de la puerta.

Qué extraña primavera de ciudades vacías:  
los animales bajan de los montes  
a cruzar las desiertas avenidas.  
Sólo los pájaros alegres, bullen y gritan.

Nosotros, en silencio, de lejos los miramos,  
asombrados,  
mientras la enfermedad  
se juega una partida con la muerte.  
Quién piensa en primaveras.

Y sin embargo,  
en medio de la desolación,  
cumplidora, volvió ella.  
Como si no ocurriese nada,  
vestida de esperanza,  
llegó la primavera.

Asomando su espléndida sonrisa  
de rosa roja abierta en el jardín,  
presenta credenciales.  
Y un gato blanco, al lado del rosal,  
levanta la cabeza y me mira.

28

*(Inédito)*

En recuerdo de mi peso por este lugar  
meritorio, invitado por el rectorado de  
la Universidad en Pontevedra, preciosa ciudad  
que por primera vez he pisado...

Con el abrazo de vuestro amigo

Amplio



## Eloy Sánchez Rosillo (Murcia, 1948)

31



Foto: Juan Marqués



## Bibliografía poética

- Maneras de estar solo* (Madrid, Ed. Rialp, col. Adonáis, 1978).
- Páginas de un diario* (Barcelona, Los Libros de la Frontera, col. El Bardo, 1981).
- Elegías* (Madrid, Trieste, 1984).
- Autorretratos* (Barcelona, Ed. Península/Edicions 62, 1989; 2ª ed., 1989).
- Las cosas como fueron* (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 1992; 2ª ed., 1995).
- La vida* (Barcelona, Tusquets Editores, 1996; 2ª y 3ª eds., 2003; 4ª y 5ª eds., 2004; 6ª y 7ª eds., 2005; 8ª ed., 2006; 9ª ed., 2007; 10ª ed., 2008).
- Las cosas como fueron. Poesía completa, 1974-2003* (Barcelona, Tusquets Editores, 2004).
- La certeza* (Barcelona, Tusquets Editores, 2005; 2ª ed., 2014).
- Confidencias (Antología poética)*, selección y prólogo de Andrés Trapiello (Sevilla, Ed. Renacimiento, 2006).
- El manantial del tiempo. Antología poética*, prólogo de Andrés Trapiello (Puebla, México, Universidad de las Américas Puebla, 2007).
- Oír la luz* (Barcelona, Tusquets Editores, 2008; 2ª ed., 2014).
- Sueño del origen* (Barcelona, Tusquets Editores, 2011).
- En el árbol del tiempo* (antología), selección y presentación de Juan Marqués (Valencia, Editorial Pre-Textos, 2012).
- Antes del nombre* (Barcelona, Tusquets Editores, 2013).

*Hilo de oro (Antología poética, 1974-2011)*, ed. de José Luis Morante, Madrid, Ed. Cátedra, 2014).

*Quién lo diría* (Barcelona, Tusquets Editores, 2015; 2ª ed., 2015; 3ª ed., 2016).

34 *Las cosas como fueron. Poesía completa, 1974-2017* (Barcelona, Tusquets Editores, 2018; 2ª ed., 2018).

*La rama verde* (Barcelona, Tusquets Editores, 2020; 2ª ed., 2021).

*Luna de cuándo y dónde* (Heredia, Costa Rica, Ed. Universidad Nacional, 2020).

## LUNA DE CUÁNDO Y DÓNDE

¿Dónde ocurre esta luna,  
 en qué momento, en qué noche del mundo?  
 Han pasado años, siglos,  
 desde que un día mis ojos la supieron  
 y hoy cae su luz aquí por vez primera.  
 Qué silencioso hallazgo de alegría,  
 de intimidad secreta a cielo abierto.  
 Es la misma de entonces,  
 la que toqué de niño con mis manos  
 y descendió a mi pecho y me hizo suyo;  
 la que habrá de venir, la primigenia.  
 La miro con el gozo  
 del que todo lo ignora de la muerte,  
 del que respira y canta.  
 Han pasado años, siglos, y ahí fulgura,  
 en qué centro sereno de mi asombro.

(De La rama verde, 2020)

## VÍA LÁCTEA

Casi cualquier camino que se abra  
 ante nuestro deseo de irnos lejos  
 siempre parecerá prometedor y hermoso.  
 Nunca lo había contado, pero quisiera hoy  
 revelar un secreto.

De chiquillo,  
 en las noches del campo y en mitad del verano,  
 me salía a la puerta de la casa  
 una vez que acababa la cena familiar.  
 Me echaba en una vieja hamaca que ponía  
 la bóveda celeste ante mis ojos  
 y encontraba enseguida la Vía Láctea.  
 No era según mis cálculos un espacio excesivo  
 el que me separaba de sus fulguraciones.  
 Se hallaba a una distancia prudencial  
 de mi ilusión y de mi fe de niño.  
 No siendo pusilánime, alzarse poco a poco

hasta aquella calzada prodigiosa  
resultaba una empresa fascinante y posible.  
Había que apoyar firmemente los pasos  
primero en esta estrella, después en otras y otras.  
Y llegabas por fin.

Qué increíble aventura.  
Andaba con cuidado sobre piedras pulidas  
de plata y de cristal. Una niebla suave  
dibujaba y borraba figuraciones mágicas  
y abría o deshacía ante mi asombro  
perspectivas insólitas: montañas deslumbrantes  
de purísimo cuarzo y valles de zafiro,  
lagos de ópalo en calma, vericuetos y atajos  
de diamante. Corría un aire fresco  
y nada se escuchaba, sino algunos sonidos  
delicados, algún eco remoto.  
Me adentraba un buen trecho por aquellos parajes  
y al cabo descendía con tiento hasta el lugar  
del que había partido. La noche estaba oscura,  
aunque en mi ser llevaba toda la luz del cielo.  
El coro intermitente de los grillos  
encendía los campos de chispazos alegres,  
hasta que luego entraba yo en la casa  
y cerraba la puerta tras de mí.

*(De La rama verde, 2020)*

## **CARTAS DE ULTRAMAR**

Pasaron a las Indias  
en los primeros tiempos coloniales  
y en su gran mayoría no regresaron nunca.  
Gentes de estado, oficio y condición muy varios,  
iguales en el sueño que tuvieron  
de mejorar sus vidas en las tierras remotas  
que España conquistó con la cruz y la espada.  
Partían con lo puesto casi todos  
y allí medraron muchos y muchos sucumbieron.

Leo esta tarde un libro que recoge las cartas de algunos de estos hombres a los seres queridos que habían dejado atrás. Cuánta emoción contienen.

Después de un largo día de trabajos  
-ya próxima la noche-,  
éste toma recado de escribir  
y moja ahora la pluma en la melancolía.  
Se dirige a sus padres y les dice  
que siempre los recuerda, que de nada carece  
aquí, en su nueva vida; a Dios gracias, las cosas  
le ruedan bien al cabo,  
tras mil y un infortunios padecidos.  
Quizá, mientras redacta,  
dentro del corazón se le dibujan  
con portentosa nitidez las calles  
de su pueblo, el pozo aquel que estaba  
bajo la sombra grande del nogal, y los muros  
de su casa de niño, enjalbegados,  
en los que al sol de puesta  
tanto le complacía demorarse.

Pregunta otro en su carta  
por los hijos que allá, cuando él se fue, quedaron  
muy pequeños aún.  
Al poco de ausentarse,  
tuvo noticia epistolar terrible  
de que el mayor murió de unas fiebres tercianas.  
Era el que quien escribe más quería.

Son numerosos los que a sus mujeres  
les remiten misivas quejumbrosas,  
rogándoles que acudan a su lado,  
que desechen el miedo que tienen de embarcarse  
y se atrevan a hacer la travesía  
-con la prole también, según los casos-,  
para que al fin de nuevo puedan vivir unidos.  
Nada habrá de faltarles si llegaran:  
ni casa confortable y buen yantar, ni ropas  
aparentes o manos serviciales  
de las dóciles indias que en los repartimientos  
les fueran otorgadas.

Hay un tal Antón Sánchez,  
natural de Sevilla y asentado en El Cuzco,  
que le escribe a la esposa -1590-  
y empieza así su carta: «Mujer mía  
de mi vida...».

El ser entero pone  
en lo que va escribiendo.  
Todo el idioma tiembla en sus palabras.

*(De La rama verde, 2020)*

### **PEQUEÑA ODA**

Hormigas que avanzáis por mi terraza  
en precisas hileras  
y, ante mis propios ojos,  
os metéis en la casa sin permiso,  
como si sólo porque esté en el mundo  
fuera vuestra también.  
¿Quién os dio la licencia  
de olisquear por todos mis dominios  
hasta que descubrí, para mi asombro,  
un atisbo de azúcar,  
un descuido de aceite?  
Hormigas diminutas y tenaces  
que, tácitas, mostráis a quien os mira  
cómo empuja lo vivo:  
nada ni nadie puede deteneros.  
En vuestro porfiado caminar  
con determinación que es obediencia,  
que es fe y es cumplimiento,  
no os movéis en lo efímero,  
sino en los orbes de la eternidad.

*(De La rama verde, 2020)*

### **VERDECILLO**

Salir a la terraza bien temprano  
y oírte cantar, tan vivo, en la luz nueva  
-que aún está a medio hacer-,  
da mucha confianza en este día,  
amigo verdecillo,  
y ganas de vivir (y de ser bueno).

*(De La rama verde, 2020)*

### **PLEGARIA EN UN CUMPLEAÑOS**

Para el tiempo que aún reste,  
y para el cuándo que quizá le siga,  
quiero pedir, y sueño,  
que en los dominios de mi corazón  
ni la ortiga ni el cardo  
encuentren la aridez donde agarrarse;  
que el ánimo, las manos, las palabras  
no se me tiznen nunca gravemente,  
o por un tiempo largo, de miseria;  
que haya amor en mi pecho  
y que, al sentirlo, todo tiemble en mí  
como hoja verde que estremece el aire;  
que todavía logren mis oídos  
escuchar las canciones de la vida,  
y que mi propio canto  
-cobijo siempre para mí y consuelo-  
se avenga alguna vez a acompañarme;  
que después del crepúsculo,  
ya en el silencio de una inmensa noche  
y de su soledad irremediable,  
consiga yo por fin desentrañar  
la oscuridad cerrada.  
Y que mis ojos miren con asombro  
cómo despunta luego, tierna y lenta,  
la luz del alba.

*(De La rama verde, 2020)*

## EL ACUERDO

Caminaba tranquilo por el muelle de un puerto,  
en un país lejano.

40 La tarde había caído y se alzaba la luna.  
Se iba quietando el mundo en la hora tibia,  
ya a primeros de junio.

Comencé a oír entonces un rumor que llegaba,  
un murmullo ligero y poderoso.

No se trataba de algo que alguien dijo,  
de un hecho inusual que en un instante  
o en otro sucediera.

No fue el moverse lento de las gentes,  
el ceder progresivo de tráfico y negocios,  
la sirena de un barco que zarpaba.

Venía por el aire, desde el cielo,  
brotaba de las aguas y la tierra.

Sonó un acuerdo inmenso en cada cosa,  
que cautivaba y sobrecogía.

Revelación y abismo,  
clave o precepto, absolución y música.

Se adentró por mi oído; lo escuchaba  
con la piel y los ojos y las manos  
en mi ser que asentía.

Alcancé a comprender (o eso creí).  
Y bendije la vida.

*(De La rama verde, 2020)*

## ERA SEPTIEMBRE

Si aquel amor no hubiera sucedido,  
cómo seguir viviendo.

Me dijo, no te vayas,  
quédate aquí conmigo, quédate.  
Qué desconsuelo había en su decir,

qué palabras las tuyas  
tan misteriosas y conmovedoras.  
Insistió muchas veces.  
Nada que a uno le llegue hasta el oído  
podrá calarle más en lo profundo.

41

La vida empuja, arrastra, no da tregua,  
y nos lleva y nos trae, nos da y nos quita.  
Todo, no obstante, suma.  
Cuanto ha existido configura el mundo.

Era septiembre entonces,  
cuando la gente vuelve a las ciudades  
al final del verano.  
Yo tenía que irme y no me iba.  
Una muchacha me retuvo allí,  
junto al mar perezoso.

En el recuadro de la tarde última  
no hay sino esta presencia que me implora,  
sus ojos negros y su abatimiento  
en el momento de la despedida.  
Éramos sólo dos adolescentes.  
Cuánta verdad y cuánta intensidad.  
Me sujeta la mano y me repite  
con voz convulsa y con los labios trémulos,  
no te vayas así, quédate, espera.

Luego, al caer la noche, nos tuvimos  
por fin que separar. Después ya nunca  
hemos vuelto a encontrarnos.

Cómo seguir viviendo hasta este día  
si no hubiera ocurrido aquel amor.

*(De La rama verde, 2020)*

## APUNTE DE BOGOTÁ

42 ¿Qué haces, Eloy, en esta calle de otro mundo,  
llena de sol suave, bajo un cielo  
por el que se desplazan muy veloces  
grandes nubes blanquísimas?  
Es una calle pura, mañanera,  
destartalada y rota,  
con gente variopinta y comercios humildes,  
con puestos ambulantes de comida y de fruta.  
Aunque tu sitio es otro, y tan lejano,  
cómo la sientes tuya en este día,  
cuánto te pertenece para siempre.  
Te gana la emoción  
de haber llegado a ella por azar,  
de ir andando despacio por su trazado incierto  
y ser de pronto y porque sí dichoso.  
Hay una luz dorada y fresca que arde  
y no sabe dañar,  
avanza por los muros desconchados,  
se filtra entre los árboles,  
y corre alegre y suelta por el suelo.

*(De La rama verde, 2020)*

## REENCUENTRO

Hoy que vuelvo a la vida  
y piso con pie firme este camino  
que me conduce adónde,  
entre toda la gente que va y viene,  
por gracia del momento veo llegar a mi madre,  
qué mañana tan clara, hijo mío, por fin  
te he encontrado y te tengo,  
por qué nos separamos  
tan de repente, en qué lugar confuso  
te solté de mi mano y te marchaste,  
andabas muy deprisa y te dije o me dije,  
por qué creciste, niño,  
pero tú no me oías, porque ya estabas lejos,

y pasaron los años y al cabo, un día cualquiera,  
ocurrió mucha sombra,  
qué cosas tan extrañas nos suceden de pronto,  
tal vez soñamos, hijo,  
ahora te escucho, madre, mira, mira,  
todo está a nuestro alcance, todo se alza  
como ayer y mañana, igual que nunca y siempre,  
qué raro es existir,  
quizá habitamos dentro de un soñar perdurable,  
aunque en este reencuentro se diría  
que los dos respiramos un nacimiento nuevo,  
déjame que te abrace, madre, deja  
que camine contigo por tu vivir y el mío,  
y dime, si lo sabes, por favor, dímelo,  
cómo traes en los ojos, viniendo de la noche,  
toda la luz del mundo.

*(De La rama verde, 2020)*

### **LA RAMA VERDE**

Ay, árbol del vivir,  
árbol de la ilusión y de los desengaños,  
de las revelaciones.  
Cuando te agita el viento de la edad,  
las hojas secas caen.  
Pero en la rama aún verde de la infancia  
-la que está más arriba, la que en la luz se mueve-  
canta el jilguero.

*(De La rama verde, 2020)*

Para esta bellísima Casa das Campás,  
en la que tan gratamente he leído mis  
poemas esta tarde y en la que con tanta  
atención he sido escuchado.

En En.

Pontevedra, 6 de marzo.

2018

Pedro Sevilla (Arcos de la Frontera, Cádiz, 1959)

45

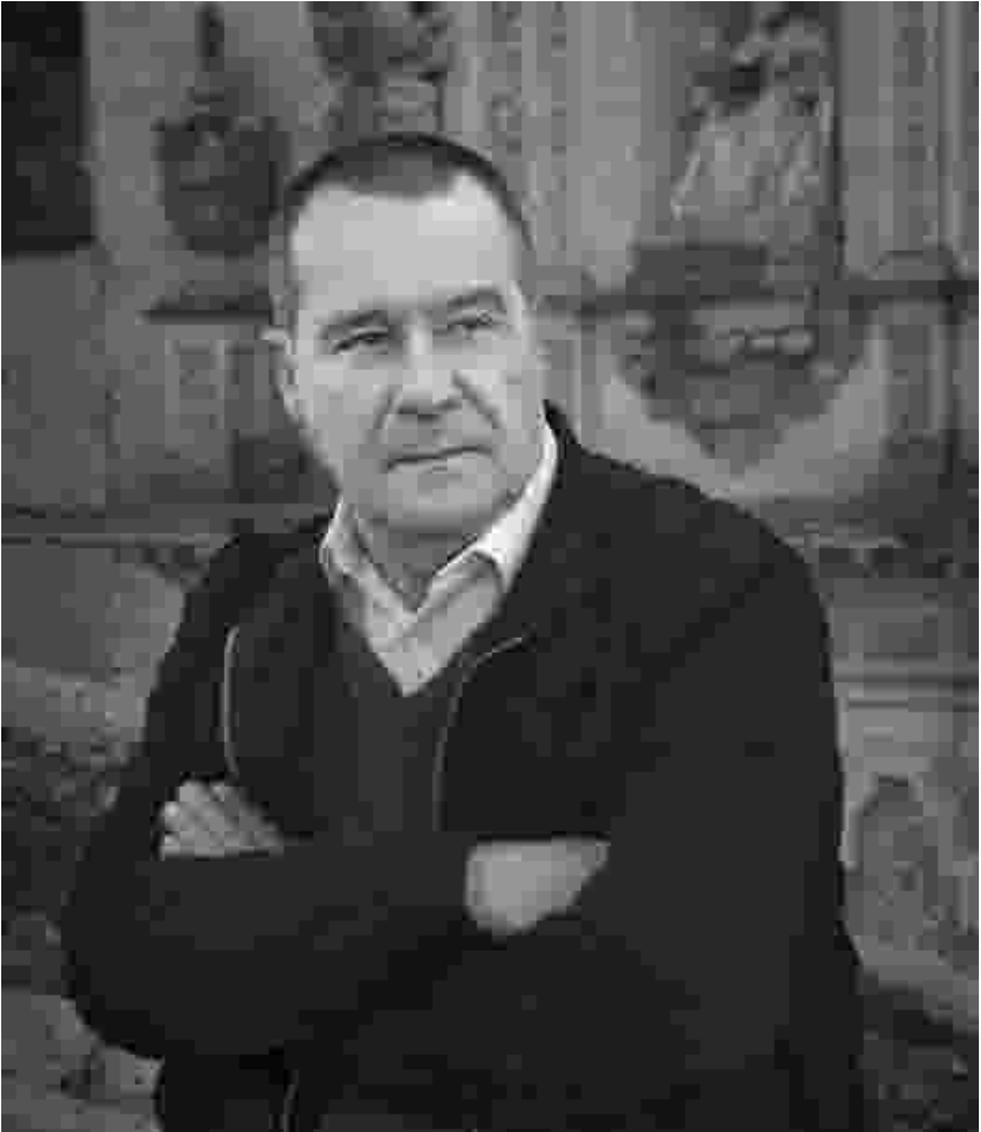


Foto: Juan Mariscal



## Bibliografía poética

*Y era la lluvia, amor* (Sevilla, Barro, 1990).

*Septiembre negro* (Sevilla, Renacimiento, 1992).

*Sendero Luminoso* (Jerez, Cuadernos de La Moderna, 1994).

*La luz con el tiempo dentro* (Sevilla, Renacimiento, 1996).

*Tierra leve* (Sevilla, Renacimiento, 2002).

*Todo es para siempre* (antología) (Sevilla, Renacimiento, 2009).

*Serán ceniza* (Jerez de la Frontera, Libros Canto y Cuento, 2015).

*Para cuando volvamos* (poesía completa) (Sevilla, Renacimiento, 2018).



## **GORRIONES EN LA LLUVIA**

No sé por qué -aunque sí lo sé-,  
pero siempre que os veo bajo la lluvia  
en las frías aceras del invierno,  
con las plumas mojadas  
y los ojos radiantes de impaciencia,

me acuerdo de un muchacho lejanísimo  
que en un mundo anterior, en otras lluvias,  
los zapatos mojados  
y el corazón brincándole en el pecho,  
se apostaba en la tarde  
esperando el instante de unas trenzas,  
las migajas de luz de una sonrisa.

*(Inédito)*

## **EL VERDÓN**

Fíjate en el verdón. Casi sin cielo,  
confinado en su jaula,  
y convierte el dolor en alabanza,  
colma el patio de alas y de música.

Fíjate que no implora,  
ni le exige al Silencio explicaciones.  
Tan sólo sufre y canta.

Fíjate en él y aprende  
desde la triste jaula de tu cuerpo:

Que la angustia no borre los poemas  
donde tanto ensalzaste la esperanza.  
Que se recuerde siempre tu calvario  
como un ardiente salmo,  
como el fiel testimonio  
de un hombre que vivió y que da las gracias.

*(Inédito)*

## GITANOS

50 ¿Desde qué lejanísimos caminos  
venís a mi memoria esta azul madrugada  
de insomnio y luna llena?  
¿Quién os ha convocado a esta tristeza mía,  
pobres emperadores  
que desde que era niño condensáis en mi alma  
mi amor por los espacios abiertos, por la luz,  
por los claros senderos de la tarde...?

Miradme. Soy yo mismo. Sí, aquel niño  
que violando el severo mandato de su casa,  
se acercaba en silencio a vuestras caravanas  
porque olía a café y a un mundo viejo  
que ya intuía entonces.

Mi amor a los viajes,  
a salirme de mí por verme entero,  
me viene de vosotros,  
de vuestros ojos llenos de horizontes,  
que es lo mismo que llenos de fe y de sobresalto.

Recuerdo, una mañana, que un hombre muy moreno  
me dio a beber un buche de aguardiente  
y aunque estaba muy feo di las gracias,  
y un niño de mi edad me habló de unas ciudades  
que yo desconocía,  
donde su padre iba a vender bestias.  
Me sentía feliz aun sabiendo  
que no formaba parte de vosotros,  
de vuestra tribu errante.

Lo peor era siempre  
cuando alguna mañana sin escuela  
me iba a la Colada de Jadramil, a veros,  
y me encontraba el sitio abandonado,  
si acaso las cenizas de la hoguera de ayer  
y las huellas del carro y de las bestias  
en el polvo amarillo.

Me iba entonces a casa, solo y triste,  
culpable ante los míos por la desobediencia  
y por haber soñado fugarme con vosotros  
a ciudades en feria de nombres misteriosos.

51

*(Inédito)*

### **LA SONRISA DE RIAD**

Tú no lo sabrás nunca porque igual que las flores  
la infancia es un perfume sin memoria,  
pero un día en un tren, un hombre triste,  
un viajero camino de su muerte,  
te tomó entre sus brazos  
mientras tu madre aupaba el equipaje,  
y tú le regalaste una sonrisa.

De pronto, estremecido  
ante tanta pureza,  
el hombre te apretó contra su pecho  
con feliz desconsuelo,  
te amó porque eras muerte y sonreías.

Y antes de devolverte para siempre,  
para no verte más,  
se miró en tus pupilas un instante  
y fue eterno también, como tu infancia.

*(Inédito)*

### **LOS JARAMAGOS**

¿Ejemplo de humildad? Los jaramagos.

Nunca honraron el pecho, palpitante y dichoso,  
de las damas,  
ni presidieron cenas de gala, ni discursos  
ensalzando a la patria

52 Las muchachas, por pobre,  
no los subieron nunca a sus cabellos  
de románticos bucles,  
y el clavel y la dalia los desprecian  
porque no huelen nada, porque no gritan nada.

Su sitio es la cuneta,  
velando con sus dóciles y amarillos faroles  
el cadáver del perro atropellado;  
el tejado marchito, de tejas arrancadas,  
donde un día hubo nidos.

¿Ejemplo de humildad? Ahí los tienes.

No quieras que tu verso huela tanto  
que apague con su incienso  
la maravilla blanca  
de este claro misterio,

ni que suba tan alto, tan alto,  
que se pierda  
entre disquisiciones y jarrones ocultos,  
falto de transparencia.

Tú mírate en su ejemplo:  
Brotan en muladares, en tumbas olvidadas,  
pero su luz no cesa, humilde y amarilla,  
de iluminarlo todo.

*(Inédito)*

## **UNA PENA EN OBSERVACIÓN**

C. S. LEWIS

Vienes de pasear, de observar tu dolor  
y entregarle a la tarde ya cobriza de agosto  
los diezmos de la muerte.

Qué tristeza amarilla la del álamo  
 porque tú le transfieres tu tristeza;  
 cómo se aleja el río hacia el olvido  
 sólo porque lo miras río abajo.

Vienes de pasear, hundido y aterrado,  
 y de pronto en la casa alegría con lágrimas,  
 y tu alma que se eleva encendida y dichosa:  
 María, siete años,  
 mece con un arrobo de madre milenaria  
 a su vieja muñeca,  
 la arropa con un trozo de trapo de la abuela  
 y la besa en la frente entre piropos.

Y tú observas y lloras, porque entre tanta muerte  
 Algo dentro te dice que el triunfo  
 no está en la piedra quieta con fechas y unas flores,  
 que la verdad se mueve  
 mecida por los brazos de María,  
 en cuya alma Alguien insufló la ternura.

Y que en niñas como ella, en madres como ella,  
 el amor y la vida están a salvo.

*(Inédito)*

## **EL TULLIDO**

Con la crueldad probada de los niños,  
 al salir de la escuela solíamos correr hacia el kiosco,  
 a comprar un "bazooka" y "a reïnos un rato del tullido".

El tullido eras tú, con aquella joroba  
 que te hacía mirarnos de lado, con los ojos tan claros  
 y tan tristes.

Recuerdo

que en invierno el kiosco olía a la alhucema  
 que mezclaba tu madre con el cisco picón,  
 para quitarte el frío y, ahora lo sé, también,  
 para darte su amor, pobre hijo tan grande e inocente.

54 Los niños nos reíamos, te comprábamos chicle  
o estampitas de aquel perdido álbum  
de lugares del mundo  
con textos como éste: "Polinesia  
inspira a Paul Gauguin",  
que se quedó grabado entre mis sueños,  
y luego nos marchábamos corriendo,  
gritando "jorobeta".

Hoy, que soy como tú, un tullido también,  
ahora que mi cuerpo me aprisiona  
como a ti en aquel torso contrahecho,  
quiero traerte aquí, a estos poemas  
que son mi mejor yo, para hacer penitencia  
por aquella crueldad que te infligimos.

Y entre todos, confieso, el más cruel fui yo,  
porque aunque ya intuía el desamparo  
en tus húmedos ojos,  
me reía también por cobardía,  
para que aquellos niños no me dejaran solo,  
para ser aceptado en su selecto grupo.

*(Inédito)*

### **INSCRIPCIÓN DE NACIMIENTO**

Lo dice este papel: aquel febrero  
de hace ya tantos años,  
una muchacha sube  
las calles empinadas de su pueblo  
ateridas de frío,  
para inscribir a un niño  
que nació de su entraña adolescente.

(Lo dice aquí: en enero, treinta y uno,  
año cincuenta y nueve,  
calle Molino, doce,  
varón, hijo de Ángeles, y va a llamarse Pedro.)

La imagino radiante,  
con ese chaquetón de todos los inviernos  
abrigándole el cuello,  
lleno el rostro de luz y de inocencia  
y los pechos turgentes, rebosantes de leche,  
llegando a la oficina del Registro,  
una lóbrega sala  
atestada de tomos  
donde consta el linaje, el amor y la muerte  
de todos los del pueblo.

(Lo dice, madre, aquí. Y está su firma,  
torpe, conmovedora,  
entre las doctas firmas del Juez y el Secretario).

Hoy, entre mis papeles, he encontrado esta hoja  
que da fe de que existo, de que fuimos,  
y a través de ella quiero  
recrear todo un tiempo que ya sé clausurado,  
pero que resucita  
en esta noche oscura  
trayéndome de nuevo todo lo azul del mundo:

el azul de sus ojos  
y los azules trazos de su firma,  
hecha con una tinta que, ahora sé,  
dura más que la sangre.

*(Inédito)*

### **EN LA SALA DE ESPERA**

Con dedos sabios desabrocha  
los primeros botones de su blusa,  
justo para librarse del sostén  
y sacar la morena paloma de su pecho;

luego, en un gesto antiguo de ternura,  
acerca la cabeza de su niño

a la dulce fontana,  
y lo arrulla cantándole romances  
que aprendió de las viejas de su pueblo.

56

Enfrente, un hombre solo, emocionado llora  
festejando la vida,  
sin deseo ninguno, dando gracias  
al eterno momento de unos pechos  
que se abren a la vida, al amor, que se entregan,  
con temor y esperanza,  
a una nueva criatura.

*(Inédito)*

## **EL VECINO SOLTERO**

Tampoco les gustaba a nuestros padres  
que anduviéramos cerca de la casa  
de aquel viejo soltero y misterioso.

En verdad su atildada figura, su mascota  
impoluta con una pluma de pavo real  
insertada en la cinta como un naipe,  
su fino y perfilado bigotito,  
más las habladurías de todas las vecinas,  
lograron que, yo al menos,  
le tuviésemos miedo.

(Tan sólo con cruzarme con él en la vereda  
que llevaba a su casa,  
me moría de miedo y de vergüenza).

Un día, invierno frío,  
el viejo se atrevió a pedirnos algo:  
que buscásemos leña para su chimenea.

No sé si fue su voz, suplicante, humildísima,  
o sus ojos cansados y brillantes,  
o quizás la promesa de unas cuantas monedas,

pero todos mis miedos se esfumaron  
y con los otros niños salí a buscar despojos  
de nuestro mar de olivos: ramas rotas,  
maderas desahuciadas, troncos muertos...

57

Ahora el miedo era sólo  
que supieran los padres aquella relación  
digamos laboral,  
pero aun así seguimos llevándole la leña  
que lo abrigó ese invierno.

Sólo ya entrado abril,  
cuando la primavera enciende el mundo,  
comprendí la verdad:  
no era leña ni abrigo  
lo que el viejo quería de nosotros.

Lo que había comprado con dinero  
era un poco de afecto para su corazón desangelado,  
la flor de una sonrisa  
que siempre le ofrecimos con prejuicio  
por miedo al qué dirán y a nuestros padres.

*(Inédito)*

58

Fondamente emocionado por la acogida a mi lectura  
poética en este Vicerrectorado.

Con mi agradecimiento impercedero.

~~Pedro Sotelo~~

Posteceda 7.III.18

Miguel d'Ors (Santiago de Compostela, La Coruña,1946)

59

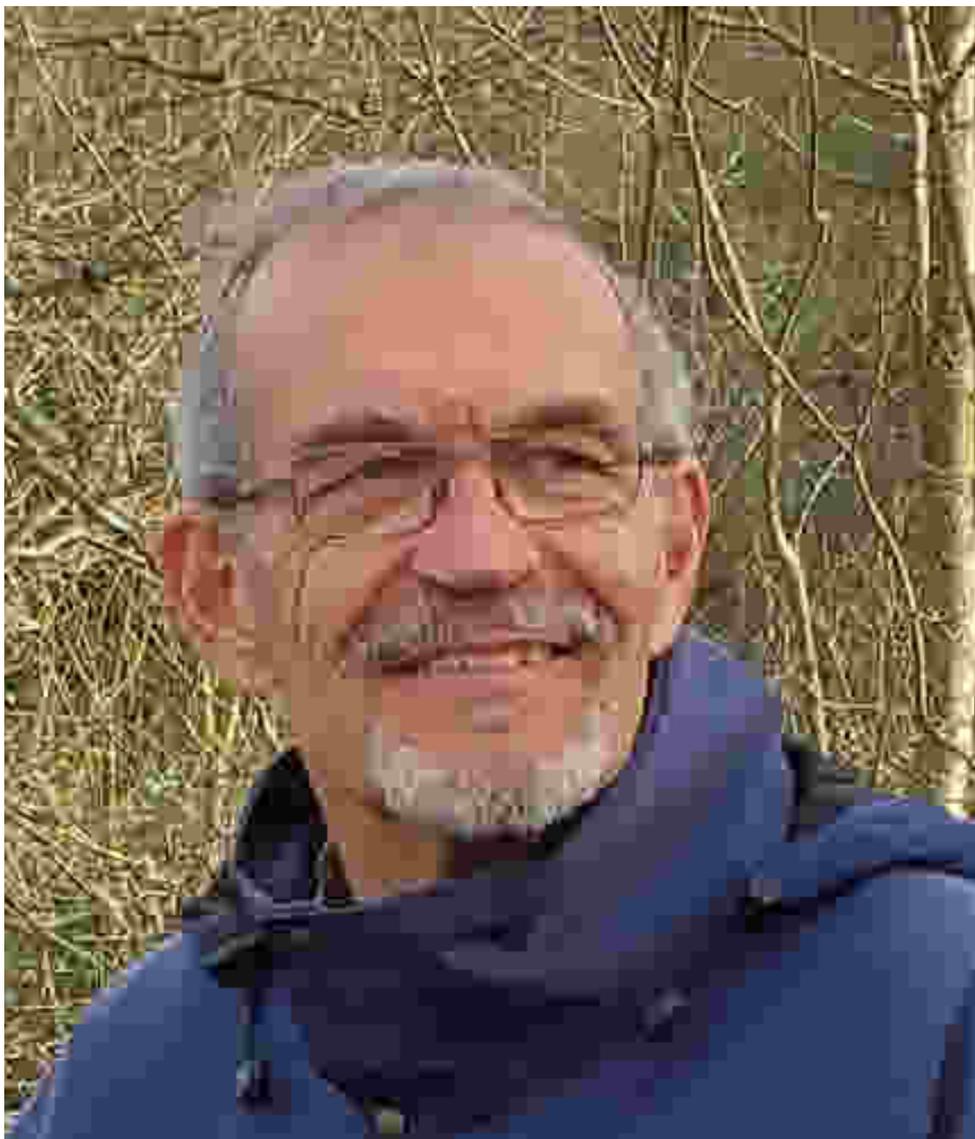


Foto: Fátima Cobas



## Bibliografía poética

61

*Del amor, del olvido* (Madrid, Ed. Rialp, col. Adonáis, 1972).

*Ciego en Granada* (Pamplona, Ed. Gómez, 1975).

*Codex 3* (Museo de Ciudad Real, 1981).

*Chronica* (Granada, Diputación Provincial, 1982).

*Es cielo y es azul* (Universidad de Granada, col. Zumaya, 1984).

*Curso Superior de Ignorancia* (Universidad de Murcia, 1987; 2ª ed., 1987 [1988]).

*Canciones, oraciones, panfletos, imoemas, epigramas y ripios, o Cajón de sastrre donde hallará todo cuanto deseare el lector amigo, y el no tanto sobradas razones para seguir en sus trece* (Academia de Bellas Letras de Retamar, 1990, edición no venal)

*La música extremada* (Sevilla, Renacimiento, 1991).

*Punto y aparte (1966-1990)* (antología) (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 1992; 2ª ed., 1995).

*La imagen de su cara* (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 1994).

*Hacia otra luz más pura* (Sevilla, Renacimiento, 1999; 2ª ed., 2003).

*2001 (Poesías escogidas)* (Sevilla, Fundación de Cultura Andaluza, col. Numenor, 2001).

*Sol de noviembre* (Sevilla, Fundación de Cultura Andaluza, col. Numenor, 2005).

*El misterio de la felicidad*, edición, selección y prólogo de Ana Eire (Sevilla, Renacimiento, 2009).

*Sociedad limitada* (Sevilla, Renacimiento, 2010).

*Átomos y galaxias* (Sevilla, Renacimiento, 2013).

62 *Manzanas robadas* (Sevilla, Renacimiento, 2017).

*Poesías completas 2019* (Sevilla, Renacimiento, 2019).

## LOS ABUELOS

El abuelo era blanco; conocía  
dos cuevas y sabía seguir huellas de lobo.  
La abuela era menuda y tibia como un nido:  
jugábamos a pájaros con ella.

...Y, alrededor, los dos llevaban como  
un contorno de campos y palomas:  
cruzaban el umbral y parecía  
que con ellos entraba el verano en la casa;  
al contarnos los cuentos, en sus voces  
oíamos molinos y cuervos alejándose  
y hasta en las mismas ropas nos traían  
un recuerdo fragante, un recuerdo lluvioso  
del heno y la retama...

...Y el abuelo, qué manos de valiente,  
qué venas, retorcidas como parras;  
las ganas que me daban  
de cumplir en un día sesenta y cuatro años  
para tener dos manos como aquellas...

Luego, la abuela, aquellas zapatillas  
de nube que llevaba,  
aquel ir y venir, como volando,  
de la escoba al misal, de sus gallinas  
a las sábanas frescas,  
de la labor de lana a los geranios,  
del pan a las mejillas de sus nietos...  
que entonces, suavemente, quedábamos dormidos  
creyendo que la abuela no se acostaba nunca.

5-IX-1969

(De *Del amor, del olvido*, 1972)

## RESPUESTA A SU HIJA LAURA

*"¿Y por qué te hago falta?"*

LAURA, 3 AÑOS

64

¿Que por qué me haces falta?

Pues ¿quién me llevaría  
a la rama más alta del verano?  
¿Con quién aprendería a pronunciar  
correctamente las palabras verdes?  
¿Cómo iba a saber yo cuándo un 8 está triste?  
¿Y el nombre de una nube? ¿Quién podría  
enseñarme el camino  
para volver a aquel domingo en que sonaba  
la música feliz del arco iris?  
¿Cómo me entendería con las cerillas?, dime.  
Y si nevara -sobre todo, esto-  
¿cómo distinguiría yo la nieve  
minúscula y mayúscula para no hacer el tonto?

21-I-77

(De Codex 3, 1981)

## RARO ASUNTO

Raro asunto la vida: yo que pude  
nacer en 1529,  
o en Pittsburg o archiduque, yo que pude  
ser Chesterton o un bonzo, haber nacido  
gallego y d'Ors y todas estas cosas.  
Raro asunto  
que entre la muchedumbre de los siglos,  
que existiendo la China innumerable,  
y Bosnia, y las cruzadas, y los incas,  
fuese a tocarme a mí precisamente  
este trabajo amargo de ser yo.

13-I-1983

(De Es cielo y es azul, 1984)

## PEQUEÑO TESTAMENTO

Os dejo el río Almfrey, dormido entre zarzas con mirlos, las  
 hayas de Zuriza, el azul guaraní de las orquídeas,  
 los rinocerontes, que son como carros de combate,  
 los flamencos como claves de sol de la corriente,  
 las avispas, esos tigres condensados,  
 las fresas vagabundas, los farallones de Maine, el Annapurna,  
 las cataratas del Niágara con su pose de rubia platino,  
 los edelweiss prohibidos de Ordesa, las hormigas minuciosas,  
 la Vía Láctea y los ruyseñores conplidos.

Os dejo las autopistas  
 que exhalan el verano en la hora despoblada de la siesta,  
 el *Cántico espiritual*, los goles de Pelé,  
 la catedral de Chartres y los trigos ojivales,  
 los *aleluya* de oro de los Uffizi,  
 el Taj Mahal temblando en un estanque,  
 los autobuses que se bambolean en São Paulo y en Mombasa  
 con racimos de negros y animales felices.

Todo para vosotros, hijos míos.  
 Suerte de haber tenido un padre rico.

9-IX-1983

(*De Curso Superior de Ignorancia, 1987*)

## CARTA

A ti, que serás siempre La Ignorada,  
 a ti, que llegaste a quién sabe qué lugar  
 cuando yo acababa, ay, de salir de él,  
 o perdiste aquel tren, no sé cuál, que te hubiera traído  
 al centro de mi vida,  
 o estabas en un banco de algún parque  
 un día que yo no quise pasear entre las hojas verlenianas,  
 a ti,  
 por la chacarera de tu mirada que nunca he visto,  
 por ese corazón que desconozco y es como una playa de setiembre,

66 a ti, por todo lo que me habría obligado a amarte,  
a ti, que me habrías amado hasta nunca,  
que ahora puedes estar llorando  
en la luz fría de una habitación de hotel,  
o con tus hijos en el British Museum,  
o ves el arco iris en una telaraña,  
o piensas en mí sin saber que soy yo,  
a ti, retrospectiva, condicional, perdida,  
dondequiera que estés,  
este poema.

8-II-1985  
(De *Curso Superior de Ignorancia*, 1987)

## **MEDIA VIDA**

En la cena  
me sobra media pizza.  
Qué sensación extraña.

Tras el cristal, la noche, el mar, agosto.

Qué tristeza:  
me sobra media noche,  
me sobra media luna  
y medio mar: la parte  
que te tocaba a ti de aquel nosotros.

Y me sobro y me faltó medio yo  
porque me faltas tú, mi media vida.

7-III-2003  
(De *Sol de noviembre*, 2005)

## ARREDAJO

Centinela del bosque, el arrendajo  
 advierte a toda la Naturaleza  
 tu llegada.

Ese grito,  
 que desgarrar como una cuchillada  
 herrumbrosa el silencio, significa  
 que un intruso está entrando en este espacio  
 puro.

Tú que no eres  
 puro, tú que no eres hermano de los robles,  
 de las piedras musgosas,  
 de las aves que pían en ramas ignoradas,  
 del agua que, secreta, halaga las raíces,  
 no mereces vivir en este mundo;  
 tú no tienes derecho a entrar a la armonía  
 mientras no haya armonía dentro de ti. Detente;  
 vuelve a tu vida; deja en ella todo  
 lo que crees saber; busca de nuevo  
 la infancia, aquella luz  
 del corazón.

Con ella, acaso un día  
 puedas volver al bosque  
 sin que se sobresalte el arrendajo.

3-1-2011  
 (De *Átomos y galaxias*, 2013)

## ARRUGAS

Arrugas en tu frente, patas de gallo, ojeras:  
 la escritura del tiempo en tu rostro. La veo  
 y reconozco en ella nuestra historia:  
 aquellas viejas tardes en el oro romántico  
 de La Ulzama y del Valle de Belagua,  
 las noches de desvelo impotente ante el llanto  
 de nuestros hijos, sus primeras sílabas,  
 que eran como un regalo fresco y limpio  
 del futuro, los largos kilómetros en coches  
 que siempre nos estaban demasiado pequeños,

68 nuestra telegrafía de miradas,  
las horas convividas en amargos pasillos  
de hospital, nuestras fugas jugando a ser amantes,  
y los números rojos, y los suspensos, y  
los muertos, y las velas de tantos "happy birthday"...

Toda esa vida dicen tus arrugas. Ahora  
cada vez que te beso beso también en ellas  
tantos años de amor.

25-V-2011  
(De *Átomos y galaxias*, 2013)

## PERDÓN

Perdón pido a la vida por aquel  
disparo con el que una mañana de verano,  
allá en mil novecientos quizá cincuenta y nueve,  
le arrebaté de golpe una oropéndola.

Cayó precipitada entre las hojas  
ásperas y las gruesas ramas grises,  
con algo de elefante, de la higuera  
del Portal, donde, orondas de dulzura,  
relucían al sol, tentadoras, las brevas.

Y quedó en la mañana  
un extraño silencio que olía a pólvora.

Al cabo de los años, todavía  
a veces veo en mi mano  
aquella alhaja voladora, el velo  
con que la muerte iba empañando sus ojos,  
aquel rubí brotándole del pecho.

Perdón pido a la vida ahora que el tiempo  
va expulsándome de ella,  
ahora que sé el valor de cada vuelo,  
de cada canto y cada nuevo día.

Ojalá que estos versos tuvieran el poder  
de alzar en esta página unas ramas de higuera  
con sol y grandes brevas, y en ellas devolverle  
al mundo una oropéndola.

69

*Monte da Tomba, 13-II-2012  
(De Átomos y galaxias, 2013)*

### **LA JUSTA TRANSPARENCIA**

Las flores amarillas de las xestas  
con su perfume áspero,  
todo el pajarerío que vivifica el monte  
con esa babilonia de trinos y gorjeos,  
los prados que sonrían  
debajo de Ameixedo y el azul  
frayangélico de esta mañana deberían  
difuminarse un poco para que el espesor  
carnal de su belleza no eclipsara  
esta presencia Tuya.

Y así otras muchas cosas: rostros, cuerpos,  
libros, mármoles, cumbres,  
puestas de sol... Que en esta  
vida maravillosa que tanto nos halaga  
con sus abrazos, todo  
adquiriera la justa transparencia  
para que nuestros pobres corazones  
-al modo de las cámaras de fotos  
que desvanecen los primeros términos  
para enfocar el fondo- pudieran atisbar  
detrás de todo lo que nos conmueve  
esas Manos que impulsan y sostienen  
con un Amor tan injustificable  
cada instante del mundo.

*5-VI-2014, subiendo al monte Candán  
(De Manzanas robadas, 2017)*

70

Es un placer y un honor haber  
traído mis venas a la Casa das Campás  
en compañía de los de estos poetas,  
a los que tanto admiro.  
Muy agradecido

Miguel V. M.

---

8-III-2018

José Cereijo (Redondela, Pontevedra,1957)

71



Foto: Javier Tresguerres



## Bibliografía poética

*Límites* (Talavera de la Reina, col. Melibea, 1994).

*Las trampas del tiempo* (Madrid, Hiperión, 1999).

*La amistad silenciosa de la luna* (Valencia, Pre-Textos, 2003).

*Música para sueños* (Valencia, Pre-Textos, 2007).

*Los dones del otoño* (Valencia, Pre-Textos, 2015).

*Árbol desnudo* (antología), preparada por Javier Lostalé (Sevilla, Renacimiento, 2017).



## PÁJARO MUERTO

Velado por la muerte,  
 tu pequeño ojo oscuro me mira todavía,  
 con algo que no sé si es pregunta o respuesta  
 o está ya más allá de todo eso.

Has sido entre nosotros  
 un fugaz visitante:  
 tan leve que no hacías temblar una rama ligera,  
 tan leve que es difícil decir, una vez muerto, si has llegado a vivir.

Pero también tus ojos recogieron, no obstante, toda la luz del cielo;  
 también tu cuerpo breve se estremeció al placer, luchó con el dolor;  
 en tu pequeña mente floreció, océano de hondura ilimitada,  
 la gloria incomparable de estar vivo.

Y ahora ya no eres nada:  
 una pequeña flor de podredumbre,  
 una idea olvidada en la mente del mundo,  
 un mínimo despojo que pronto tirarán.

Dime, ¿qué puedo hacer para que no te mueras?  
 ¿Imaginar que guardo cada pequeño rasgo de tu forma graciosa?  
 ¿Suponerte dormido en las manos de un dios que velará tu sueño?  
 ¿Pensar que mi emoción de ahora te rescata?

Una ligera brisa, pasando entre tus plumas, te acaricia en silencio:  
 no tendrás otro réquiem, pobre pájaro.  
 La vida ya no tiene nada más para darte: sólo sueño y olvido.  
 Duerme, tú que no sabes; tú, que ya no preguntas.

*(De Música para sueños, 2007)*

## ADOLESCENCIA

Ardes en una llama  
 tan hermosa y secreta que, quizá sin saberlo,  
 tienes miedo de que, cuando la entregues,  
 te la cambie la vida, y no la reconozcas.

Pero así debe ser, es mi consejo. Espera.  
Mientras puedas aún, disfrútala en silencio.  
Podrás quizá tener, más adelante,  
cuerpos, almas, saberes que llenen una vida  
-perfecta recompensa, no indigna de los dioses.

Esa pureza y ese fuego, nunca.

*(De Música para sueños, 2007)*

### **TESTAMENTO**

Este profundo azul del cielo en primavera,  
el canto de los pájaros, el rumor de los sueños,  
el amor de los libros, siempre correspondido,  
el silencio del alba,  
el de mi corazón, algunas veces,  
las horas que hacen dulce, secreta la memoria:  
es todo para ella.

Todo para la muerte, que me ha querido tanto.

*(De Música para sueños, 2007)*

### **ARMÓNICO MURMULLO**

Armónico murmullo de las hojas  
en el aire tranquilo de la tarde,  
agudo y leve canto de los pájaros,  
pequeñas, palpitantes flechas vivas;  
aroma silencioso de las flores,  
hondura transparente del crepúsculo.  
Escucha, siente, mira, goza, aprende:  
todo esto tiene que morir, y canta

*(De Música para sueños, 2007)*

## PAISAJE

La imagen de las casas lavadas por la lluvia.  
 Las nubes poderosas a las que barre el viento.  
 Esta luna inicial, y frágil, y amarilla.  
 Las primeras estrellas, los espejos del agua, el olor de la tierra.  
 Para ti voy diciendo estas pequeñas cosas  
 que ha perdido tu muerte.

*(De Los dones del otoño, 2015)*

\*

Un dolor pasajero  
 en un cuarto vacío.  
 Nadie,  
 ni quien haya podido ser más grande,  
 ha merecido más.  
 Cómo aprender ese desasimiento.  
 Cómo hacer que lo enseñe  
 no la muerte: la vida.

*(De Los dones del otoño, 2015)*

\*

Contempla una vez más  
 el sol en la ventana,  
 la alfombra de oro viejo de las hojas caídas,  
 la ausencia de los pájaros,  
 el azul transparente, luminoso y sereno,  
 y tan hondo,  
 la vejez de las casas, lo que evoca,  
 y piensa: eso no miente,  
 no pregunta, no juzga, sólo espera  
 y acompaña, en silencio.  
 Así debiera ser también tu vida.

*(Inédito)*

\*

78 Con la delicadeza  
y con la precisión con que se pinta  
en el suelo la sombra de ese árbol,  
exacto cada mínimo detalle,  
sin insistencia, en donde  
no falta nada, porque nada sobra,  
es así como habría  
que escribir, que vivir.

*(Inédito)*

\*

El árbol poco a poco se desnuda  
en esta luz tranquila,  
y se queda sin hojas, sin frutos y sin pájaros,  
reducido a sí mismo.  
En la luz del otoño,  
levemente dorada, de atardecer del tiempo,  
ya no caben ficciones.  
¿Qué sentido tendrían?

*(Inédito)*

Ahora que ya no estás,  
ahora que ya no eres  
más que recuerdo, o sueño,  
¿qué haré con estas manos,  
que te pertenecían?

*(Inédito)*

Una tarde memorable para mí,

1 (opds)

no de todo desdichada para los existentes.

Mil gracias por hacerlo posible.

Joni Lewis.

9.3.18



Amalia Bautista (Madrid, 1962)



Foto: José Frade



## Bibliografía poética

*Cárcel de amor* (Sevilla, Renacimiento, 1988).

*La mujer de Lot y otros poemas* (Málaga, Llama de amor viva, 1995).

*Cuéntamelo otra vez* (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 1999).

*La casa de la niebla. Antología (1985-2001)* (Universitat de les Illes Balears, 2002).

*Hilos de seda* (Sevilla, Renacimiento, 2003).

*Estoy ausente* (Valencia, Pre-Textos, 2004).

*Pecados* (en colaboración con Alberto Porlan) (Almería, El Gaviero, 2005).

*Tres deseos. Poesía reunida* (Sevilla, Renacimiento, 2006; 2ª ed., 2010).

*Luz del mediodía. Antología poética* (Puebla, México, Universidad de las Américas, 2007).

*Roto Madrid* (con fotografías de José del Río Mons) (Sevilla, Renacimiento, 2008),

*Estou ausente* (Lisboa, Averno, 2013).

*Falsa pimienta* (Sevilla, Renacimiento, 2013).

*Coração desabitado* (Lisboa, Averno, 2018).

*La sal en nuestros labios* (Puebla, México, Destrazas Ediciones, 2018).

*Floricela* (Madrid, La Bella Varsovia, 2019).



## **OFELIA Y PERCEVAL**

Deberían haberse conocido  
 en algún punto muerto de la historia,  
 en el país del sueño, navegando  
 por la mente de Dios o en un poema.  
 Ella, llena de flores y de agua,  
 ella misma una flor extravagante  
 cuyo aroma destierra la cordura.  
 Él, contemplando absorto sobre el blanco  
 perfecto de la nieve la caída  
 de los pétalos rojos de otra flor.

*(De Cuéntamelo otra vez, 1999)*

## **A DIETA**

Me acosté sin cenar, y aquella noche  
 soñé que te comía el corazón.  
 Supongo que sería por el hambre.  
 Mientras yo devoraba aquella fruta,  
 que era dulce y amarga al mismo tiempo,  
 tú me besabas con los labios fríos,  
 más fríos y más pálidos que nunca.  
 Supongo que sería por la muerte.

*(De Cuéntamelo otra vez, 1999)*

## **CUÉNTAMELO OTRA VEZ**

Cuéntamelo otra vez, es tan hermoso  
 que no me canso nunca de escucharlo.  
 Repíteme otra vez que la pareja  
 del cuento fue feliz hasta la muerte,  
 que ella no le fue infiel, que a él ni siquiera  
 se le ocurrió engañarla. Y no te olvides  
 de que, a pesar del tiempo y los problemas,

se seguían besando cada noche.  
Cuéntamelo mil veces, por favor:  
es la historia más bella que conozco.

86

*(De Cuéntamelo otra vez, 1999)*

## **LOS PIES**

Qué feos son los pies de todo el mundo,  
menos los de mis hijas. Qué bonitos  
son los pies de mis niñas. Los mofletes  
redondos y rosados de los ángeles  
envidian sus talones, y sus dedos,  
vistos desde la planta, diminutos,  
tienen la suavidad de los guisantes.  
Los tienen a estrenar. Y me conmueve  
pensar en cada paso que aún no han dado.

*(De Cuéntamelo otra vez, 1999)*

## **AL CABO**

Al cabo, son muy pocas las palabras  
que de verdad nos duelen, y muy pocas  
las que consiguen alegrar el alma.  
Y son también muy pocas las personas  
que mueven nuestro corazón, y menos  
aún las que lo mueven mucho tiempo.  
Al cabo, son poquísimas las cosas  
que de verdad importan en la vida:  
poder querer a alguien, que nos quieran  
y no morir después que nuestros hijos.

*(De Cuéntamelo otra vez, 1999)*

## **EL DOLOR**

El dolor no humaniza, no ennoblece,  
no nos hace mejores ni nos salva,  
nada lo justifica ni lo anula.  
El dolor no perdona ni inmuniza,  
no fortalece o dulcifica el alma,  
no crea nada y nada lo destruye.  
El dolor siempre existe y siempre vuelve,  
ninguno de sus actos es el último  
y todos pueden ser definitivos.  
El dolor más horrible siempre puede  
ser más intenso aún y ser eterno.  
Siempre va acompañado por el miedo  
y los dos se alimentan uno a otro.

*(De Estoy ausente, 2004)*

## **LA FOTO**

Hazme una de esas fotos que tú haces,  
empañá el objetivo, desenfoca  
lo justo y mide mal la luz. Ahora  
que está cayendo el día no es difícil  
salir favorecida. Que los rasgos  
se suavicen, que todas las arrugas  
del alma y del contorno de los ojos  
desaparezcan y que quien me mire  
piense que puedo merecer la pena.  
Y sobre todo, que lo que emocione  
de esa foto no sea yo, que salgo  
allí, sino tus ojos que la han hecho.

*(De Estoy ausente, 2004)*

## LUZ DEL MEDIODÍA

88 Ni tu nombre ni el mío son gran cosa,  
sólo unas cuantas letras, un dibujo  
si los vemos escritos, un sonido  
si alguien pronuncia juntas esas letras.

Por eso no comprendo muy bien lo que me pasa,  
por qué tiemblo o me asombro,  
por qué sonrío o me impaciento,  
por qué hago tonterías o me pongo tan triste  
si me salen al paso las letras de tu nombre.

Ni siquiera es preciso que te nombren a ti,  
siempre nombran la luz del mediodía,  
la fruta, el paraíso  
antes de la expulsión.

*(De Luz de mediodía, 2007)*

## IDA Y VUELTA

Cuando nos dirigimos al amor  
todos vamos ardiendo.  
Llevamos amapolas en los labios  
y una chispa de fuego en la mirada.  
Sentimos que la sangre  
nos golpea las sienas, las ingles, las muñecas.  
Damos y recibimos rosas rojas  
y rojo es el espejo de la alcoba en penumbra.

Cuando volvemos del amor, marchitos,  
rechazados, culpables  
o simplemente absurdos,  
regresamos muy pálidos, muy fríos.  
Con los ojos en blanco, más canas y la cifra  
de leucocitos por las nubes,  
somos un esqueleto y su derrota.

Pero seguimos yendo.

*(De Tres deseos, 2010)*

## EL PUENTE

Si me dicen que estás al otro lado  
de un puente, por extraño que parezca  
que estés al otro lado y que me esperes,  
yo cruzaré ese puente.  
Dime cuál es el puente que separa  
tu vida de la mía,  
en qué hora negra, en qué ciudad lluviosa,  
en qué mundo sin luz está ese puente,  
y yo lo cruzaré.

89

(De Falsa pimienta, 2013)

Gracias, inmensas gracias  
por todo esto. La generosidad  
y la calidez son el mejor poema.

Marta Bautista

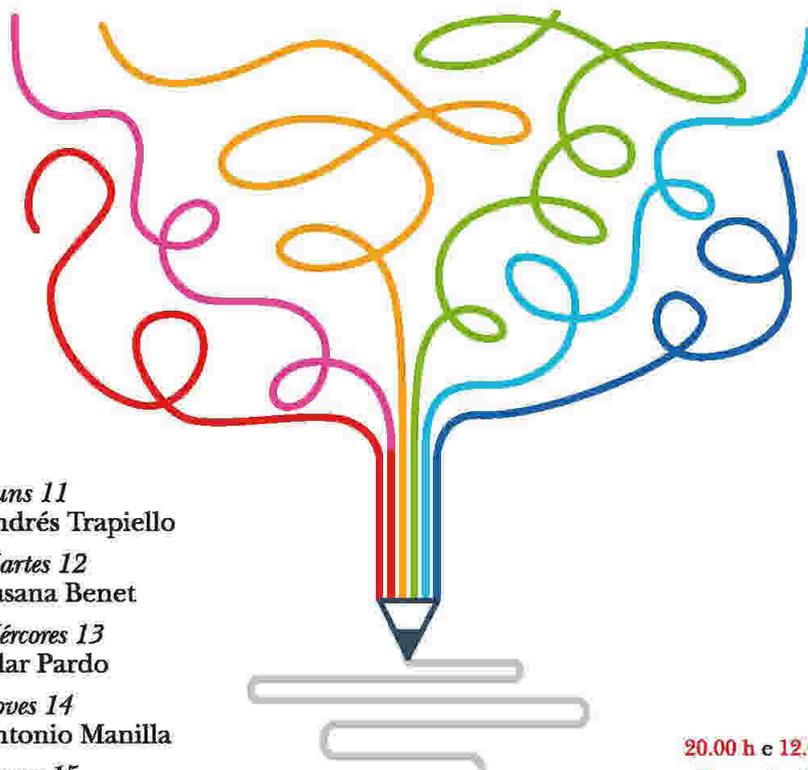
10-11-18



# 6 DÍAS, 6 POETAS

*Semana da poesía*  
*marzo 2019*

91



*Luns 11*  
Andrés Trapiello

*Martes 12*  
Susana Benet

*Mércores 13*  
Pilar Pardo

*Xoves 14*  
Antonio Manilla

*Venres 15*  
Gabriel Insausti

*Sábado 16*  
Javier Almuzara

20.00 h e 12.00 h  
Vicerreitoría do  
Campus de Pontevedra  
Casa das Campás  
Rúa Don Filiberto, 9-11  
36002 Pontevedra

Universidade de Vigo

Vicerreitoría  
do Campus de Pontevedra

# 6 DÍAS, 6 POETAS

*Semana da poesía*  
**marzo 2019**

**Luns 11**

**Andrés Trapiello**

*Presenta: Ramón Rozas*  
*Crítico literario*

**Martes 12**

**Susana Benet**

*Presenta: Miguel d'Ors*  
*Poeta e profesor universitario*

**Mércores 13**

**Pilar Pardo**

*Presenta: Fátima Cobas*  
*Profesora de Lingua castelá e literatura no IES Valle-Inclán, Pontevedra*

**Xoves 14**

**Antonio Manilla**

*Presenta: Fernando Romo*  
*Profesor Titular de Teoría da Literatura e Literatura Comparada da Universidade de Vigo*

**Venres 15**

**Gabriel Insausti**

*Presenta: Xaime Toxo*  
*Presidente do Ateneo e mestre*

**Sábado 16**

**Javier Almuzara**

*Presenta: José Montero*  
*Catedrático de Literatura española na Universidade de Vigo*

Días 11, 12, 13, 14 e 15: **20.00 h**  
Día 16 de marzo: **12.00 h**

**Salón da Vicerreitoría do  
Campus de Pontevedra**

Casa das Campás  
Rúa Don Filiberto, 9-11  
36002 Pontevedra

Andrés Trapiello (Manzaneda de Torío, León, 1953)

93

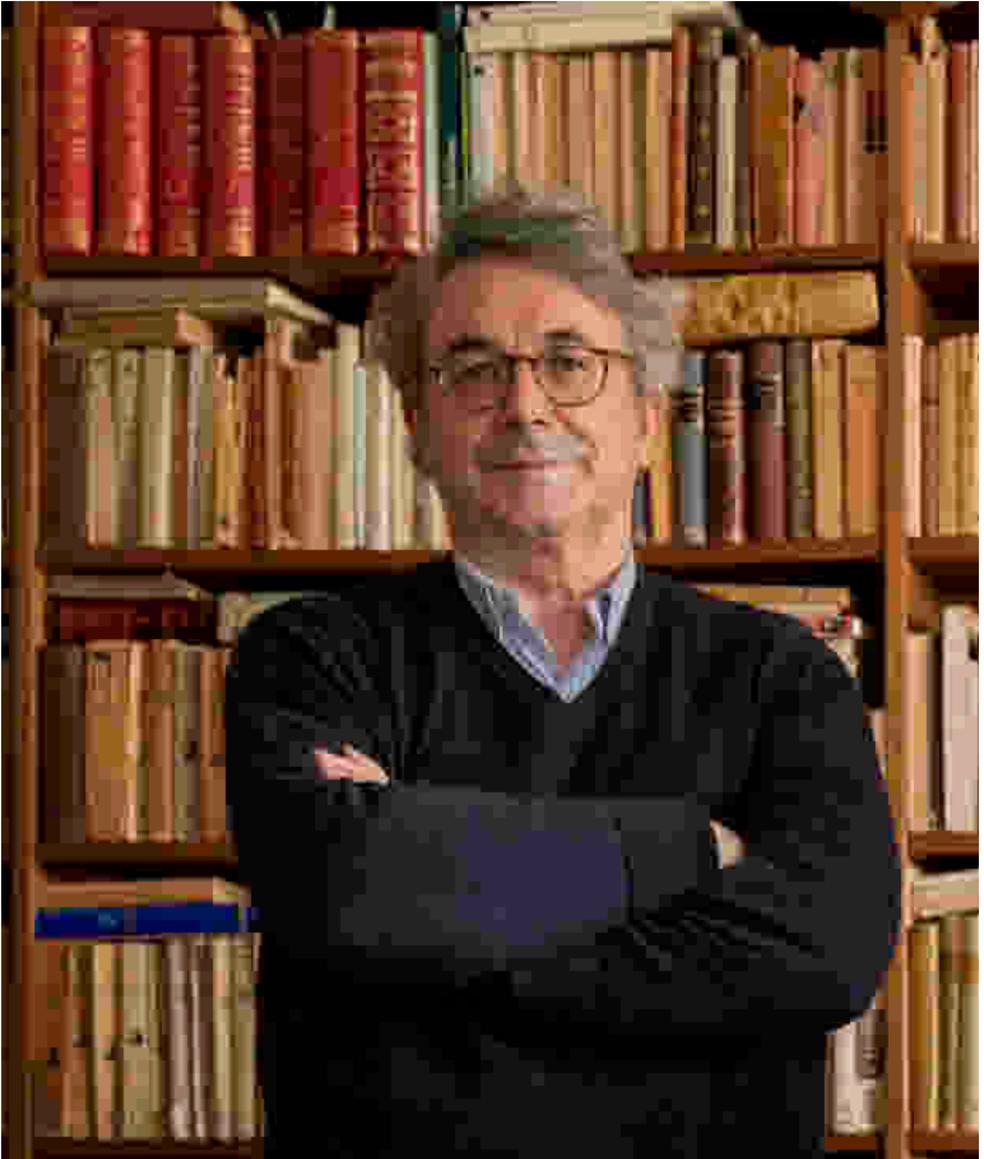


Foto: Antonio Heredia



## Bibliografía poética

*Junto al agua* (Madrid, Ed. La Ventura, 1980).

*Las tradiciones* (Madrid, Trieste, 1982).

*La vida fácil* (Madrid, Trieste, 1985).

*El mismo libro* (Sevilla, Renacimiento, 1989).

*Acaso una verdad* (Valencia, Pre-Textos, 1993; 2ª ed., 1994).

*Poemas escogidos* (Valencia, Pre-Textos, 1998; 2ª ed., 2001).

*Rama desnuda* (Barcelona, Tusquets, 2001).

*Un sueño en otro* (Barcelona, Tusquets, 2004).

*El gorrión y sus cómplices* (antología) (Valencia, Pre-Textos, 2004).

*El volador de cometas*, prólogo y selección de Eloy Sánchez Rosillo (Sevilla, Renacimiento, 2006).

*Oficio Parvo* (antología), prólogo y selección de José Muñoz Millanes (Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2006).

*Segunda oscuridad* (Valencia, Pre-Textos, 2012).

*Y* (Valencia, Pre-Textos, 2018).

*Las tradiciones (Poesía reunida 1980-1991)* (Granada, Ed. Comares, col. La Velta, 1991; 2ª ed., 2002).

*La fuente del encanto. Poemas de una vida (1980-2021)* (Sevilla, Vandalia, Fundación Lara, 2021)



### **LA CASA DE LA VIDA**

Mi corazón es una vieja casa.  
 Tiene un jardín y en el jardín un pozo  
 y túneles de yedra y hojarasca.  
 Es esa casa a la que tiran piedras  
 los niños cuando pasan al volver de la escuela,  
 después de haber robado de su huerta  
 magro botín de unas manzanas agrias.  
 En su tejado hay nidos de pájaros que cantan  
 y de noche un cuartel de escandalosas ratas.  
 La glicina cubrió los viejos arcos  
 y una verja de lanzas  
 y una terraza alta donde llega  
 la copa de un granado con granadas  
 y un palomar y en ruinas unas cuadras.  
 Y un trozo de camino y la lejana  
 claridad del mundo.  
 Está fuera del pueblo y es indiana  
 su arquitectura, ya sabéis:  
 todo un poco mezclado, pero es blanca,  
 es grande, es vieja, es solitaria.

*(De El mismo libro, 1989)*

### **RIPIOS PARA UN AMIGO Y TRES VIEJOS MAESTROS**

Es de noche hace rato y ha llovido  
 en un Madrid dormido y otoñal.  
 En cada gota del cristal  
 se refleja mi lámpara y me reflejo yo,  
 y un rincón de este cuarto y del buró  
 que fue de Valentín,  
 y este muerto papel en el que escribo  
 se refleja también como un recibo  
 donde llevo las cuentas de mi spleen.  
 El cielo de mi calle iluminado y rosa  
 también abre un lugar de este reflejo,  
 parecido a la boca de una fosa  
 que besara a la muerte en un espejo.  
 Son ya las nueve, y llueve.

98 Que nadie te sorprenda preocupado  
por saber si esta lluvia es muy distinta  
de la que vio Unamuno una vez en Bilbao,  
negra como la tinta,  
o aquella que hace un siglo a Pimentel en Lugo  
tanto al hombre le plugo,  
o la suya, que vio en París Verlaine,  
del color de los charcos  
o de los tristes barcos  
o cual adiós que nos arranca un tren.  
Tampoco te preocupe saber si este poema  
antes que aquí se ha escrito.  
No es esa la cuestión ni es el problema.  
No quieras ser maldito.  
Busca, por el contrario,  
las fuentes de su lluvia y su calvario,  
las fuentes de Unamuno, Verlaine y Pimentel.  
Busca en ellos la hiel. Busca su miel.  
Que la lluvia de entonces  
llora ahora en sus tumbas.  
Es dulce y es amarga  
y eternamente interminable y larga.  
Es la lluvia de siempre. La actual.  
Que en lo tocante a lluvias  
es un absurdo ser original.

*(De Acaso una verdad, 1993)*

## LA VENTANA DE KEATS

*Para Manuel Borrás*

Apartado de todo, vuelto a mí  
en silencio egoísta, en soledad  
de campos y de encinas y callejas  
que el otoño volvió más taciturnas;  
asilado a esta sombra y sin más patria  
que una vieja edición de tus poemas;  
sentado en berroqueña piedra gris  
y leyendo tus versos, oigo cómo

de pronto un ruiseñor se eleva y canta.  
 Todo lo dejo entonces, mi lectura,  
 mis leves pensamientos, mi silencio.  
 Todo por escucharle. Es él, él mismo.  
 El dulce ruiseñor que tú supiste  
 distinguir entre todas las demás  
 criaturas, por ser no melodioso,  
 que lo era, sino por ser el tuyo,  
 el a ti destinado desde siempre,  
 desde el día en que Dios de mansas fieras  
 ocupó el Paraíso y dijo: «Hágase  
 también el ruiseñor, para que Keats,  
 en la umbría Inglaterra, al escucharlo  
 embelesado, alcance esta verdad:  
 que el canto es sólo uno, siempre el mismo,  
 y que la rama cambia y cambia el pájaro,  
 mas no la melodía. Esta será  
 de país a país siempre la misma,  
 de un continente a otro y desde un siglo  
 a otro siglo, la misma melodía,  
 igual que en el estanque van las ondas  
 cuando alguien en él escribió un nombre».  
 Pues bien. Conmigo está, frente a este Gredos,

el ruiseñor menudo de tus versos,  
 frente a ese abstracto Gredos, calmo y duro  
 y hecho de pura abstracta lejanía.  
 Y están también los prados y colinas  
 por los que tú anduviste. Están conmigo  
 ahora, aquí. Y las viejas mansiones  
 que el campo inglés conoce, venerables,  
 cubiertas por la yedra, iluminadas  
 con quinqués y bujías cuya luz  
 llenaba las ventanas de dorada  
 quietud e invitación al sueño,  
 de modo que de lejos, si pasaba  
 un viajero, se decía: «¡Quién  
 pudiera estar allí, junto a esa lámpara,  
 dentro de aquella casa, allí sentado  
 en cómodo sillón leyendo un libro  
 o bebiendo los vinos de Madeira

y escuchando un piano, o ni siquiera,  
sólo como esa sombra que es el tiempo!  
¡Sólo como la sombra de aquel hombre  
que se asoma al balcón para mirarme!  
¡Quién pudiera quedarse en esa casa  
y no tener, cerrada ya la noche,  
que andar por estos fúnebres caminos  
y exponerse a morir en soledades  
que harían de la muerte algo aún más triste»...  
Eso diría el viajero errante,  
eso mismo diría al contemplar  
la vieja casa solitaria y grande.  
Y luego seguiría su camino  
sin dejar de mirar de vez en cuando  
atrás, hasta perder aquella luz,  
aquel temblor de oro entre las ramas  
oscuras de los tejos, sin haber  
siquiera sospechado que eras tú,  
John Keats, la sombra.

Y que le viste  
llegar por el camino, y que dijiste:  
«Al Sur marcha ese hombre.  
¡Quién pudiera con él perderse lejos!  
Ahora mismo. Sin equipaje alguno.  
¡Cómo envidio su suerte y qué tristeza  
languidecer aquí llevando una  
vida que ni siquiera de infeliz  
puedo calificarla! Mira, parte  
de nuevo, se va. Empieza ya la luna  
a vadear el río. ¡Cuánto debe  
compadecer mis años!»...

Y que luego,  
para apagar la sed de tu acedía,  
tomaste una vez más un papel nuevo  
sin dejar de pensar en aquel hombre  
que viste peregrino. Quizás ese  
fue el día en que escribiste aquel poema  
que empieza así: «Feliz es Inglaterra...»  
¿Quién podría saberlo? Ahora otra vez  
lo leo en este viejo libro tuyo,  
y al leer me parece que tu otoño

es este otoño mío y que también  
es mío el ruiseñor que ya ha callado,  
y me confundo y creo  
que aquellos claros ríos entre hayales  
son nuestro pedregal, cuna de víboras.  
Y así, miro estos bíblicos olivos  
y alcornoques ascéticos, la tierra  
de la que brotan zarzas sólo, ortigas,  
pestilente cenizo o amargas hierbas,  
y ebrio de gratitud, no siento ya  
ni abrasador el sol ni amargo el aire  
ni severos los pardos y los negros,  
que son colores nuestros metafísicos,  
sino que cierro el libro y miro lejos,  
porque tus versos hacen que yo vea  
este lugar como lugar del alma,  
y vuelto a mí, comienzo a recorrer  
de nuevo este paisaje silencioso  
y a verlo de otro modo y a sentirlo  
y a desear también la dulce muerte,  
hermana zarza, hermanos alcornoques,  
ortigas, alimañas, sequedades.

*(De Acaso una verdad, 1993)*

### **VIRGEN DEL CAMINO**

Estas noches de invierno hace frío en la casa,  
los techos son muy altos y las paredes viejas,  
cierran mal los balcones y la ventisca entra  
hasta la misma cama donde espero  
a que me venza el sueño y a que el sueño  
me arrebatte de golpe el libro de las manos,  
y así, sobresaltado, me despierto  
en medio de las sombras.  
Y es entonces cuando comienzo un rito,  
un viejo rito íntimo, igual todas las noches:  
rezo un avemaría mentalmente.  
Durante muchos años esto me avergonzaba.  
«Qué buscas», me decía, «en oración tan simple.

Eres un hombre ya, no crees hace mucho  
que el destino del hombre obedezca a unas leyes  
divinas ni que el orbe, engastado de estrellas  
en las ruedas del sol y de la luna  
sea la maquinaria de un reloj,  
al que un ser bondadoso  
da cuerda cada noche en su vasto castillo,  
esa vieja mansión que Nietzsche llamó Nada  
y Bergson llamó Tiempo.  
Es tarde para ti, me digo. Déjale  
esa oración a otros, a tus hijos tal vez,  
ignorantes aún de lo que sean  
la palabras antiguas del arcángel  
que anunciaron el Verbo y su silencio  
en misterioso griego, según cuenta San Lucas.  
No pienses otra cosa. Estás cansado.  
Ya es bastante de un día  
conocer su final y conocerlo en paz.  
Deja, pues, de rezar. Ese viático  
no puedes usurparlo, porque, di,  
¿de qué te serviría? De qué sirve una llave  
de la que no sabemos a dónde pertenece».  
Son razones que habré dicho mil veces,  
pero al llegar la noche,  
me acuerdo de otras noches  
y el frío de mis pies entre las sábanas  
es un frío de infancia, de internado,  
cuando oía a mi lado el dulce respirar  
en otras camas, y en el cristal la escarcha.  
Y al recordar aquellas ya lejanas  
noches de la meseta, tan largas,  
oscuras y sin fondo,  
recuerdo las palabras de los frailes:  
«La Virgen del Camino  
guiará vuestros pasos donde quiera que estéis:  
No dejéis de rezarle y el camino  
no será tan difícil. Será para vosotros  
linterna en alta mar o una noche de luna».  
Y recuerdo que yo, para dormirme,  
imaginaba, acurrucado,  
debajo de las mantas que pesaban

pero que calentaban poco,  
sin moverme siquiera de la parte más tibia  
que había caldeado con esfuerzo,  
incluso con mi aliento, imaginaba, digo,  
qué sería de mí, y qué lejanos mares  
habría de cruzar, qué extrañas tierras.  
Otras veces pensaba si la muerte  
habría de llegarme  
como a aquél que labrando  
un buen día su viña, ni siquiera  
de recoger su manto tuvo tiempo,  
o en medio de una fiesta, o en el sueño...  
Al llegar a este punto  
recuerdo que temblaba y pensaba en mi Virgen,  
de modo que mis labios desgranaban  
aquel Ave Maria, gratia plena  
con el que yo me hacía  
un lecho de hojas secas,  
y luego me dormía... para llegar  
muchos años después,  
a noches como ésta,  
noches frías de invierno  
donde a solas conmigo voy pensando  
y dejando en mi boca, una a una,  
la palabras antiguas  
de la Salutación, como si fueran  
el óbolo que habrá de franquearme  
los portales del manto hospitalario  
que unos llamaron Tiempo  
y otros llamaron Nada.

*(De Acaso una verdad, 1993)*

## MANOS DE JARDINERA

*"Mains en songe, mains sur mon âme"*

104

SAGESSE

Te avergüenzas de ellas  
y ellas mismas no saben esconderse,  
como esa muchacha que en el baile  
procura no ser vista y evitar  
con ello, y evitarse, un desengaño.  
Prímulas y petunias, primaveras,  
verbenas y jazmines,  
y sobre todo rosas, toda clase  
de rosas, amarillas, rojas, blancas,  
rosas rosas, de seda y de cendales,  
perfumadas y graves, se cobraron  
en ellas su tributo: ya no son  
manos de señorita. Y cuando ya nos dejes  
y vayas a reunirte con las raíces,  
te reconocerán en esa poca  
tierra que te quedaba entre las uñas  
y que en tanta paciencia se lavaban,  
volviéndote más tímida y misántropa.  
Qué fiesta van a hacerte, coronando  
tu frente con guirnaldas,  
ciñendo tu cintura con las mejores flores  
y en los labios besándote con menta.  
Como estaré a tu lado,  
diles cuánto te amaba  
y que me dejen ver el jardín de la sombra  
como miraba en vida el otro,  
que estropeó tus manos.

*(De Un sueño en otro, 2004)*

## MOTA DE POLVO

En el desván angosto está ese niño.  
Entre viejas maletas y orillados  
ajuares descompuestos pasa el tiempo  
completamente solo.

Las jácenas y vigas son tan bajas  
que camina encorvado. En una de ellas  
a punta de navaja ha escrito un nombre  
por darse compañía, el suyo propio.  
Otras veces el sol se acuerda de él  
y le regala un rayo en el que flotan  
como orbitados mundos malabares  
millones de unidades y partículas,  
y se abisma pensando que en alguna  
podrá quizás haber otro desván  
y otro rayo de sol y el mismo sueño.  
Del humano trasiego y la familia  
ningún ruido allí sube ni le buscan  
el juego o las tareas,  
y el silencio es tan grande que hasta el roce  
de esos átomos vagos se oye mórbido.  
En tan extraño ámbito ha encontrado  
destierro y paraíso y los ropajes  
de Jeromín y El Cid y el de Ricardo  
Corazón de León y el de Jim Hawkins  
que le parecen hechos a medida.  
Nadie ha podido ser, como él lo ha sido,  
más feliz con tan poco.

Han pasado los años,  
y el desván y la casa ya no existen,  
pero el niño allí sigue; si le miro,  
me mira y si le hablo  
no sabe responder a mis preguntas.  
De todos los posibles, este raro  
disfraz que llevo puesto de mí mismo  
hubiera sido el último en probarse,  
y apiadado por ello acaso ahora  
aquel niño me tiende su navaja.  
En el olmo  
vetusto de la vida,  
antes de que lo olvides para siempre,  
Andrés, escribe: Andrés, mota de polvo.

*(De Segunda oscuridad, 2012)*

## NIÑOS EN LA CALLEJA

106 Los oímos llegar por la calleja,  
pequeños, tres o cuatro,  
igual que los corderos rezagados  
cuando entra la noche, entre dos luces.  
La charla que traían, las esquilas,  
eran del mismo cobre. Simulaban  
acaso ser adultos por lo serios  
que venían tratando sus ingenuos negocios.  
Se creían a salvo estando solos,  
se creían mejores caminando,  
se creían felices en lo desconocido.  
Al llegar al laurel que angosta y ensombrece  
con sus verdes más negros los portillos  
se percibió su duda. El más audaz,  
de no más de diez años, sacó pecho  
y fingiendo valor mandó seguir.  
Podíamos oír su aliento incluso  
desde el viejo jardín, y sin ser vistos  
contuvimos nuestra respiración  
como hubiéramos hecho ante lo esquivo  
de un silvestre animal o tal revelación  
oída por azar tras de una puerta.  
Reemprendieron la marcha, y el más chico,  
el recental, fingiendo indiferencia  
como su capitán fingió valor, le dijo:  
«¿Verdad que este camino no da miedo?».  
Oímos que su charla se alejaba  
todavía más íntima. El silencio volvió  
a este oscuro rincón de Extremadura  
y leyendo seguimos cada cual nuestro libro  
o fingiendo nosotros que leíamos,  
exhaustas ya las luces del crepúsculo.  
A la primera estrella fugaz que vea esta noche  
le pediré eso mismo: alguien que al lado,  
cuando llegue el momento de partir,  
me asegure fingiendo que el camino  
no puede darme miedo, y yo lo crea.

(De Segunda oscuridad, 2012)

## EL SILENCIO DEL CUCO

*¡Qué ricos, grandes, son estos tiempos!  
Vacas, carneros que me miráis,  
os diré por qué estoy aquí parado,  
en la hierba que mojó la lluvia:  
un arcoíris y un cuco cantando.  
Quizá nunca más juntos los encuentre,  
no los encuentre juntos,  
más acá de la tumba.*

Así como Cunqueiro se detuvo  
cuando oyó que cantaba el primer cuco  
después de un largo invierno, y recordó  
el poema de Davies (que tradujo  
«de urgencia», según cuenta en un artículo),  
interrumpe tu canto,  
cuco de El Corazón, Extremadura,  
para escuchar ahora al que oyó Davies,  
y en él al de Cunqueiro. Soy feliz:  
la prueba de que sois los tres el mismo  
y yo el mismo que tú, que estás leyendo  
estos versos ahora  
más allá de mi tumba... ¿Estás oyendo?  
Cantan los tres en uno. ¿No oyes nada?  
Has de tener paciencia. Ese silencio  
también es el del cuco.

(De Y, 2018)

## HOMENAJE A UN ROMANCE DE UNAMUNO

En el Ave hacia Sevilla.  
Amanece. Atravesamos  
la metafísica Mancha,  
foscas cerros, tristes campos.

Yo voy fingiendo miradas  
y también finjo trabajo,  
afanes que son hoy pan  
y serán hambre pasado.

¡Hola y adiós, encinares!  
¡Hasta siempre, despoblados!  
Sois Parménides que mira  
con bastante sorna a Heráclito.

Acabo de ver en ruinas  
un tejar, y en lo más alto  
de su humero, una cigüeña,  
jeroglífico enigmático.

Algo quería, seguro,  
decirme su garabato,  
pero fue visto y no visto  
muy oscuro el fognazo.

Cuánto cuesta amanecer,  
qué difícil ese parto  
de los montes y la aurora,  
un misterio, otro milagro.

Mira el sol. Ahora ha salido  
y va subiendo muy rápido  
entre la niebla y el cejo  
que sube de los lavajos.

Más que sol es una luna.  
Qué grande es y qué blanco.  
Nos miramos a los ojos  
sin que nos hagamos daño.

Hemos llegado a Sevilla,  
pero yo sigo soñando  
con aquellos encinares  
íntimos, lígrimos, lánguidos...

*(De Y, 2018)*

## MESA

Desalojé mi mesa de cuadernos,  
de libros, de papeles.  
Plegué mi ordenador portátil,  
y la negra ventana que del mundo  
metía tanto ruido se cerró.  
Desnuda como el día en que la traje  
del taller Pepe Cancho, el carpintero,  
quedó irreconocible y sólo entonces  
por vez primera en años pudo verse  
el dorado oleaje del nogal.  
Así siguió durante mucho tiempo.  
Cuando pasó esa prueba,  
traje el otoño, el mar y unos caminos  
e, igual que lapiceros con la punta  
afilada, los puse frente a mí  
de mayor a menor, como si fueran  
una flauta de Pan. Hice lo propio  
con algunas palabras de la calle  
que perdidas vagaban como perros.  
Vino también la muerte, celosa de tal orden,  
y me sirvió de vaso: puse en ella una rosa.  
El traje de tintero quedó para la noche,  
y el silencio pidió el del rruiseñor.  
No me importa, poema, quién te escriba  
ni cuándo ni en qué sitio,  
ni si no fuera yo.

*(De Segunda oscuridad, 2012)*

110

A los amigos pontevedreses que le han  
traído a mo hasta ma de las ciudades  
más hermosas y secretas del finis terre europeo

A Traquiello

Susana Benet (Valencia, 1950)



Foto: Esteban Cobo



## Bibliografía poética

*Faro del bosque* (Valencia, Pre-Textos, 2006).

*Lluvia menuda* (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 2007).

*Jardín* (Valencia, Krausse, 2010).

*Huellas de escarabajo* (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 2011).

*La durmiente* (Valencia, Pre-Textos, 2013).

*Lo olvidado* (Medellín, Colombia, Frailejón/UnoyCero, 2015).

*La enredadera. Haikus reunidos* (Sevilla, Renacimiento, 2016).

*El último gesto* (Medellín, Colombia, Frailejón, 2017).

*Grillos y luna* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2018).

*Don de la noche* (Valencia, Pre-Textos, 2018).

*Falsa primavera* (Jerez de la Frontera, Libros Canto y Cuento, 2021).



## INSTANTES

Abro tu ropa.  
Mis dedos son tijeras  
de dulce filo.

\*

Tréñzame el pelo,  
que sienta los tirones  
de tu cariño.

\*

Sobre mi piel  
tus dedos, delicada  
caligrafía.

\*

Regreso a casa.  
El color de la hiedra  
ya no es el mismo.

\*

Hoy no me canso  
de mirar la flor nueva.  
Comienza el año.

*(De La enredadera, 2015, e inéditos)*

## PRIMAVERA

Van salpicando  
sin orden la llanura,  
las amapolas.

\*

Se posa el sol  
en la taza de té.  
Bebo la luz.

\*

Al recoger  
la camelia del suelo,  
se deshojó.

\*

Mi oído es flor  
que acaricia la abeja  
con su zumbido.

\*

Limpio, vibrante,  
el silbido de un mirlo  
tras el chubasco.

116

(De Grillos y luna, 2018)

## VERANO

Ojo del puente.  
Al otro lado veo  
correr mi infancia.

\*

Con sus escudos  
desfilan los pequeños  
escarabajos.

\*

Un niño juega  
a enterrar a su padre.  
Día de playa.

\*

En cada rama  
limones amarillos,  
limones verdes.

\*

Abrevadero.  
Al lado del caballo  
bebe un gorrión.

(De Grillos y luna, 2018)

## ELOGIO DEL OTOÑO

Fluye suave la brisa  
y arrastra en su corriente la ligera  
presencia de la luz

También mi cuerpo libre  
se desliza, sin peso, entre las cosas.

Y hasta mi voz,  
jubilosa, se vierte sobre el aire  
con un sonido de agua.

117

*(De Don de la noche, 2018)*

## **OTOÑO**

Todo el fulgor  
del otoño en el cesto  
de las manzanas.  
\*

Nubes de lluvia.  
Nadie con quien mirar  
por la ventana.  
\*

Tierra mojada.  
La huella de mi pie  
cabe en tu huella.  
\*

Barre mi escoba  
plumas de periquito.  
Todas escapan.  
\*

Al entregarme  
la compra el carnicero,  
sangre en las uñas.

*(De Grillos y luna, 2018)*

## **VIENTOS**

Sopla el viento y parece  
que esté borrando el día  
con su indomable fuerza,  
dispersando la luz entre las ramas  
vencidas de los árboles.

Ruge el viento y ahoga  
el canto de los pájaros,  
el zumbido del tráfico, el sonoro  
bullicio de las calles.

Cerradas las ventanas,  
se desata inclemente en mi interior  
otro viento que agita y acelera  
el paso silencioso de las horas.

*(De Don de la noche, 2018)*

## **INVIERNO**

Nadie ha llamado  
a mi puerta en dos días,  
excepto el viento.

\*

También los pétalos  
marchitos de las flores,  
visten la mesa.

\*

Campos nevados.  
En medio se recorta  
negra la encina.

\*

Patio interior.  
La luz del sol tendida  
entre las sábanas.

\*

A cada vuelta  
del tiovivo, mi padre  
diciendo adiós.

*(De Grillos y luna, 2018)*

**ACASO ESTÉS**

Acaso estés en esa ráfaga  
que en torno mío agita  
la tierra en torbellinos,  
o en la nube que tiñe  
de púrpura y violeta el gris ocaso.

Acaso esté en mi sombra  
la tuya solapada,  
y en mi silencio el tuyo.

Acaso tu energía  
esté vibrando ahora en mis latidos  
y me inunde el calor antiguo de tu cuerpo,  
como otra piel que crece  
en mi indefensa piel.

*(De Don de la noche, 2018)*

**FALSA PRIMAVERA**

La falsa primavera  
irrumpe en pleno invierno  
en este primer día de febrero.  
Hasta los pájaros  
se sumergen felices en la luz  
que gotea del cielo  
y, agradecidos,  
estremecen sus plumas  
cuando mi mano,  
al regar las macetas,  
los rocía con agua.

*(De Falsa primavera, 2021)*

120

Ha sido una bonita experiencia  
estar aquí, tu arropada por un  
público atento y amigos tan cercanos,  
en esta ciudad de las camelias.

fuise cogarla  
del suelo y la camelia  
se deshojó. Sussey



Pilar Pardo (Murcia, 1964)



121

Foto: John Quick



## Bibliografía poética

123

*Temporada de fresas* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2010).

*Mirador* (Jerez de la Frontera, Canto y Cuento, 2013).



## **COSECHA DULCE**

*A Cristóbal y Nati*

Dos hombres de la mano  
avanzan por la calle:  
es un padre guiando con esmero  
a su santo inocente.

125

Para alcanzar la cima de este día  
el hombre va desnudo de quien era:  
renace en la presencia de su hijo  
y se da por entero.

Sus brazos son dos ramas  
Cuajadas por el fruto recibido.

*(De Temporada de fresas, 2010)*

## **RECIÉN NACIDO**

*A Guillermo*

Tu boca es una rosa  
de agua que ensaliva  
todo lo que se acerca.

Tu propia indefensión  
te convierte en sagrado.

*(De Temporada de fresas, 2010)*

## **RENDICIÓN**

Como cuando sumerges  
los pies desnudos en las ondas del río  
y al mirarlos parecen  
más blancos todavía,  
renovando sus lindes fatigadas  
la caricia del agua.

Como el sol que reclina su cabeza  
en el hombro del monte,  
y dando por perdido  
el día es cuando vence  
toda la resistencia de la tarde.

Cuando me rindo y cierro  
los ojos, se levanta  
la brisa inesperada como un ángel.

*(De Mirador, 2013)*

## **GENERACIONES**

A veces las mareas  
vienen con la impaciencia de los niños.  
Queriendo conocer todo el misterio  
en un solo abordaje. Se encaraman,  
hasta arrojar sus olas tierra adentro  
inundando terrenos que no suelen mojarse.

Embisten decididas los bajíos,  
se cansan al instante,  
olvidan el impulso y se retiran.  
Vuelven a sus jornadas de vaivenes,  
de rumores cambiantes  
que son más bien un canto sin preguntas.

Celebran los confines y deponen  
las ganas de iniciar un tiempo nuevo.

*(De Mirador, 2013)*

## **SOMBRA DE OCTUBRE**

Va cayendo la tarde  
mientras camino a solas.  
Le voy dando la espalda al suave incendio

del poniente, en que arde  
el tuero de este día que se abrevia.

La sombra de mis pasos  
se derrama en la tierra. Como premonición  
de cuanto le voy dando.  
Antes de que me tome por completo

127

*(Inédito)*

## **EXTRAÑAMENTE EN VUELO**

*A Luis Pardo Domecq*

Ha empezado el anciano  
a estar, pero no estar.  
A abrir, en su quietud,  
los surcos imprecisos  
de quien se va apagando sin remedio.

Va diluyendo el peso  
de su osamenta leve  
en la brisa irreal de un entretiempos  
que no es de cuando era  
niño rotundo en busca de sapos y de grillos,  
pero se le parece.

Cuando ya no le alcanzan  
las fuerzas para izarse  
asoma otra belleza nunca vista.  
Extrañamente en vuelo.

*(Inédito)*

## LIBRO DE LA OBEDIENCIA

128 Repaso con mi mano  
el pelo suave y claro de su lomo.  
Le engancho la correa.

Camino con mi soledad a diario.

Recorriendo las calles a su lado  
sale de mí un caudal  
de intenso amor con nombre.

Se ensanchan en verano  
las tardes luminosas y llegando  
a ese lugar preciso, vuela bajo  
la bóveda de trinos, de golondrinas nuevas.

Desato la correa  
del galgo. En ese punto  
de paso tan estrecho  
entre el cielo y la tierra  
llega al vuelo.

*(Inédito)*

## MIRADAS

Vuelvo a salir a andar cuando anochece.  
Puedo ver a la gente en sus ventanas.  
Empieza a hablar en ellos  
todo lo que enmudece a plena luz del día.

También entre tú y yo  
las miradas se cruzan. En la tuya  
hay un niño perdido. Hay una fiera  
tratando de saltar. Hay un desierto  
viajando duna a duna con la brisa.

Tus ojos me acarician las entrañas.

*(Inédito)*

## **DOMBEY AND SON**

Dos sombras en la playa  
se han detenido: miran  
en el profundo azul del Mar del Norte  
el imposible abrazo  
que hay entre un padre ciego  
y un niño rebotante de infinito.

No tienen mucho tiempo.  
El niño siente en cada retorno de la brisa  
el beso de su madre que le espera.  
Siente cada fragmento  
del infinito azul  
callarse ante el rechazo  
de ser para este mundo  
de codicia y vacío.

Llora en silencio el padre  
todo lo que no entiende de su hijo.

*(Inédito)*

## **OTRO LUGAR DISTANTE**

Más temprano que nunca  
voy recorriendo calles. Aún de noche,  
las ventanas abiertas  
son tenues farolitos  
invitando a asomarse. Palidecen  
en esa claridad que no es luz todavía.

No ha empezado la inercia  
del pesado engranaje. Aún es posible  
mirarnos largamente  
desde nuestra conciencia  
de seres condenados a aturdirse  
hasta matar este silencio vivo.

130

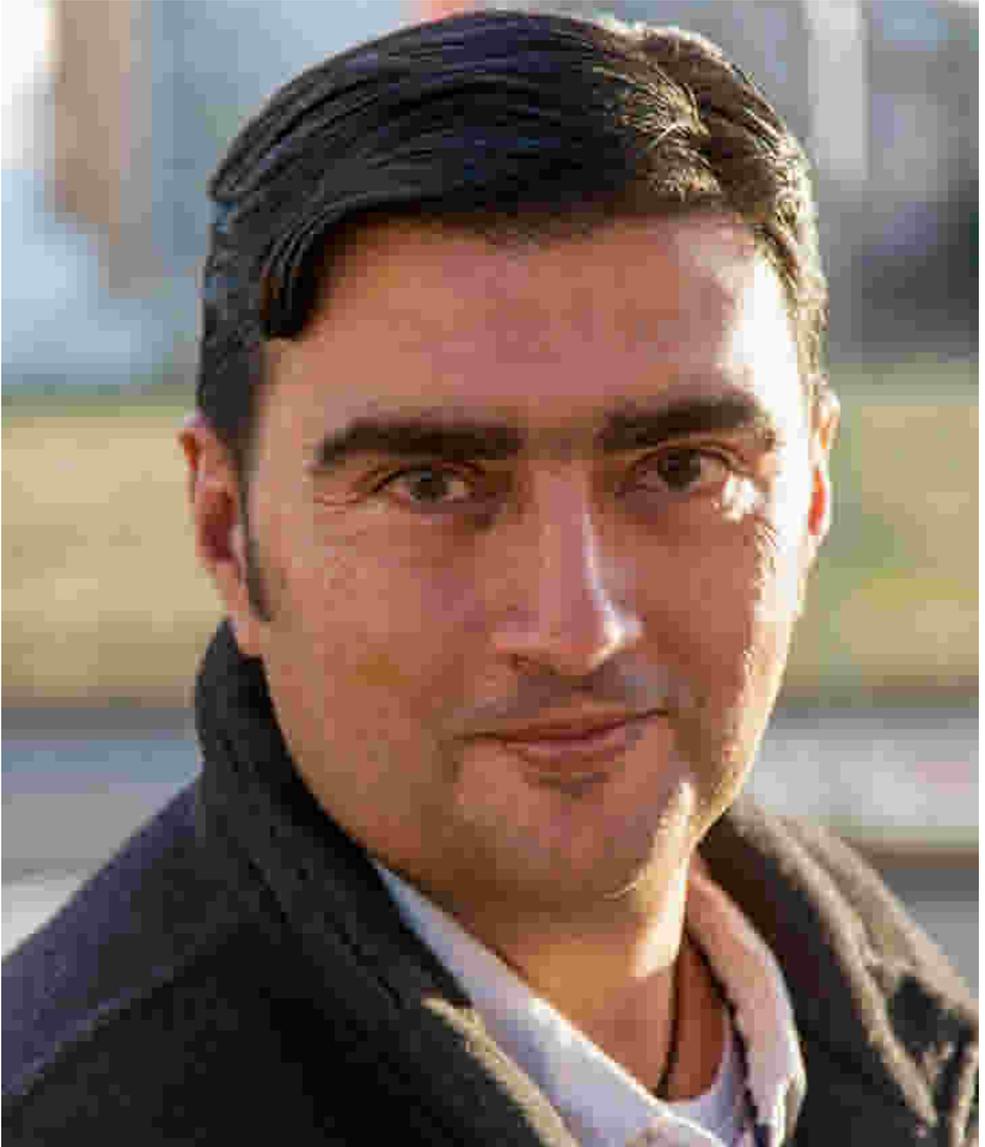
Ves pasar a unos niños con abrigos,  
los cabellos peinados, el intenso  
olor de la colonia. Aún el sueño  
rebose en sus miradas  
largas y algo vacías. Te recuerdan  
cuando eras como ellos. Lo real  
no te podía herir. Por dentro estabas  
volcada todavía en el prodigio  
de nacer a esta vida procedente  
de otro lugar distante  
al que volvías aún sin darte cuenta.

Sólo cuando madrugas más que nunca  
ves en los otros esa misma ausencia  
sagrada de quien viene de otra parte.

(Inédito)

Como llegan las nubes  
demandando su gracia habéis venido  
a hacerme alzar el velo.  
Os quiero dar las gracias a los tios, Miguel,  
Fátima y Manu, por estos días de camelión  
y de sentirme arropado por vuestro cariño.  
Con mi abrazo grande  
F. La Pardo

Antonio Manilla (León, 1967)



131

Foto: Alejandro Maestro



## Bibliografía poética

*Una clara conciencia* (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 1997).

*Canción gris* (Valencia, Pre-Textos, 2003).

*Momentos transversales* (Valencia, Pre-Textos, 2008).

*Broza* (Valencia, Pre-Textos, 2015).

*El lugar en mí* (Madrid, Reino de Cordelia, 2015).

*Sin tiempo ni añoranza* (Madrid, Fundación Valparaíso, 2016).

*En caso de duda y otros poemas de casi amor* (Palma de Mallorca, Ed. Sloper, 2016).

*Suavemente ribera* (Madrid, Visor, 2019).

*La última luz de Roma* (Nueva York, Cuadernos de Humo, 2020).



## **AL CRUZAR UNA CALLE**

Como si no existieran  
la rutina indeleble, las deudas con la vida,  
las tardes infumables, los fracasos comunes,  
la muerte y sus vacíos  
llenando el corazón.

Deja a un lado todo eso:  
las fingidas pasiones, las pasiones vencidas  
por los días iguales, la creencia en un mundo  
imposible, los años y su herida,  
la tristeza sin causa del ocaso.

Cuando la edad te incline a hacer balance,  
al cruzar esa calle en la que sentirás  
una tranquila predisposición  
a ser feliz a toda costa, siempre,  
piensa las veces que te ha detenido,  
aunque llevases prisa, la luz de la mañana  
estrenando las cosas, la rosa que creíste  
nacida para ti o la fugaz visión  
-que durará una vida-  
del cuerpo hermoso, aún indefinido,  
que despertó el deseo.

Son todo lo que tienes.

Su breve intensidad las hace eternas.

*(De Una clara conciencia, 1997)*

## **VOCES**

No envidia nada.  
Mientras la tarde de este día igual  
a tantos días con sus tardes, pasa  
lenta y monótona como la dicha,  
matizando el paisaje con sus luces  
mortecinas y eternas,  
pienso que nada envidia:  
ni fortuna, ni amor, ni soledades.

Desde la calle llegan  
los goles de las radios de los coches,  
niños que se persiguen,  
una pareja que se abraza sin  
el oscuro temblor de los portales.  
Una felicidad modesta y limpia  
que en esta hora de oro  
se agolpa, como el sol, en los cristales.

Son vidas y son voces cotidianas,  
que están ahí como la vieja cárcel,  
el viento entre los árboles  
o esa fuente que mana en otro siglo  
distinto en todo a éste;  
como todo ese mundo  
que se contempla desde la ventana,  
ahí están, escurriendo al sol su desencanto,  
latiendo hacia la noche  
mientras las golondrinas barren  
la última luz del cielo.

¿No envidio nada?  
No coinciden pensar y sentimiento...  
Sólo una cosa: sólo  
los alegres domingos de los otros.

Atardeceres:  
mi fortuna, mi amor, mis soledades.

*(De Canción gris, 2003)*

## **LAS EDADES DEL HOMBRE**

La tarde se vacía como un vaso  
de vino rojo y denso  
sobre el mantel azul del horizonte.

Chían las golondrinas,  
pasan sobre la risa fresca y rubia

de unas niñas que juegan,  
sobre los hombres que regresan de los campos,  
sobre el viejo sentado en una piedra  
que, solitario, traza jeroglíficos  
en la tierra con una vara.

Como la tarde, pasan  
las aves y el verano. Es ya noviembre,  
aunque septiembre sea:

la luna se estremece sobre el agua.

(De Canción gris, 2003)

## CÁRMENES

*"Y sin embargo, el corazón  
me dice que este campo no es mi campo  
ni mi cielo este cielo"*

MIGUEL D'ORS

En la tierra que alza las legumbres  
y en el viento que tiembla en las mimbreras,  
en el oscuro vientre de los montes.

Detrás de cada cosa alienta un dios.

En todo tiempo y en cualquier lugar:  
en el oro revuelto de septiembre,  
la nieve de febrero, el pescador de abril,  
la yerba recogida por Santiago.

Regato del Argallo  
y pastos de Las Verdes,  
antiguo Bustefrades.

Machacao, los Lucios, la Lampaza,  
cueva de La Profunda,  
salto de la Fervienza.

De Piedrafita al Pozo de Las Hoces,  
esta es la tierra que enterró a los míos.

138 Es fría, negra, es dura.  
Y, pese a todo,  
en todo puedo oírlos.

*(De Momentos transversales, 2008)*

## **BIG BANG**

Todo comienza con un estallido,  
una explosión fundacional del éter  
que pone al mundo en movimiento: esferas  
ensayando un acorde, un mar de magma,  
el lento proceder de una espiral  
-la forma primigenia- igual que humo.

Después se estira el tiempo que ha nacido  
violentamente. Tensa el cuerpo elástico  
hasta que, vuelto sobre sí, conforma  
-en el límite- un ancho mar de astros  
en perplejo equilibrio de galaxias:  
ha nacido el espacio, es una curva

pareja de contrarios que se avienen  
a una impuesta conformidad menguante  
sobre la cual la luz, igual que un rayo,  
cabalga impunemente. Son milenios  
de viaje en soledad, inanes, muertos,  
entre universos yertos o arrasados.

Planetas, atracciones, nebulosas y órbitas  
frágiles se conforman. Y todo se propaga  
sin su por qué ni adónde hasta encontrar un hueco  
y un lugar en la historia. Súbitamente, entonces,  
el crecer infinito comienza a refrenarse  
con una contracción como de cuerda rota...  
Hasta que al fin comienza su deriva,

su vuelta a la semilla -la primigenia lágrima-  
y se repliega, amengua e implosiona  
dejando tras de sí la apabullante nada.  
Así es amor y todos lo sabemos:  
un día ocurrirá, ya está ocurriendo.

139

*(De Broza, 2013)*

### **FULGOR**

Presente en fuga  
o leño ardiente unido  
a la insensata juventud  
en la hoguera del tiempo

fuiamos.

Y no fuimos

futuro proyectado  
más allá del estío,  
desfalleciente llama,  
nostalgia de idos días.

A veces siento  
orgullo de nosotros,  
felices e inconscientes,  
jóvenes y felices,  
si nos recuerdo.

Aquel rayo que fuimos  
iluminó un instante  
la vida entera.

*(De El lugar en mí, 2015)*

## MAREA BAJA

140 En aquello que hagas  
en el lapso inconcreto de esa vida  
que consideras tuya y es del viento,  
pon lo mejor que tengas:  
ardor, bondad, belleza.

Todo lo que te haya sido dado,  
también cuanto hayas adquirido, todo,  
sin reservarte nada, a cada instante.  
¿Porque sabes acaso si mañana  
habrá camino para volver sobre lo andado,  
una oportunidad para la enmienda?

Solo el presente es nuestro. Y nada dura.

Cada logro o propósito,  
cuanto creemos firme, duradero:  
rastros de nuestro paso en una playa  
que borra sin pasión el mar al retirarse.

Somos huellas de arena en la marea baja.

*(De En caso de duda y otros poemas de casi amor, 2016)*

## NOTICIAS SOBRE LA CONCEPCIÓN DE A.

Seguramente ahora, que el estío  
ya va cediendo pretensiones  
y que el turismo afloja -ese turismo inerte  
que las agencias mueven al ritmo de las modas,  
de un país a otro, todos los veranos-,  
es el momento de emprender un viaje.

Ir, por ejemplo, hasta el final del Duero,  
a una fresca terraza junto al río  
y degustar despacio  
la tarde que se mece en un oporto  
añejo y joven, como el sol que cabecea  
cansino en la lustrosa roda de las barcazas.

O subir hasta el Carmo a pie, por calles  
retrepadas, muy pronto, cuando el sol  
aún no aprieta y el aire se retuerce,  
puliéndose en los parques, para al fin  
aportar al prodigio inverosímil  
de la piedra temblando y la luz quieta.

Coger habitación en un hotel  
desde cuyas ventanas se contemplen  
las aguas mansas del Mondego irse  
-con su andar solitario entre la gente-,  
contra su voluntad, de Sintra, como  
se van los que la quieren.

Igual ahora, cuando septiembre anuncia  
con viento seco y malhumor  
que todo -hasta el verano- se termina,  
sea el momento de emprender un viaje  
más allá de nosotros:  
ahora que el aire avienta el polvo del camino,  
ahora que se adelgaza la noche de sus astros,  
las horas merman y la noche es fría.

*(De Sin tiempo ni añoranza, 2016)*

## **SUB SOLE**

Mejor que tú lo sabe

quien ha vivido tantas primaveras  
como para dejar que algo le maraville  
aunque vital florezca y se alce y cumpla  
su cometido con la tierra toda;

aquel que en el desdén de él fenece  
porque signó en un sueño su fortuna  
y pronto vio acercarse a un anciano  
con las ropas raídas y sin nada;

el que al amor le fía la existencia  
y el rumbo de su ser  
y tarde reconoce que camina  
llevado de la mano por un niño;

quien ha vivido tanto y tanto invierno  
como para juzgar con impiedad  
a una bestia al acecho de comida  
en el mundo invadido por la nieve.

Mejor que tú lo sabe  
el mundo entero:  
no existe novedad; la vida se repite.

(Y por los siglos  
se expande, igual que un gen,  
con todo, siempre,  
en variante infinita, el mismo error humano,  
la cepa resistente de ese virus  
salido de la caja de Pandora:

la infatigable búsqueda de la felicidad).

*(De Suavemente ribera, 2019)*

## **ALTIVA RUINA**

¿Emperador del mundo?

Lo que fuera el imperio ha pasado a la historia.  
Yo nada más albergo esta esperanza:  
dar a mi sucesor un pedazo de tierra  
y el peso de la púrpura.

Sin mucha convicción:  
los bárbaros asedian las murallas  
-la mitad de mi sangre es igual a la suya-  
y conozco mis fuerzas.  
Me sostiene la inercia del pasado.

Soy esa altiva ruina  
que un día y otro hace frente a los vientos  
y una tarde se desmorona al paso de unos pájaros,  
vencida por el aire de su vuelo.

143

(De La última luz de Roma, 2020)

### **OLOR DE LOS MANZANOS**

Era el olor de los veranos  
ya casi consumidos,  
el anticipo de un final  
que anunciaban los frutos  
con su sazón de rama  
y algarabía de aves en las copas  
danzando alrededor,

que, al llegar el ocaso, se hacía tan intenso  
que promovía el espejismo  
con su cetrera magia pituitaria:

súbitamente eran  
aquellos días postreros  
un sentimiento inamovible,  
un tiempo detenido.

Ahora,  
como entonces,  
inundan los manzanos  
la noche con su aroma:

el fin de ese verano

que no termina  
nunca.

(Inédito)

## VANA ACTUALIDAD

Nada en los noticiarios  
de la verdad del mundo:

144

la muerte es incansable,  
contra la muerte,  
entre dolor y gozo,  
la vida se abre paso  
con constancia.

Por si pudieras olvidarlo,  
te lo recuerda el día:

sostengo entre las manos  
el cuerpo de un gorrión  
que ha venido a morir junto a mi puerta;  
toda la noche escucho  
una vaca que muge mientras pare.

(Inédito)

Que huren todos os seus cidos de  
preto e branco, donde ten a gusto de  
stado compartido mis versos, con calor  
de ans e poetas.

Con un vao que de alante

Gabriel Insausti (San Sebastián, Guipúzcoa, 1969)

145



Foto: Manuel Castells



## Bibliografía poética

*Últimos días en Sabinia* (Valencia, Pre-Textos, 2001).

*Destiempo* (Sevilla, Renacimiento, 2004).

*Vida y milagros* (Valencia, Pre-Textos, 2007).

*La sombra del nogal* (Sevilla, Renacimiento, 2015).

*Línea de nieve* (Valencia, Pre-Textos, 2016).

*Azul distinto* (Valencia, Pre-Textos, 2021).



## **VENTANA**

(con estorninos)

*Para José Cereijo*

149

El modo de no estar en otro sitio,  
una tarde cualquiera,  
exige una ventana y una calle  
vacía con castaños. Aburrido,  
miro cómo esos pájaros ocultan  
el cielo en su inconcreta maniobra,  
se cruzan, se reagrupan, se dispersan,  
hacen temblar el aire como un plasma  
de cientos de moléculas que el viento  
llevara a ebullición extrañamente.  
Quizá esa sola escena no me baste.  
Suponer en su vuelo una conciencia  
no acalla mi pregunta: quién los guía,  
qué misterioso azar nos ha reunido,  
una tarde cualquiera, en esta calle.

*(De Destiempo, 2004)*

## **VITA BREVIS**

Sé que en alguna parte -lo imagino  
tras el envés de la memoria-  
hay alguien que, al mirarlas, hace eternas  
las cosas que ahora vivo.

Sin yo verlo,  
trastoca los lugares y los rostros,  
va cambiando las fechas, les corrige  
su tierna imperfección.

Sé que ahora mismo,  
mientras escribo estas palabras,  
hay alguien que las sueña de otro modo  
y hace que signifiquen -casi puedo  
oírlo murmurar en cada sílaba-  
lo que ellas no sabrían decir nunca.

*(De Vida y milagros, 2007)*

## PAPÁ HA VUELTO DE VIAJE

(Puente aéreo)

150 ¿Que cómo es una nube?

¿Es, sí, paloma,  
espuma de afeitar, piel de borrego,  
*iceberg* a la deriva, porcelana,  
ubre de leche tibia?

¿No está hecha  
de harina, de alcanfor, de sal, de nieve,  
de nácar, de alabastro?

¿O es algodón de azúcar,  
clara batida, almohadón de pluma,  
pastel de nata, requesón, hogaza,  
recorte de papel, borrón de tiza  
sobre el desierto azul de un encerado?

¿Es el vaho de un buey? ¿Polvo de talco?  
¿Buñuelo de vapor? ¿Vela sin quilla?  
¿Gasa en el aire suspendida? ¿Cisne?  
¿Cal derramada, engrudo, yeso, miga,  
cuenco de arroz, pañuelo?

Yo, que he visto  
de cerca su blancura, os digo ahora  
que es cierto, que es así, que es todo esto  
y que en ella se palpan, esbozadas  
por la mano de un Dios benévolo y travieso  
-rostros, países, islas, animales-,  
las formas que soñamos a su paso.

(De Vida y milagros, 2007)

## OTROS APUNTES PARA OTRO POEMA MEDITATIVO

Se han ido al Carrefour.

Es buen momento

-la tarde, detenida en el ornato  
de un *adagio* lento-  
para escribir ese poema que hace rato  
me ronda la cabeza.

Así que empiezo

bosquejando el *atrezzo*  
de esta hora sin prisas.

(Aquí, un verso

que convoque al lector -como una puerta  
apenas entreabierta-

a asomarse a sí mismo, al universo,  
a todo lo que vive en letra muerta).

Veamos si lo... ¡El timbre! Es el cartero.

“¿Gabriel Insausti?

Firme aquí.

De nada”.

El recibo del gas -la cuenta, a cero-  
y un paquete postal de Ponferrada.

A lo que iba: un buen comienzo ayuda.

Conviene que haya al menos una imagen  
-algo así como “Duda

el día entre la niebla”- y que trabajen  
los metros en un son meditabundo  
que remede la música del mundo.

Pero suena el teléfono: una encuesta.

¿Tiene wifi en su piso?

¿De izquierdas? ¿De derechas? ¿Indeciso?

¿No sabe? ¿No contesta?

Ya casi me he subido por el techo  
cuando -*voilà!*- termina. Por encima

releo estas cuartillas en barbecho  
y doy con una rima

que casi me convence.

Otra vez llaman:

la pelma de mi prima

que estudia en Besançon y lee a Hamann.

Que si el revés del ente,

la náusea, el subconsciente,

que si estructuralismo, silentismo,  
*les limits du néant* -todo es lo mismo-  
y que si Derrida, que si Foucault.  
Yo sigo con lo mío: en el reló,  
burla burlando, van a dar las ocho.  
Corrijo con desgana un verso mocho  
y el pliego en que traduzco  
este cielo entre ascético y negruzco  
me dice, *lex suprema*,  
que hoy no voy a escribir ningún poema.  
Y veinte. Ya está aquí toda la tropa.  
“¿Cómo ha ido la tarde?”  
“Viento en popa”.  
La cena. Los pañales. Una nana.  
Otro día será.

Tal vez mañana.

(De Vida y milagros, 2007)

## LA CAMPANA

¡La campana de San Cernin! Oídla, qué honda y grave, cómo espanta las palomas de la torre, hace que tiemblen los tejados. Muy de mañana, cuando suena así en las calles, parece que llena el aire y se siente como un helor en el alma.

Dobla por Francisco, el vecino. Vosotros lo conocisteis: aquel anciano enjuto, menudo, vivaracho, que os daba caramelos los domingos. Un día, no hace mucho, cuando se os extravió el muñeco por el Caballo Blanco, jugando distraídos, llegó él, tan bromista siempre, y entre la hierba encontró una pluma blanca.

-¿Veis? -dijo-. Se lo ha llevado un ángel.

Dicen que no se le vio en días. Hasta que unos sobrinos que lo habían echado en falta en un convite vinieron al portal, llamaron un buen rato, se decidieron por fin a echar la puerta abajo como un furioso ariete. Entonces, qué susto: lo encontraron ahí, tendido sobre el suelo de la sala, con la radio encendida, igual que el rumor de una letanía que velase al pobre Francisco. Pensar que esta semana, cuando pasábamos ante su puerta... Hoy lo comentaban en la plaza, donde la fuente, por todas partes.

-Debió de caerse y se golpeó la cabeza.

-Eran ya ochenta y tantos años.

Y escucháis, callados, como asintiendo por dentro. ¡La de veces que os lo habréis cruzado por el río, o yendo con mucha prisa hacia la catedral, siempre solo! Ahora ya no, ya nunca volveréis a verlo ahí, ni os detendrá con una de sus bromas por la calle. Eso, que no, que no, que no, parece que repite y repite la campana. Y si os lo explico, preguntáis muy serios:

-¿Se lo llevó también un ángel?

-

(De La sombra del nogal, 2015)

## CIFRAS

*Para Juan, en su décimo cumpleaños*

Sólo hay en el mundo 400  
rinocerontes blancos (quizás alguno menos  
cuando llegue al final de este poema).

Hay 300 secuoyas *colossalís*  
que saludan al sol antes del alba,  
entre 80 y 90 sinfonías  
que justifican la creación del hombre  
y 50 películas, tirando por lo alto,  
con las que pueda compararse *Stromboli*.

Hay 23 o 24 códices  
dispersos a propósito, extraviados  
para que llegue siempre en hora  
la misma claridad a todas partes  
y sólo 11 cuadros de Leonardo  
que, cuando se ha cerrado ya el museo,  
reordenan minuciosos las miradas  
que han recibido por el día.

A mí, tan poco diestro en matemáticas,  
la escasez me supone un acicate:  
hay unas pocas -¿8, 9?-  
islas en las que el hombre nunca ha estado,  
6 continentes, 5 océanos, 2 polos  
y un solo tú, irremplazable.

O ni siquiera eso: únicamente  
hay este que estás siendo ahora  
apoyado en la mesa, con los labios muy prietos  
igual que un número quebrado,  
mientras hacemos juntos los deberes  
-“Un campo de maíz produce al año...”-  
y yo cuento los días que nos faltan.

(De Línea de nieve, 2016)

## NIEVE EN RONCESVALLES

*«Il était du parti contraire au nôtre, mais je n'en savais rien».*

MONTAIGNE

Dicen que todo fue aquí.

Sobre esta loma,  
intento imaginar el paso de los carros,  
las armas, los escudos, las monturas  
en una larga sierpe, exhausta  
bajo el castigo de otra luz.

De pronto,  
una flecha que silba por el aire  
hasta encontrar un cuerpo.

Y, luego,  
estrépito de espadas, gritos,  
la sangre de las bestias y los hombres  
mezclándose en un mismo cieno oscuro  
y una nube de polvo que se aleja  
hacia el olvido y la derrota.

¿Quién absuelve  
al que vierte en sus actos nuestra ira,  
qué mito lo redime?

Intento  
imaginar mi rostro entre esos miles  
de guerreros sin nombre, mientras la nieve cubre  
su tumulto mortal, borra mis huellas,  
confunde tierra y cielo,

y no distingo  
siquiera si soy uno de los nuestros.

(De Línea de nieve, 2016)

## MEDITACIÓN EN EL SPA

Una gota de agua en el espejo.  
Mírala bien: su brillo indiferente  
resbala en el cristal y no te miente  
si dice que eres cada vez más viejo.

En ella hay un minúsculo reflejo  
que ha atrapado tu rostro (suficiente  
para saberte sólo un accidente  
fugaz entre el parqué y el azulejo).

Qué aviso, pese a todo, en esa gota  
que se condensa y luego se evapora  
hacia el cielo sin nubes del *spa*.

Se ha de perder, como una estrella ignota,  
pero acaso resume en una hora  
lo que fue, lo que es, lo que será.

(De Línea de nieve, 2016)

## INICIACIÓN

*Para Peter, in memoriam*

“Debes mostrar las cosas, no explicarlas”,  
decía, tras la nube de un Ducados,  
una tarde -noviembre, 88-  
en el Iruña. “Fíjate en Defoe,  
cómo inaugura todo lo que nombra:  
Vi por primera vez una tortuga...”.  
Sobre la mesa, unos papeles míos  
salpicados del rojo de su lápiz,  
como un rabioso Pollock que escrutaba  
su mirada esmeralda. Y, tras un sorbo:  
“Evita lo trivial del reportaje,  
un poema ha de ser para el idioma  
lo que el cristal para la arena”. Afuera  
la lluvia había hecho su trabajo

en los *cloisons* que perfilaban, mudos,  
los charcos de la Plaza del Castillo  
y al decirnos adiós sentí en su mano  
fervor y fuerza. Acaso sin saberlo,  
me dio a entender lo mismo que esa lluvia:  
que un verso de por sí no cambia el mundo  
sino que es un mundo, una conjura  
susurrada al oído de un extraño,  
un modo de esperar, un santo y seña.

(De Línea de nieve, 2016)

## BRUTO A OVIDIO

*"... eta ez du mea culparik"*  
IMANOL

Sólo los dioses saben, Publio amigo,  
qué oscuros pensamientos me atosigan  
cuando leo tus cartas. Desde Tomis,  
escribes que en tus sueños siempre vuelves  
al huerto de la casa en que naciste,  
que en el país indócil de los getas  
no se cuidan de Roma y que te espanta  
que el acero desnudo de un escita  
se hunda en tus entrañas mientras duermes  
y tu nombre se pierda. ¿A quién le sirve  
el frío de tu carne en el exilio?  
¿Por qué, preguntas, quiso el cruel Octavio  
arrojarte a esa ciénaga infecunda?  
Para llevar Nasón por apellido  
demuestras poco olfato: nada importan  
tus turbias amistades, el sarcasmo  
de tu verbo imprudente, tus placeres;  
no adular como es norma a César basta  
para que su favor cambie de signo  
y en esa caprichosa ley destella  
mejor su majestad. En cuanto al clima  
de las tierras inhóspitas que sufres,  
te diré que el invierno no está siendo

por aquí menos crudo: el austro vierte  
su lluvia hora tras hora, por los montes  
se adivina la nieve como un manto  
de armiño que motean los hayedos  
y el barro de las calles me disuade  
de ejercitar mis pies como solía.  
Tampoco las noticias de la Urbe  
me procuran consuelo: según dicen,  
cualquier verdad ha huido del idioma,  
la gente rinde culto a extraños dioses  
y el vulgo ha declarado forastero  
a quien ose apartarse de sus normas;  
apenas salgo pues, casi frecuento  
a Baco más que a Venus y me aburren  
los juegos, las intrigas de la corte,  
la voz del comerciante por las plazas.  
Es triste, sí, no ver la luz de Roma  
pero es tal vez más triste, Publio amigo,  
vivir hecho un extraño entre los tuyos,  
no conocer tu patria. ¿Volver, dices?  
A veces, al leerle, me pregunto  
si no has bebido el agua del Leteo  
allá en el Ponto: tú, mejor que nadie,  
debieras recordar que todo muda  
y hay que cambiar de forma con las cosas  
lo mismo que esas nubes que contemplo  
ahora en mi ventana. Tras su lumbre  
morada, bermellón, casi granate,  
se acuesta la ciudad exhausta, un hombre  
se inclina como un flexo mientras lee  
un aviso en el *whatsapp*, por la esquina  
la muchedumbre pasa cabizbaja  
-igual que un coche con las luces cortas-  
hacia otra noche sin fervor y al fondo,  
como unas Tablas de la Ley que cifran  
el mandamiento inane de este siglo,  
sólo se ve la m de un McDonald's  
brillar en la penumbra. Qué dirías  
si supieses lo mucho, amado Publio,  
que envidio pese a todo tu destino.

(De Línea de nieve, 2016)

## CUMPLEAÑOS

*Para Imanol, que surgió del frío*

158 Si yo pudiera darte las estrellas  
-igual que en una *tune* almibarada  
de los 40 Principales-  
y decir: "Para ti, para ti todas"  
cuando en tus ojos veo esa vitrina  
de brillantes dormidos,

si pudiera traértelas envueltas  
en papel de regalo (con un lazo  
azul y un celofán de plata)  
para que por las noches iluminen  
aquel rincón del techo donde sueñas  
con goles y corsarios,

si pudiera explicarte quién derrama  
unos granos de azúcar diminutos  
sobre el mantel del cielo a oscuras  
o por qué tiembla, a años luz de todo  
como en un fotograma de Frank Capra,  
esa nieve indecisa,

si pudiera creer -como tú crees,  
con una fe que no es distinta del asombro-  
que el pulso que las tiene en vilo  
cuida también del cuarzo, las tortugas,  
los tréboles, Carnac y el Amazonas  
mientras tú y yo dejamos, al volver de tu fiesta  
bajo los álamos sin luz, un rastro  
de canciones y vaho.

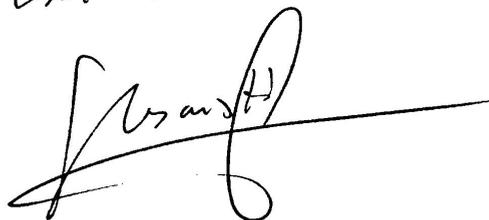
*(De Línea de nieve, 2016)*

### 13

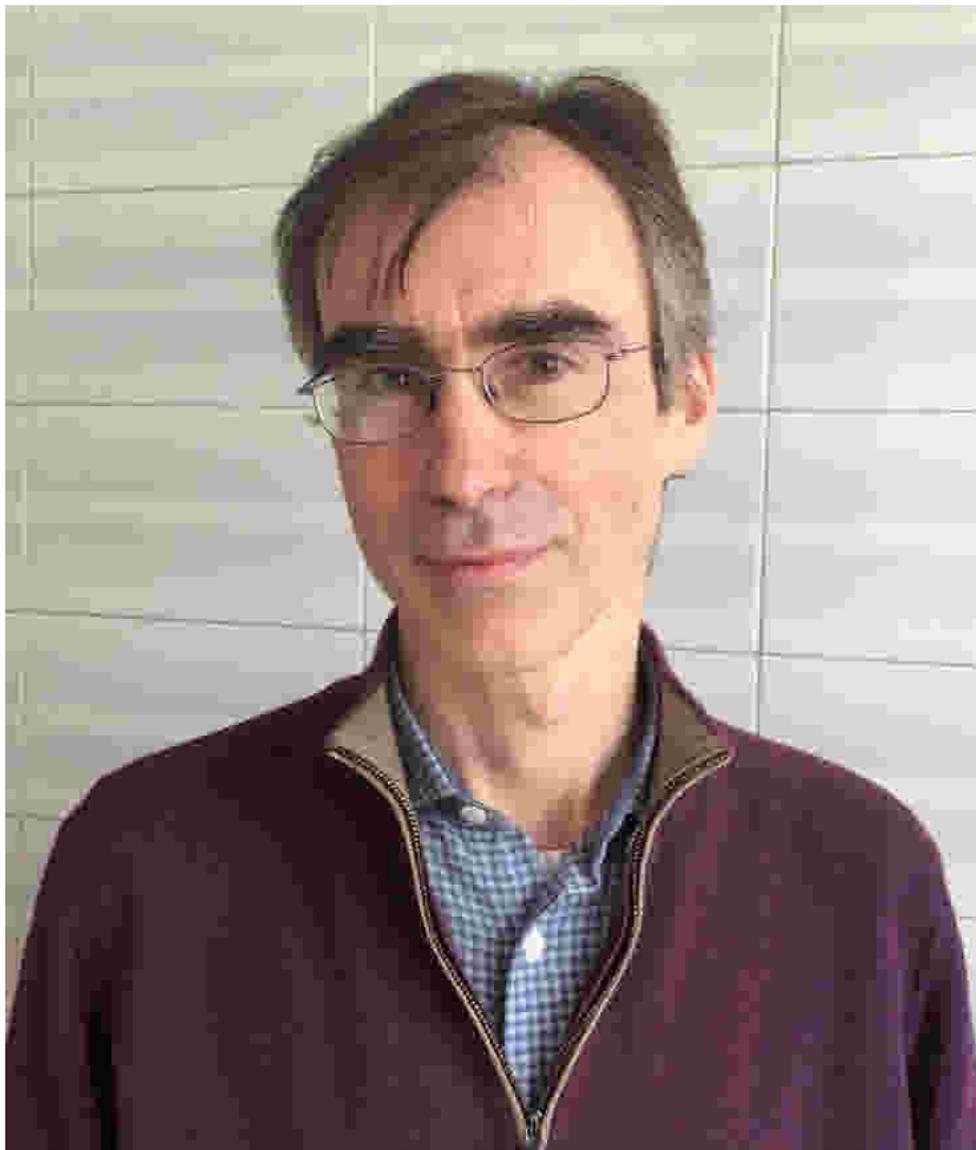
El tiempo es un error, te lo confirman  
por los muelles del Sena unas gaviotas  
cuando pasan *-mouettes!-* y esa palabra  
muere, lenta, en tu boca: has olvidado  
que al cabo toda lengua es extranjera,  
que *nom* da siempre en *non*. Te haría falta  
la destreza cabal de aquel vecino  
que una mañana, sin sedal ni anzuelo,  
te llevó hasta un recodo del Agauntza,  
dejó en la orilla gafas y tabaco,  
se remangó y entró en el cauce; luego,  
apoyó la mejilla en una roca  
como el que escucha el corazón de un hombre  
y palpó bajo el vientre. "Aquí se esconden",  
bisbiseó, guiñando un ojo astuto;  
después dio dos zancadas sobre el agua,  
un manotazo *-zas!-* y aquel destello  
de escamas ya sin alma coleaba,  
en un espasmo azul, sobre la hierba.  
"Inténtalo", te dijo, "el truco es verlos  
donde no están". Tenías nueve años,  
hoy ya eres viejo para hacer la prueba  
o susurrar, como Bruce Lee, *Be water*  
y hundirte en esas aguas. Tus palabras  
vacilan, llegan tarde, apenas rozan  
la imagen refractada de las cosas  
allí donde no están. No añaden nada  
al mundo, han comprendido que es inútil  
perseguir esas sombras sin un rastro.  
Temes que se disipen al decirlas.

(De Azul distinto, 2021)

Que alegría  
y qué privilegio estar aquí,  
con vosotros,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Susana', with a long horizontal line extending to the right across the bottom of the signature.

Javier Almuzara (Oviedo, 1969)



161

Foto: Mercedes Polledo Carreño



## Bibliografía poética

163

*El sueño de una sombra* (Gijón, Óliver, 1990).

*Por la secreta escala* (Sevilla, Renacimiento, 1994).

*Constantes vitales* (Madrid, Visor, 2004, Premio Emilio Alarcos).

*Caravana y desierto* (Sevilla, Renacimiento, 2014, serie de recreaciones líricas a partir de las rubayatas de Omar Jayyam).

*Quede claro: Antología poética 1989-2013*, con prólogo de Miguel d'Ors (Sevilla, Renacimiento, 2014, donde se incluye el poemario inédito *Siempre y cuando*).

*A la de tres* (Sevilla, Renacimiento, 2017).

*Fuenteovejuna* (Sevilla, Espuela de Plata, 2018, libreto en verso para la ópera homónima de Jorge Muñoz, a partir de la comedia de Lope de Vega)

*Todos los besos son de despedida* (Sevilla, Renacimiento, 2021).



## LA CÁRCEL DE PAPEL

*A José Luis García Martín*

Las mejores historias que has vivido  
te las contaron.  
Dorados, minuciosos, lentos párrafos  
que explicaban el mundo  
te negaron el mundo.

Y muy pronto añadiste  
tu esfuerzo al de los que antes  
alzaron aquel muro  
de libros frente a ti;  
también tú diste vida  
a fantasmas de tinta y de papel:  
tu propia vida.

Has pasado los años,  
los días y las páginas  
creyendo vanamente que si ahora  
no estás tan vivo como los demás  
cuando te mueras no estarás tan muerto.

*(De Por la secreta escala, 1994)*

## EL ESCRIBA SENTADO

Reposa en cristalino mausoleo  
expuesto mansamente al homenaje  
del que apenas vislumbra su viaje  
por el Nilo del tiempo hasta un museo.

La mano prevenida, el cuerpo inerte,  
esgrimiendo las armas de oficio,  
ajeno a todo excepto a su servicio,  
escriba ahora al dictado de la muerte.

¿Quién fue? ¿Quién es? ¿Qué escucha al otro lado?  
¿Hombre o dios? ¿La minucia o el portento?

¿De qué deja constancia en el atento  
papiro entre sus piernas desplegado?

166 Notario de los días del desierto,  
da fe de que aún hay vida en lo que ha muerto.

*(De Constantes vitales, 2004)*

### **ACCIÓN DE GRACIAS**

Gracias, Señor, por mis limitaciones,  
por la sombra de vida  
que usurpa la verdad  
luminosa en el falso  
techo de mi caverna,  
por el fin decretado  
y su incierto propósito:  
tal vez la intensidad  
que le debo a ese plazo.

Gracias, Señor, por mis debilidades,  
por el aire que piden los pulmones,  
por el agua y la sed,  
por mi perro guardián,  
este dolor que ladra en las heridas.

Gracias, Señor,  
por la luz y las sombras  
que son la cara oculta de la luz,  
por la noche y el sueño  
que me impide temer la última noche,  
por el borroso barro y por tu aliento.

Gracias, Señor, por todo y sobre todo  
gracias de todo corazón por darnos  
la inquieta soledad que nos unió,  
por hacer necesario lo que soy,  
por poner a mi alcance lo que amo.

*(De Constantes vitales, 2004)*

## **A QUIEN ESTO LEYERE**

Lector, yo no soy digno  
de que entres en mis versos,  
pero una ojeada tuya  
basta a reanimarlos.  
Que no haya concebido  
en vano estas criaturas  
imperfectas depende  
de otra vida: tu vida.  
Se salvaría el alma  
si en mi nombre haces tuyo  
tanto renglón torcido.  
No juzgues rectamente  
sino mis buenas obras  
y acógeme en el reino  
donde más altas sombras  
comparten tus viglias,  
que no habré levantado  
un falso testimonio  
si pones mis palabras  
en tu boca. Lector,  
tuyo es todo el poder,  
mía solo la gloria.

*(De Siempre y cuando, recogido en Quede claro, 2014)*

## **HOY**

Hoy quiero celebrar tu cercanía.  
Ojalá mis palabras fueran música  
para estar a la altura  
de su vuelo y cantar  
la claridad del lento atardecer,  
tu luz y esta caricia  
con que el día nos da las buenas noches.  
Hoy agradezco a un dios beligerante  
que ha firmado la paz  
de corazón conmigo  
esta dicha sin tregua,

la vida de verdad,  
fuera del tiempo.

Hoy

168

tú y yo somos la cima  
de tanto alrededor.  
Todo en el aire es pájaro,  
todo es cielo y azul, todo ya pleno  
conmemora su ser.  
Cuánto nosotros, cuánto  
me dolerá algún día este poema.  
Y sin embargo hoy quiero  
festejar el prodigio.  
Ojalá mis palabras  
fueran música, el aire  
más alto que respiro,  
para cantar la nítida belleza  
que no me faltará  
en el último aliento,  
cuando al cerrar los ojos  
ahora impresionados por el sol  
insista en la retina agradecida  
la memoria precisa de la luz.

*(De Siempre y cuando, recogido en Quede claro, 2014)*

### **BELLEZA INTOLERABLE**

Todo mueve al asombro sostenido,  
del vario y recurrente amanecer  
a la insólita noche aún por caer;  
y todo es nada, soledad y olvido.

La comedia carece de sentido  
hasta que alguien le da razón de ser  
porque tenemos algo que perder  
perdiendo el escenario compartido.

La vida fracasaba en tus afueras  
como una presa herida al descubierta.

Yo era feliz para que tú lo fueras.  
Pero nada se pudre en tu reposo;  
y eso es lo más terrible, porque has muerto,  
y el mundo sigue siendo tan hermoso...

169

(De Siempre y cuando, *recogido en* *Quede claro*, 2014)

### **A LA DE TRES**

Ya es un fantasma,  
con su sábana y todo:  
Yo, esta mañana.

\*

Buzón vacío.  
Y el corazón, que sigue  
sin descartarlo.

\*

Viene sin miedo  
por calles solas, y entra  
temblando en casa.

\*

Al volver cambia  
de sentido el paisaje.  
Mira de nuevo.

\*

Todo lo trueca  
el tiempo, ese alquimista,  
en oro o en polvo.

\*

Si a las banderas  
no se las lleva el viento  
es por el palo.

\*

Huella en la arena,  
negativo de un paso  
que vela el mar.

\*

Termino un puzle  
y rompo un vaso; en paz  
el caos y el orden.

\*

Llora el bebé,  
ríe la madre, y ambos  
tienen razón.

\*

Ignora el tigre,  
hoy cautivo, que siempre  
vivió entre rejas.

\*

Charco somero,  
donde caben la luna  
y el miedo al pozo.

\*

Queda en el nido,  
al nacer el polluelo,  
un hogar roto.

\*

Echa raíces  
la patata en el aire  
mientras se arruga.

*(De A la de tres, 2017)*

## **OH, SUENE DE CONTINO**

Animaron dos pájaros la tarde,  
encaramados sobre sendas copas,  
brindando una polémica briosa  
por el dominio musical del aire

entre coloraturas descaradas  
y floreos insólitos. El viento  
se hizo notar dejando que sus dedos  
le diesen vida al arpa de las ramas.

En la hierba se alzó el bajo continuo  
de los gárrulos grillos, que se unieron  
al concurso de voces e instrumentos  
con su horror esquemático al vacío.

El pentagrama del tendido eléctrico  
vibró por unas cuantas notas negras  
que al graznar desgranaban luto y quejas,  
la áspera melodía de los cuervos.

Silbaba un caminante solitario  
sobre la algarabía sincopada  
de los perros. El día se marchaba  
al ritmo del reloj, y el sol, pautado,

le puso calderón a aquella escena  
con un acorde cárdeno, redondo,  
que siguió resonando dándole otro  
tono a la noche en su alta transparencia.

Y cantaron las sombras a su modo.  
Hasta la piedra, para quien la entiende,  
deja oír el silencio de lo inerte,  
que retumba, tan vivo, en lo más hondo.

No podría afirmar sinceramente  
que esa armonía elemental y cósmica  
naciera de una ínfima discordia,  
pero la incluye, ni que alguna mente

superior la idease como tal.  
Solo sé que estas notas al concierto  
también son parte de él, y el movimiento  
no termina en la música verbal.

(De Todos los besos son de despedida, 2021)

## **DOBLE O NADA**

*A Mercedes Polledo Carreño*

No bastaba el don único e indeciso  
de coincidir en el tropel del mundo;  
pudimos desoírnos. Un segundo  
azar, que es doble o nada, fue preciso.

Este presente nos cambió el pasado;  
sus fracasos son hoy victorias lentas,  
y avances los desvíos, aunque a tuestas,  
que en secreto llevaban a tu lado.

Cuando el mal tiempo agite sus fantoches,  
te abrazaré más fuerte todavía,  
pero me iré, tan pronto llegue el día,  
feliz si tú me das las buenas noches.

El mutuo amor me inclina a la piedad:  
pienso en Dios, esa inmensa soledad.

(De Todos los besos son de despedida, 2021)

## Y MÁS LA PIEDRA DURA

*Cementerio de Robledo de Fenar*

«Quererte fue muy fácil, olvidarte  
será imposible», reza un pedernal  
del cementerio, ese habitado erial,  
con la rocosa fe del baluarte.

La vida sigue, obscena en su impiedad,  
vestida con los mínimos retales  
–hormigas y quehaceres temporales–,  
ebria de momentánea eternidad.

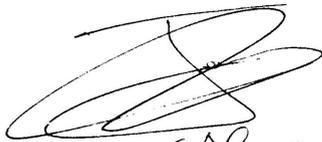
Lo inerte es fiel a cuanto ya no existe,  
y sus seres queridos nos marchamos,  
olvidando a los muertos en los ramos,  
mientras con labios de granito insiste

la ternura impasible de la losa,  
que no puede pensar en otra cosa.

(De Todos los besos son de despedida, 2021)

Gracias por invitarme a una jornada 173  
en que la poesía le hizo sombra al sol.

luz y silencio.  
He venido a encontrarme  
con lo que llevo dentro.



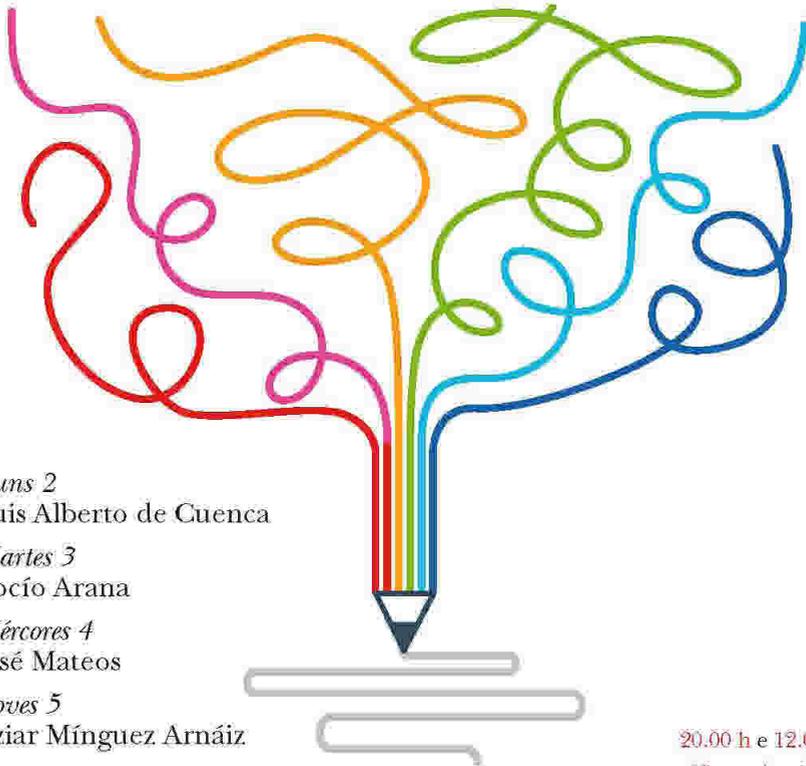
Javier Almuzara

Pontevedra, 16-3-19



# 6 DÍAS, 6 POETAS

*Semana da poesía*  
*marzo 2020*



*Luns 2*  
Luis Alberto de Cuenca

*Martes 3*  
Rocío Arana

*Mércores 4*  
José Mateos

*Xoves 5*  
Itziar Mínguez Arnáiz

*Venres 6*  
Juan Ramón Barat

*Sábado 7*  
Javier Salvago

20.00 h e 12.00 h

Vicerreitoría do  
Campus de Pontevedra

Casa das Campás  
Rúa Don Filiberto, 9-11  
36002 Pontevedra

Universidade de Vigo

Vicerreitoría  
do Campus de Pontevedra

# 6 DÍAS, 6 POETAS

*Semana da poesía*  
**marzo 2020**

176

*Luns 2*

**Luis Alberto de Cuenca**

*Presenta: Ramón Rozas*  
*Crítico literario*

*Martes 3*

**Rocío Arana**

*Presenta: Cristina Ferradás*  
*Profesora de Lingua Castelá*  
*e Literatura*

*Mércores 4*

**José Mateos**

*Presenta: Fernando Romo*  
*Profesor da Universidade de Vigo*

*Xoves 5*

**Itziar Mínguez Arnáiz**

*Presenta: M<sup>a</sup> Jesús Fariña Busto*  
*Profesora Titular da Área de*  
*Literatura Española na Universidade*  
*de Vigo*

*Venres 6*

**Juan Ramón Barat**

*Presenta: José Montero*  
*Catedrático de Literatura Española*  
*na Universidade de Vigo*

*Sábado 7*

**Javier Salvago**

*Presenta: Xaime Toxo*  
*Presidente do Ateneo e mestre*

Días 2, 3, 4, 5 e 6: 20.00 h  
Día 7 de marzo: 12.00 h

Salón da Vicerreitoría do  
Campus de Pontevedra

Casa das Campás  
Rúa Don Filiberto, 9-11  
36002 Pontevedra

Luis Alberto de Cuenca (Madrid, 1950)

177

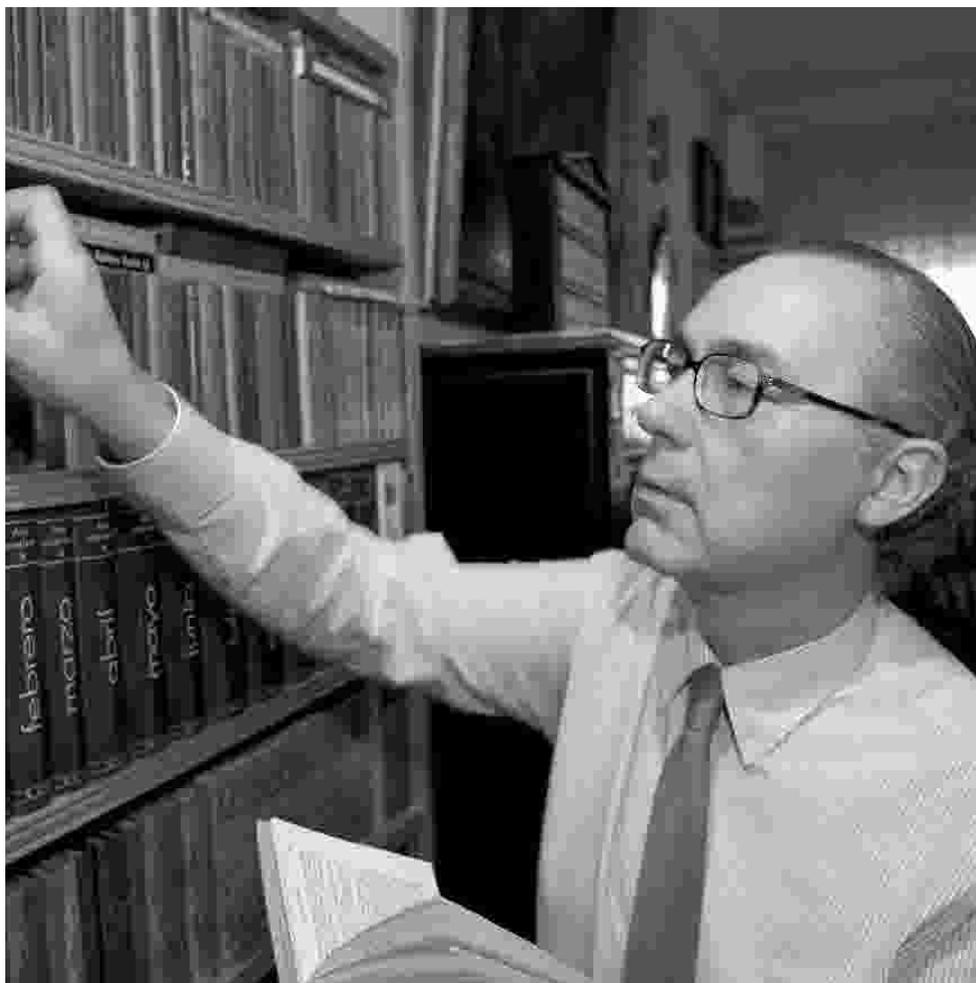


Foto: José del Río Mons



## Bibliografía poética

179

*Los retratos* (Madrid, Azur, 1971).

*Elsinore* (Madrid, Azur, 1972).

*Scholia* (Barcelona, Antoni Bosch, 1978).

*Necrofilia* (Madrid, Cuadernillos de Madrid, 1983).

*La caja de plata* (Sevilla, Renacimiento, 1985).

*El otro sueño* (Sevilla, Renacimiento, 1987).

*El hacha y la rosa* (Sevilla, Renacimiento, 1993).

*Por fuertes y fronteras* (Madrid, Visor, 1996).

*Los mundos y los días. Poesía 1972-1998* (Madrid, Visor 1998; 2ª ed., aumentada, 1999).

*Sin miedo ni esperanza* (Madrid, Visor, 2002).

*La vida en llamas* (Madrid, Visor, 2006).

*Jardín de la memoria. Antología personal* (Puebla, México, Universidad de las Américas, 2007).

*Los mundos y los días. Poesía 1970-2002* (Madrid, Visor, 2007).

*El reino blanco* (Madrid, Visor, 2010).

*La mujer y el vampiro* (Madrid, Rey Lear, 2010).

*Por las calles del tiempo (Antología personal, 1979-2010)* (Sevilla, Renacimiento, 2011).

*Los mundos y los días. Poesía 1970-2005* (Madrid, Visor, 2012).

*Cuaderno de vacaciones* (Madrid, Visor, 2014).

180 *Bloc de otoño* (Madrid, Visor, 2018).

*Los mundos y los días. Poesía 1970-2009* (Madrid, Visor, 2019).

*100 poemas: Antología poética personal, 1985-2018* (Valencia, Olé Libros, 2020).

## **AMOUR FOU**

Los reyes se enamoran de sus hijas más jóvenes.  
 Lo deciden un día, mientras los cortesanos  
 discuten sobre el rito de alguna ceremonia  
 que se olvidó y que debe regresar del olvido.  
 Los reyes se enamoran de sus hijas, las aman  
 con látigos de hielo, posesivos, feroces,  
 obscenos y terribles, agonizantes, locos.  
 Para que nadie pueda desposarlas, plantean  
 enigmas insolubles a cuantos pretendientes  
 aspiran a la mano de las princesas. Nunca  
 se vieron tantos príncipes degollados en vano.

Los reyes se aniquilan con sus hijas más jóvenes,  
 se rompen, se destrozan cada noche en la cama.  
 De día, ellas se alejan en las naves del sueño  
 y ellos dictan las leyes, solemnes y sombríos.

*(De La caja de plata, 1985)*

## **CONVERSACIÓN**

Cada vez que te hablo, otras palabras  
 escapan de mi boca, otras palabras.  
 No son mías. Proceden de otro sitio.  
 Me muerden en la lengua. Me hacen daño.  
 Tienen, como las lanzas de los héroes,  
 doble filo, y los labios se me rompen  
 a su contacto. Y cada vez que surgen  
 de dentro -o de muy lejos, o de nunca-,  
 me fluye de la boca un hilo tibio  
 de sangre que resbala por mi cuerpo.  
 Cada vez que te hablo, otras palabras  
 hablan por mí, como si ya no hubiese  
 nada mío en el mundo, nada mío  
 en el agotamiento interminable  
 de amarte y de sentirme desamado.

*(De La caja de plata, 1985)*

**EL EDITOR FRANCISCO ARELLANO, DISFRAZADO DE HUMPHREY BOGART, TRAN-  
QUILIZA AL POETA EN UN MOMENTO DE ANSIEDAD, RECORDÁNDOLE UN PASAJE  
DE PÍNDARO, PÍTICAS, VIII, 96**

182

Sin mujer, sin amigos, sin dinero,  
loco por una loca bailarina,  
me encontraba yo anoche en esa esquina  
que se dobla y conduce al matadero.

Se reflejó una luz en el letrero  
de la calle, testigo de mi ruina,  
y de un coche surgió una gabardina  
y los ojos de un tipo con sombrero.

Se acercaba, venía a hablar conmigo.  
Mi aburrido dolor le interesaba.  
Con tal de que no fuese un policía...

«Somos el sueño de una sombra, amigo»,  
me dijo. Y era Bogart, y me amaba;  
y era Paco Arellano, y me quería.

*(De La caja de plata, 1985)*

**LA MALCASADA**

*A Jon Juaristi*

Me dices que Juan Luis no te comprende,  
que solo piensa en sus computadoras  
y que no te hace caso por las noches.  
Me dices que tus hijos no te sirven,  
que solo dan problemas, que se aburren  
de todo y que estás harta de aguantarlos.  
Me dices que tus padres están viejos,  
que se han vuelto tacaños y egoístas  
y ya no eres su reina como antes.  
Me dices que has cumplido los cuarenta  
y que no es fácil empezar de nuevo,

que los únicos hombres con que tratas  
 son colegas de Juan en IBM  
 y no te gustan los ejecutivos.  
 Y yo, ¿qué es lo que pinto en esta historia?  
 ¿Qué quieres que haga yo? ¿Que mate a alguien?  
 ¿Que dé un golpe de estado libertario?  
 Te quise como un loco. No lo niego.  
 Pero eso fue hace mucho, cuando el mundo  
 era una reluciente madrugada  
 que no quisiste compartir conmigo.  
 La nostalgia es un burdo pasatiempo.  
 Vuelve a ser la que fuiste. Ve a un gimnasio,  
 píntate más, alisa tus arrugas  
 y ponte ropa sexy, no seas tonta,  
 que a lo mejor Juan Luis vuelve a mimarte,  
 y tus hijos se van a un campamento,  
 y tus padres se mueren.

*(De El otro sueño, 1987)*

## **EL DESAYUNO**

Me gustas cuando dices tonterías,  
 cuando metes la pata, cuando mientes,  
 cuando te vas de compras con tu madre  
 y llego tarde al cine por tu culpa.  
 Me gustas más cuando es mi cumpleaños  
 y me cubres de besos y de tartas,  
 o cuando eres feliz y se te nota,  
 o cuando eres genial con una frase  
 que lo resume todo, o cuando ríes  
 (tu risa es una ducha en el infierno),  
 o cuando me perdonas un olvido.  
 Pero aún me gustas más, tanto que casi  
 no puedo resistir lo que me gustas,  
 cuando, llena de vida, te despiertas  
 y lo primero que haces es decirme:  
 «Tengo un hambre feroz esta mañana.  
 Voy a empezar contigo el desayuno».

*(De El hacha y la rosa, 1993)*

## **VOLVEREMOS A VERNOS**

184 Volveremos a vernos donde siempre es de día  
y los feos son guapos y eternamente jóvenes,  
donde los poderosos no abusan de los débiles  
y cuelgan de los árboles juguetes y tebeos.

En ese hogar de luz que no hiere los ojos  
volveremos tú y yo a decirnos bobadas  
cogidos de la mano, viendo morir las olas  
sin agobios ni prisas, donde el sol no se pone.

Y viviré en tus labios el amor que la Tierra  
sintiera por el Cielo cuando el mundo era un niño  
y el tiempo dejará de salmodiar su lúgubre  
canción de despedida mientras nos abrazamos.

*(De El hacha y la rosa, 1993)*

## **EL BOSQUE**

El bosque me contó la vieja historia.  
Dijo que hubo otro tiempo en que los hombres  
se aventuraban entre su espesura  
en busca del oráculo divino.  
Pero nadie llegaba a ver el centro  
de la selva, donde la pitonisa  
resolvía las dudas de los fieles.  
Porque no había centro, porque el bosque  
era y es un inmenso laberinto  
sin principio ni fin, y porque el orden  
de las cosas excluye las respuestas.  
Y es así como, ciegos e ignorantes,  
nos dirigimos hacia el precipicio  
de la nada, perdidos en el bosque  
de la traición, el odio y la mentira.  
Eso me dijo el bosque en un susurro,  
mientras yo iba camino de Damasco.

*(De Sin miedo ni esperanza, 2002)*

## **ABRE TODAS LAS PUERTAS**

Abre todas las puertas: la que conduce al oro,  
la que lleva al poder, la que esconde el misterio  
del amor, la que oculta el secreto insondable  
de la felicidad, la que te da la vida  
para siempre en el gozo de una visión sublime.  
Abre todas las puertas sin mostrarte curioso  
ni prestar importancia a las manchas de sangre  
que salpican los muros de las habitaciones  
prohibidas, ni a las joyas que revisten los techos,  
ni a los labios que buscan los tuyos en la sombra,  
ni a la palabra santa que acecha en los umbrales.  
Desesperadamente, civilizadamente,  
conteniendo la risa, secándote las lágrimas,  
en el borde del mundo, al final del camino,  
oyendo cómo silban las balas enemigas  
alrededor y cómo cantan los ruiseñores,  
no lo dudes, hermano: abre todas las puertas.  
Aunque nada haya dentro.

*(De Sin miedo ni esperanza, 2002)*

## **ESTOY AQUÍ**

Estoy aquí, mi amor, estoy aquí,  
velando tus naufragios en las noches  
en que nadie responde, en las heladas  
madrugadas vacías, en las tardes  
de desesperación y de locura.  
Pon en duda, si quieres, que la Tierra  
gire en el desolado precipicio  
del espacio infinito alrededor  
del Sol, o que los astros sean fuego,  
o que el amargo río de la vida  
desemboque en la muerte. Pero nunca  
dudes de que, en la fiebre del fracaso  
o en la sed de la angustia, en el abismo

de la ansiedad y del desasosiego,  
estoy aquí, amor mío, estoy aquí.

186 Aunque tú no me veas ni me oigas.

(De Sin miedo ni esperanza, 2002)

## PASEO VESPERTINO

*Para Alicia*

Tú y yo, amor, a caballo, por las suaves  
laderas de un crepúsculo dorado  
que vira a negro, tú y yo, luces tibias  
frente a la oscuridad que va anegando  
esta parte del mundo, rienda suelta,  
sendos halcones en los puños, campo  
a través, contra el tiempo de la muerte,  
a favor de la vida y del verano,  
contra cerrojos, contra cicatrices,  
contra el silencio, contra el desamparo,  
contra esos templos donde se refugian,  
ávidos de mentiras, los malvados,  
tú y yo solos en busca de emociones,  
medievales y eternos, a caballo,  
rumbo a ninguna parte, mientras brota  
la orquídea de la noche a cada tranco  
y queda atrás, hundiéndose en el polvo,  
la borrosa silueta del ocaso,  
tú y yo por los países de la bruma,  
picando espuelas, dos enamorados  
que unen sus corazones en la fronda  
donde alumbran, gloriosos, los relámpagos,  
y cabalgan oscuros por lo oscuro,  
como un rey y una reina destronados.

(De El reino blanco, 2010)

## **BASURA GENÉTICA**

Durante tres milenios los tipos más valiosos,  
 más fuertes y más listos de la especie  
 -a flor y nata de la juventud-  
 se fueron a la guerra  
 y murieron sin gloria  
 en los remotos campos de batalla,  
 mientras que los enfermos y los débiles,  
 los corruptos y los cobardes  
 se quedaban en casa y se reproducían.  
 De ahí venimos nosotros.  
 Llevamos tres milenios perdiendo a los mejores  
 para que los inútiles  
 salven la vida y sigan engendrando.  
 Por eso somos todos,  
 treinta siglos después,  
 lo peor de cada tribu:  
 desperdicios, basura irreciclable.

*(De Cuaderno de vacaciones, 2014)*

## **PALABRAS PARA INÉS Y ÁLVARO**

«Os dejo lo que siempre fue vuestro: mi cariño,  
 que trasciende a la muerte. Ya me habría gustado  
 vivir a vuestro lado para siempre, pero eso  
 no lo permite el Cielo, que es quien manda en la Tierra,  
 y es mejor ajustar voluntades que alzarse  
 contra el orden del cosmos. Cuando veáis un punto  
 de luz en la ventana de vuestro dormitorio,  
 seré yo, que os recuerdo desde mi nueva casa  
 y que no me resigno a no veros ni hablaros  
 (si es un punto de sombra, también puedo ser yo,  
 pues nunca sabe uno qué eternidad lo aguarda)».  
 Dicho esto, y repitiendo el nombre de la Virgen  
 y de su Hijo glorioso, me dispongo a adentrarme,  
 sin temor ni consuelo, en los dominios  
 de la noche perpetua.

*(De Bloc de otoño, 2018)*

Para 6 días, 6 poetas, reunión literaria  
patrocinada por la Universidad de Vigo con sede  
en el campus de Pontevedra, con gratitud  
y afecto sin fronteras, después de una tarde  
inaldizable perdida por la divina Poesía.

Antonio Alberto de Cuenca  
Pontevedra, 2-III-2020.

Rocío Arana ( Sevilla, 1977)

189



Foto: Marita Caballero



## Bibliografía poética

*Magia* (Sevilla, Fundación Altair, 2002).

*Pampaluna* (Madrid, Rialp, col. Adonáis, 2004).

*Mirar el fuego* (Valencia, Pre-textos, 2010).

*La llave dorada* (Madrid, Rialp, col. Adonáis, 2013).

*La noche que no existe* (Sevilla, Renacimiento, 2016).

*El último minuto* (Sevilla, Fundación Altair, 2020).



## **EL AMOR EN LOS TIEMPOS DE LLUVIA**

Corren ríos menudos por la calle,  
agua con torbellinos de hojas rotas.  
Un arce japonés se levanta, temblando  
una canción de gotas por sus ramas,  
y me paro en la brisa para ver  
el arcear del arce, la esencia de las cosas  
mojadas y despiertas.  
Un mismo amor recorre los caminos:  
Es la lluvia de siempre, pero yo soy distinta.

*(De Pampaluna, 2004)*

## **DE MI CASA A TU CASA**

EL camino comienza en el primer  
naranja de la tierra.  
Cruzo calles desiertas de película  
en blanco y negro, sin ningún adorno,  
y me asalta la luz de tantos soles  
que destiñen las ramas del naranja.  
Es el primero de la tierra. Nace  
del asfalto y la lluvia. Puedo verlo  
bailando con el sol desde mi casa.  
Allí comienza todo. Huele a vida  
sensual y verde, cálida y salvaje.  
Calor. Calles desnudas en mis ojos,  
y luego las palmeras del hotel  
reflejando el rumor de la piscina  
y yo cuando tenía quince años,  
esa tarde que vine con mi tío  
Javier, y sumergidos en el agua  
era la vida azul una piscina.  
Y sigo caminando. Yermos sucios,  
discotecas cerradas. El olor  
de las frituras en los bares solos.  
Y llegar a las casas inundadas  
de hiedra roja, flores con herrumbre.  
Casas abandonadas. Fueron bellas:

pintadas de amarillo, con jardín  
y gatos abrigando los portales,  
siete gatos hambrientos. Los conozco.  
Conocen mi comida, mis palabras  
y mis zapatos rápidos huyendo  
hacia la sombra fresca bajo el puente.  
Decir adiós bajo los puentes. Coches  
apresurados, piedra sucia, luces  
pálidas de suburbio.  
Alcanzo la avenida, los jardines  
de Murillo, las luces ya despiertas,  
el olor diminuto de las flores  
estallando en el aire, derramándose.  
La plaza se detiene. Llego a ti,  
a tu lecho de luz vertiginosa,  
a tu casa diáfana y tranquila.  
El camino termina en tu mirada,  
la primera mirada de la tierra.

*(De Mirar el fuego, 2010)*

### **LA ATRACCIÓN DE LA PIEDRA IMÁN**

Un segundo tan solo y para siempre,  
lo nunca visto, lo que brilla oscuro,  
secreto, tan sin nombre de llamarlo,  
y deslumbrante hiere, y no se marcha.

Basta un tenue segundo  
de sol incandescente y doloroso  
para encender el mundo, puro incendio.  
Ese dardo feroz y luminoso  
es lo que mueve el mundo de un poeta.

Un segundo que puede corromperte  
o llenarte de lluvia soleada:  
lo mismo que te abisma te da a luz.

*(De La llave dorada, 2013)*

## **FANTASÍA**

Un cine-exín vibrante y derruido  
en un rincón que llueve sin cesar.  
Mi mente, revelando la película  
que no se acaba nunca:  
tu mirada de ciervo mudo y mágico.

*(De La llave dorada, 2013)*

## **LA NOCHE QUE NO EXISTE**

Nunca será. Lo sueño, lo persigo,  
amanece entre ráfagas de bruma,  
es una llamarada de alegría  
que se viste de lluvia, parpadea  
y a veces hasta creo que no existe.  
Lo sueño, lo persigo, pero a veces  
me lo encuentro sin más, cuando yo estaba  
en otro mundo y ¡zas!, un trampolín  
de asombro me conduce a las estrellas.  
Y puede aparecer en cualquier parte:  
en un jirón azul de calle tibia,  
en una conferencia muy solemne,  
hablando por la radio, con la voz  
impostada de otro, si me baño  
en el mar, en las luces navideñas,  
en las páginas blancas de algún libro  
y en todas las canciones que me gustan.  
Lo invento verso a verso, lo descubro  
de tanto desnombrarlo, de cantar  
lo que no pierdo nunca, pues no puedo  
perder lo que no tengo, pues no es  
más que sombra de sombra de una sombra,  
pero qué luminosa y verdadera.

*(De La noche que no existe, 2016)*

## EL SÍNDROME

196 No sé cómo soporto cada día  
esta lluvia de dardos medievales  
que disparas, fugaz, desde tu halo  
de niebla con sol dentro.

Necesito  
urgentemente cita en el dentista,  
palitos de merluza Pescanova,  
una ración de miércoles y nubes  
y un paisaje lunar de gris cemento

porque temo caer aniquilada  
por el maldito síndrome de Stendhal.

*(De La noche que no existe, 2016)*

## EL ÚLTIMO MINUTO

Entre las huellas tibias y la nieve,  
entre el hacha de luz y la alta sombra,  
entre no saber nada y verlo todo,  
hay sesenta segundos de agonía.

Pero también de maravilla frágil,  
de nudos que veloces se desatan.  
Esa fiera certeza del final:  
sólo un minuto salva, y es el último.

*(De El último minuto, 2020)*

## HAGAMOS TRES TIENDAS

*(Santa Maria in Trastevere)*

Rebañito de ovejas bizantinas  
que minuto a minuto yo miré  
balar en esa bóveda dorada  
en un silencio que también refulge:

a vuestro lado yo me quedaría  
si hubiese buen pastor, como lo hay,  
al calor del poder mudo y gigante  
de aquella lamparita diminuta,  
y no volver jamás al gris cemento.

(De El último minuto, 2020)

### **UNICORNIOS**

Soñé con unicornios insondables,  
translúcidos, tan puros y tan bellos,  
que a lo largo del sueño envejecían  
y monstruos se volvían de repente,  
quizás por nuestra culpa.

Sólo quiero  
cerrar los ojos y volver allí,  
volver a merecer esa blancura,  
que siempre sean claros unicornios  
y no haya fin, y nunca se me vuelvan,  
como tus ojos, fieras alimañas.

(De El último minuto, 2020)

### **EL JUGLAR**

Verte reír es magia cada día.  
Tus ojos de penumbra cuidadosa  
ver encenderse y más, saber que yo  
soy a veces la causa de ese incendio.  
A muchos entretuve, por caminos  
de luz o de tristezas en la sombra;  
y me vestí con oro y bebí vino  
en plazas que no eran casa cierta.  
Pero tu risa inalcanzable salva  
porque es la única paga que recibo.  
Hacer reír a la persona amada  
es mi oficio feliz, mi vocación.

(De El último minuto, 2020)

## ARAGORN

*"...Y jinetes de luz en la hora oscura"*

JULIO MARTÍNEZ MESANZA

198

Un halo de tiniebla te envolvía,  
al principio. Y oscuros callejones  
te albergaban. Los ojos serios, grises,  
vigilando sombríos. Despertabas  
un extraño temor.

Y de repente

sonreíste sin más, en un minuto,  
resucitando cien ciudades muertas  
con el fulgor exacto de quien lucha  
solo para la luz. Te conocí  
entonces,

y mi corazón alumbras

desde entonces, por siempre, para siempre.

*(De El último minuto, 2020)*

## AGUA AMARGA

Cada vez que bebo,  
mis lágrimas bebo.  
Agua de naranjos que me supo dulce  
y que hoy es veneno.

*(Inédito)*

Gracias por este tarde de lluvia y palabras, por una presentz-  
aún minuciosa y un público tan cálido.

un abrazo enorme,

Rosa Anna.

3. III. 2020 .



José Mateos (Jerez de la Frontera, Cádiz, 1963)

201



Foto: José del Río Mons



## Bibliografía poética

- Una extraña ciudad* (Sevilla, Renacimiento, 1990).
- Días en claro* (Valencia, Pre-textos, 1995).
- Canciones* (Valencia, Pre-textos, 2000).
- La niebla* (Valencia, Pre-textos, 2003).
- Haikus y otras pinceladas* (Sevilla, Los Papeles del Sitio, 2003).
- Reunión. Poesía 1983-2003* (Granada, Ed. Comares, col. La Veleta, 2006).
- Canto y cuento* (Madrid, Hiperión, 2006).
- Poesía Esencial* (Sevilla, Renacimiento, 2013).
- Cantos de vida y vuelta* (Valencia, Pre-textos, 2013).
- Otras Canciones* (Valencia, Pre-textos, 2016).
- Un sí menor* (Valencia, Pre-textos, 2019).
- Primavera, año cero* (Lleida, Milenio, 2020).



## **CANCIÓN**

Con tan poco como tienes  
-acordes, palabras, signos...-  
temblando a solas, ¿pretendes  
que te hable el Dios prometido?

Mira el jilguero. No es nada:  
miedo y plumas. Sin embargo,  
escondido entre las ramas,  
puede hacer que cante un árbol.

*(De Canciones, 2003)*

## **CANCIÓN DE LA HOJA DE UNA CAÑA**

¿Alguna vez te has fijado  
en las hojas de una caña?  
Con qué suavidad se doblan  
sus fillos y se desmayan?

Míralas bien porque un día  
no pesarás más que ellas  
y, aunque estés sujeto al tronco,  
tirá de ti la tierra.

Haz entonces esto mismo:  
deja que el aire te venza,  
despídete de este mundo  
con esa delicadeza.

*(De Otras canciones, 2016)*

## **ROMANCE DE MÁS ALLÁ**

Bajo un cielo sin estrellas  
la oscuridad me guiaba.  
Yo tenía que encontrarlo.  
Le había dado mi palabra.

En las grietas de los sueños  
tiene la muerte su entrada.  
La crucé. Desde un abismo  
vi las sombras separadas

de sus cuerpos. Vi un gran valle  
sin gritos, risas, ni lágrimas,  
todo silencio y en donde  
hasta el silencio callaba.

Y creí ver, allá lejos,  
entre la bruma, su vaga  
silueta, que aparecía  
y de pronto se borraba.

Lo llamé y él se detuvo.  
Con cierta desconfianza  
vino hacia mí. Parecía  
llevar una enorme carga.

-“Algo peor que este peso  
es la vida si te falta  
coraje. Ya estás aquí  
y sabes cuál es la causa”.

De su boca salía humo  
y el humo formó palabras.  
Era él y no era él.  
Como el hueco de su máscara.

-“Dame la mano y atiende.  
A ti y a mí nos separa  
un poco de eternidad  
y te han dejado cruzarla.

“Con qué torpeza te quise,  
y tú, muchacho, con cuántas  
precauciones me quisiste.  
Mi muerte fue necesaria



Y que lo canten por mí.  
Sólo si  
yo me tuviera que ir.

208

(De Un sí menor, 2019)

### **MADRID, 2018**

A veces, en el Metro,  
en las calles más céntricas  
o en la cápsula insomne  
de un tren de cercanías,

mientras miro los rostros  
fatigados que vuelven  
del placer o el trabajo  
-la variedad de razas,  
de edades, de expresiones...-,  
cada uno existiendo  
sin saber,

                  como grumos  
en una masa anónima;

a veces, como digo,  
cuando vuelvo ya tarde  
al hotel, de repente,  
me asombra que yo sea  
un hombre entre otros hombres,  
una más de esas hojas  
con las que el viento juega;  
y la inutilidad  
de vivir, el castigo  
de ser para la muerte.

Y pienso entonces:

  ¿cuántos  
infiernos no harían falta  
para nacer de nuevo?  
¿Qué palabras podrían

redimir para siempre  
tanta carne aburrída,  
tantas almas que vagan  
como si no existieran?

209

A esas horas, el mundo  
se hunde y gira, monótono,  
sin ganas, sin sentido...  
Y parece imposible  
la certeza, el acorde  
triumfal de la alegría  
que llega de muy lejos  
y lo recorre todo:

ese amor que otras veces  
he sentido que nutre  
-desde no sé qué origen-  
el fondo de la vida.

*(De Un sí menor, 2019)*

## **AZAHAR**

¿Acaso las ideas y los números  
sellaron vuestros párpados  
con un hierro candente?

¿Pero cómo no veis,  
en ese patio, al viento  
libando eternidad  
en la flor del naranjo?

*(De Primavera, año cero, 2020)*

## UN 14 DE ABRIL

*Para Víctor Colden*

210 Una edición barata de *El rey Lear*  
sobre la mesa. Un cómodo  
sofá, medio desvencijado,  
que mira a una ventana y a ese coro  
ruborizado de unas pocas nubes...

A punto ya de entrar en la edad última,  
¿qué más puedo pedir, siendo yo el mismo  
que persiguió sin éxito  
verdad y compañía?

La historia de los hombres  
es una historia de traición y lodo.  
No quiero nada de ese viento errático.  
Y me siento feliz flotando a la deriva.

*(De Primavera, año cero, 2020)*

## DE LOS ÁLAMOS VENGO

*"De los álamos vengo, madre,  
de ver cómo los menea el aire".*  
ANÓNIMO

Ya sólo sé decir palabras sin sentido.

Ya sólo sé decir:  
panal, brote, vilano,  
agua de abril, muero porque no muero.

Ya sólo sé decir lo que me pierde,  
lo que me hiere  
al borde del camino, entre la brisa  
de esas hojas de un álamo.

Ya sólo sé decir  
lo que no sé decir:  
cómo las mueve el aire.

*(De Primavera, año cero, 2020)*

## **MADRE**

Tú no me dejes sólo, no me mandes  
a la calle de noche a coger frío.  
Déjame que me esconda en tu regazo  
todavía.

No hay nada en un colegio  
oscuro, en una iglesia, en un mercado  
que valga un gramo de tu risa ingenua,  
la que me acuna y alza, la que baila  
como baila el papel un día de viento:  
porque es así, porque no hay muros altos.

¿Quién va a lavar la sangre si nos dejas,  
quién va a tentar la fiebre con la mano  
de zurcir nuestros mitos?

Sólo un día,  
sólo una noche más déjame al lado  
de tu tañido limpio, del aroma  
como a flor de geranio, y no te vayas.

¿Qué vas a hacer, cuando amanezcas otra,  
con tu hijo más torpe, allí en la muerte,  
donde ya sé que no se muere nunca?

*(De Primavera, año cero, 2020)*

## CANCIÓN FINAL

No la zarza o el muro;  
el agua que resbala entre las manos.

212

No el junco o el guijarro  
que se empeña en ser fondo;  
el agua que resbala entre las manos.

Un leve despedirse  
y un no quedarse en nada.

Ser sólo fuga.  
No la zarza,  
no el muro,  
no el junco,  
no el guijarro;

el agua,  
la textura del agua,  
el agua que resbala entre las manos.

(De Primavera, año cero, 2020)

Con mi agradecimiento a este grupo de jóvenes entusiastas  
no la poesía que van a aprender de convertir esta poesía  
en la obra de Perich

Ayer lo he pasado muy bien

con como el

Itziar Mínguez Arnáiz (Baracaldo, Vizcaya,1972)

213



Foto: Esteban Antolín



## Bibliografía poética

215

*La vida me persigue* (Sevilla, Renacimiento, 2006).

*Luz en ruinas* (Madrid, Visor, 2007).

*Cara o cruz* (Barcelona, Huacanamo, 2009).

*Pura coincidencia* (edición bilingüe castellano-euskera) (Sevilla, Point De Lunettes, 2010).

*Wikipoemia* (Barcelona, Oblicuas, 2014).

*Cambio de rasante* (Tenerife, Baile del Sol, 2015).

*Que viene el lobo* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2016).

*QWERTY* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2017).

*Idea intuitiva de un cuerpo geométrico* (Bilbao, LUPI, 2018).

*La vuelta al mundo en 80 jaikus (y una nana para despertar)* (Sevilla, Takara, 2018).

*Lo que pudo haber sido* (Madrid, Huerga & Fierro, 2019).



A esta hora en la ciudad  
en tu vida de antes  
de siempre  
la única que has tenido  
estarías pasando consulta  
a los últimos pacientes de la mañana  
deseoso de acabar cuanto antes  
cansado de distribuir buenas  
y malas noticias

tratando de convencerte  
de que la naturaleza es sabia  
y reparte la suerte  
en su justa medida

tendrías un buen día  
o uno malo

es tan relativo

en la agonía  
la muerte es una buena noticia

querrías decirle esto mismo a los familiares  
y amigos  
que esperan escuchar  
una mentira que suene a milagro  
en tus labios  
deseas  
posar tus manos sobre sus hombros  
y decir  
ha muerto  
y es lo mejor que podía pasar

a esta hora en la ciudad  
en tu vida de antes  
de siempre

una comida rápida  
un vistazo rápido a la prensa

una llamada rápida de teléfono  
para decir cualquier cosa que te recuerde  
que estás vivo

218

a esta hora  
aquí  
silencio y luz

¿dónde se ha metido el tiempo?  
te preguntas

y contestan las campanas

*(De Luz en ruinas, 2007)*

### **ACTO DE CONTRICIÓN**

Si tú supieras cuántas veces  
he dicho justo lo contrario  
de lo que quería decir  
para conseguir exactamente  
lo que no querías darme  
me matarías

y lo peor es que no me arrepiento

pero esto es un poema  
inviolable  
como el secreto de confesión

así que disimula  
y sigue haciendo  
como que no sabes nada

*(De Cambio de rasante, 2015)*

## **LEGADO**

*A Xabier Turrado Mínguez*

Todos estos libros  
doblando son su peso las estanterías

219

los miro con ternura  
y pienso  
mira que ganamos mil batallas juntos  
buen trabajo muchachos  
qué habría sido de mí sin vosotros

ellos agachan el lomo como soldados vencidos  
y responden  
claro y así nos lo agradeces  
a ver qué va a ser de nosotros  
cuando tú no estés

*(De Que viene el lobo, 2016)*

## **QUE VIENE EL LOBO**

*A María Peña Menoyo, mi abuela*

Imitaba todas las voces  
la del lobo  
la de caperucita roja  
la de los tres cerditos  
la del príncipe  
la de la madrastra  
la del hada madrina  
la de los siete enanitos  
la del genio de la lámpara

te llevaba hasta todos los mundos posibles  
desde el borde de tu cama

y lo hacía  
sin dejar de ser ella

220

decía con su voz de ultratumba  
que viene el lobo  
y parecía que el lobo iba a venir  
pero en el fondo sabías que no  
por eso te escondías bajo las sábanas  
esperando que ella te hiciera cosquillas

el lobo nunca venía  
hasta que vino  
y se la comió

*(De Que viene el lobo 2016)*

## **TITANIC**

*A Gloria Martínez Buades*

Todos hemos vivido  
nuestro particular naufragio

esa roca de hielo  
que rasga de parte a parte  
tu armadura  
dejando una herida al descubierto  
y el grito ahogándose  
junto a tu cuerpo rendido de bracear  
hasta una orilla  
que retrocede

todo esto en mitad de la noche helada  
donde a punto de morir  
sólo puedes pensar en la belleza  
de ese iceberg que te ha vencido  
y en cuya punta  
ondea victorioso  
este poema

*(De QWERTY, 2017)*

## **INTERIOR. CASA. NOCHE**

*A Delia Arnáiz, mi madre*

Estas cuatro paredes  
mi casa  
la noche

221

esta es la secuencia de mi vida

ya  
no es muy interesante  
no pasa casi nada

a veces escribo poemas  
mientras llueve

como si nada malo  
pudiera suceder

*(De QWERTY, 2017)*

## **PUZLE**

Estás a punto de completar el paisaje  
sostienes la última pieza  
como si sujetaras un trofeo  
mejor aún  
como si hubiera llegado el momento  
de cumplir una promesa

sientes esa necesidad de colocar  
la última pieza en su sitio  
la única que no puede ser contestada  
porque encaja en el perfil de un país imaginario  
que traza sus sinuosos contornos

esa última pieza que creíste haber perdido  
y encontraste debajo del sofá  
esa pieza

222

ponerla en su lugar y acto seguido  
sin miramientos  
sin el menor atisbo de compasión  
o duda  
destrozarlo todo con tus propias manos  
que no haya ni una que quede en su sitio  
desunirlas de su azarosa comunión  
apilarlas en un montón que devora  
ese paisaje perfecto que en su conjunto trazaban

qué sensación de plenitud

el caos ahí  
ante tus ojos  
otra vez  
para que trates de imponerle de nuevo  
tu orden perfecto  
en tus ratos libres  
o cuando quieras

respiras con alivio  
ante esa sensación del trabajo bien hecho

cómo no creer que puede haber un dios  
haciendo exactamente lo mismo

*(De Lo que pudo haber sido, 2019)*

## **EXAMEN TIPO TEST**

Aquella vez que marcaste la casilla del sí  
en vez de la del no

el día que dudaste entre ahora o nunca  
y pusiste la cruz en el ahora aun convencida  
de que la respuesta correcta era nunca

entre la rabia y el perdón  
no tuviste duda

te decantaste por lo primero  
y aún lo estás pagando

puede que la nota final  
no pase de un aprobado raspado  
pero ante la duda  
jamás consideraste la posibilidad  
de dejar una casilla en blanco

223

*(De Lo que pudo haber sido, 2019)*

### **TRES AÑOS DESPUÉS**

Alineados contra la pared  
nos protegemos del chaparrón

tardamos unos segundos  
en reconocernos

cómo te va  
cuánto tiempo  
me alegro de verte

después nos quedamos en silencio  
bajo este refugio  
donde algunos pájaros  
improvisan su nido.

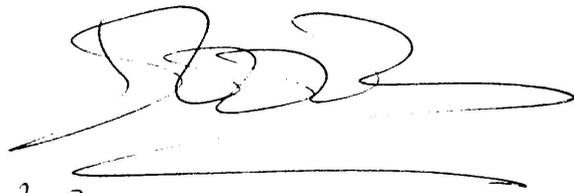
*(Inédito)*

### **SÍNDROME DE LA CABAÑA**

Puede que no haya  
nada para mí  
ahí afuera  
que nunca lo haya habido  
en realidad  
que todo sea al final

224 esta habitación  
desordenada  
desde donde lanzo  
poemas al mundo  
como un grito  
de auxilio  
que nadie atiende  
(Inédito)

¡¡¡Una semana dedicada a la  
poesía en tiempos donde la  
poesía se esconde. Gracias por  
este espacio, por el silencio  
del que exuda parece es  
quien termina de escribir el  
poema.



5, marzo, 2020.

Juan Ramón Barat (Valencia,1959)

225

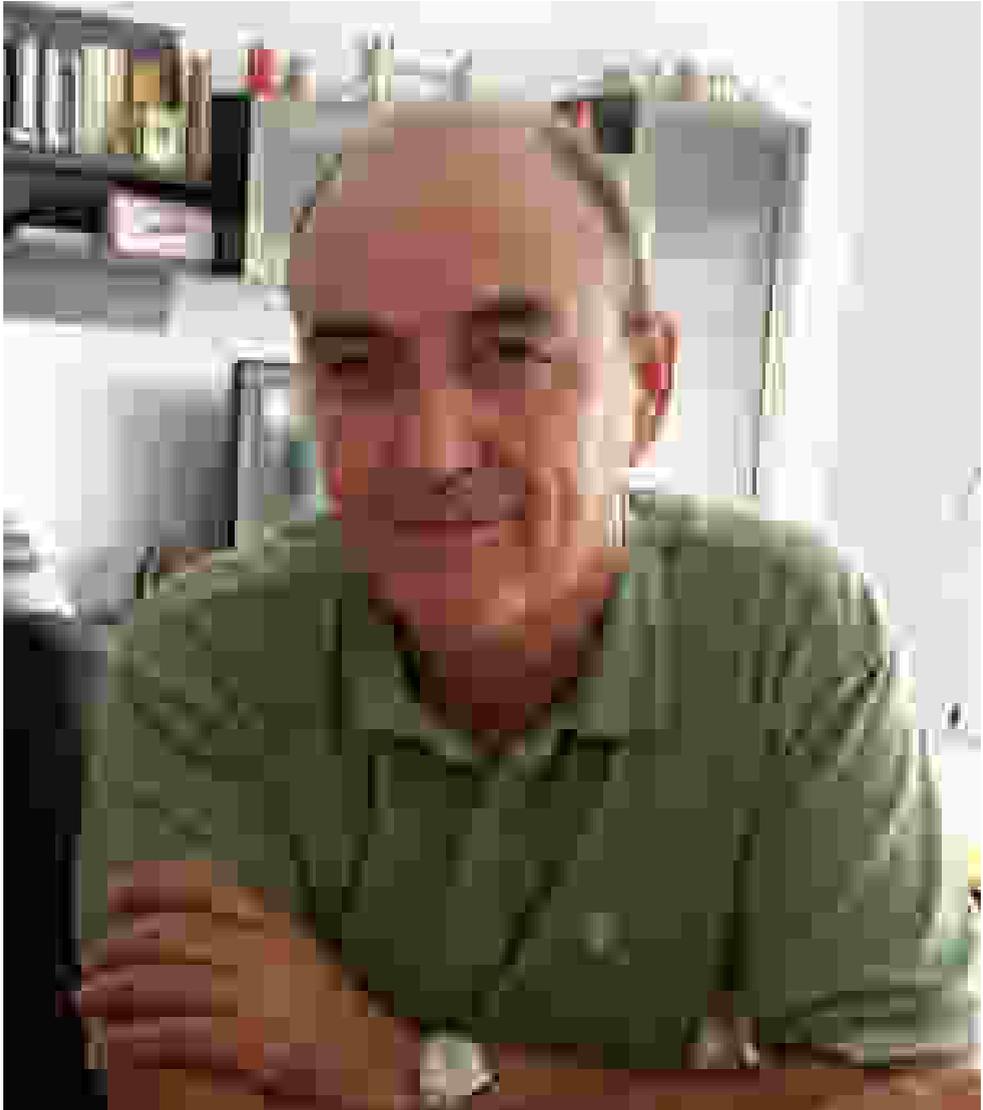


Foto: Familia Barat



# Bibliografía poética

227

## POESÍA PARA ADULTOS

*La coartada del lobo* (Murcia, Grupo Espartaria, col. Cuadernos de Poesía Espartaria, 2000).

*Como todos ustedes* (Alicante, Aguaclara, col. Anaquel, 2002).

*Breve discurso sobre la infelicidad* (Soria, Diputación Provincial, col. Leonor de Poesía, 2003).

*Piedra primaria* (Gijón, Ateneo Jovellanos, 2004).

*El héroe absurdo* (obra reunida) (Madrid, Ed. Hiperión, 2005).

*Confesiones de un saurio* (Alicante, Aguaclara, col. Anaquel, 2005).

*Mapa cifrado* (obra pictórica-poética) (Valencia, Carena Editors, 2007).

*Malas compañías* (Madrid, Asociación Española de Artistas Españoles, col Julio Nombela, 2006).

*La brújula ciega* (Valencia, Pre-Textos, 2010).

*Si preguntan por mí* (Sevilla, Renacimiento, 2021).

POESÍA INFANTIL-JUVENIL

*Poesía para gorriones* (Valencia, UMA Editores, col. El perro azul, 2005).

228 *Palabra de juglar* (Valencia, Brosquil, col. Tus versos, 2008).

*Sólo para niños* (Valencia, Carena editors, 2009).

*Poesía para gorriones* (Madrid, Bruño, 2015).

*Animaladas -Un abecedario especial-* (Madrid, Bruño, 2017).

*Cómo ser genial -con valores y emociones-* (Madrid, Bruño, 2019).

*Luna de mazapán* (Madrid, Bruño, 2019).

*Historias estrafalarias* (Madrid, Bruño, 2020).

## COMO TODOS USTEDES

Seguramente soy  
 un hombre triste y gris  
 como todos ustedes.  
 Un hombre encadenado a los horarios,  
 con mujer y con hijos y halitosis,  
 y problemas de próstata y de insomnio,  
 y una cuenta bancaria  
 bordeando el precipicio de los números rojos,  
 y enemigos mortales y aficiones pacíficas  
 y algún sueño prohibido inconfesable.  
 Como todos ustedes,  
 uno más del rebaño.  
 Bufón en la Gran Corte de la Tecnología.  
 Desde el punto de vista de los jefes  
 una mierda a la izquierda.  
 Completamente solo.  
 Condenado a morir. Injustamente.  
 Un hombre triste y gris.  
 Como todos ustedes.

*(De Como todos ustedes, 2002)*

## ARS POETICA

Escribo versos. Lo confieso. Versos  
 de todos los colores y tamaños.  
 Indescifrables como jeroglíficos  
 egipcios. Transparentes.  
 Versos con mala uva. Versos lapa.  
 Versos muertos de amor.  
 Amasados con lágrimas.  
 Rebozados en sombra. Escribo versos  
 sometidos a estricto control métrico.  
 O indisciplinados como pájaros.  
 Versos hermafroditas.  
 Para todos los públicos.  
 Patológicamente depresivos.  
 Económicamente dolorosos.

Escribo versos. Lo confieso. Aunque  
no sirvan para nada,  
y acaben devorados como yo  
por la tenaz polilla del olvido.

(De Breve discurso sobre la infelicidad, 2003)

### **LA MANZANA**

La manzana quedó sobre la mesa.  
Era roja y hermosa como un sueño.  
Exhalaba un aroma fresquísimos de bosque  
que embalsamaba el aire  
de aquella habitación que daba al mar.  
En su forma perfecta  
podía resumirse el mundo todo.  
Un silencio de seda acariciada  
se posaba en su piel y temblaba la vida  
en la pulpa jugosa de su carne.  
Pasó el tiempo. Volvimos  
el verano siguiente. Los gusanos  
habían devorado la manzana.  
Sobre la pobre mesa sólo había  
una sombra de polvo,  
un olor de humedad y de maderas viejas.  
Tampoco había rastro de gusanos.

(De Piedra Primaria, 2004)

### **NOCHE DE VERANO**

Una vez, siendo niño, le pregunté a mi padre  
a dónde van los hombres cuando mueren.  
Era una hermosa noche de verano.  
Estábamos sentados a la puerta  
de la casa en dos sillas  
de anea y contemplábamos el cielo.  
El aire nos traía dulcemente  
el olor del jazmín.

Mi padre me miró con ojos bondadosos  
 y tras breve silencio me explicó  
 que la muerte no existe y que los hombres  
 acaban transformándose en estrellas  
 que brillan en el cielo.  
 Cuando me hice mayor y consulté los libros  
 descubrí con sorpresa  
 que la luz de los astros no es eterna,  
 que también su existencia se consume  
 con el paso del tiempo.  
 Ya hace muchos años que mi padre murió.  
 Hoy quisiera tenerlo junto a mí,  
 igual que aquella noche, y poder formularle  
 la pregunta obsesiva que me hago  
 al mirar hacia el cielo  
 en mi silla de aena solitaria:  
 ¿a dónde van los astros cuando mueren?

*(De El héroe absurdo, 2005)*

### **MISIÓN IMPOSIBLE**

Disponemos de varios millones de recetas  
 para falsificar la cédula del miedo,  
 mil modos de sellar pactos de no agresión  
 con los zafios demonios que nos rondan,  
 infinitas maneras con las que camuflar  
 el tedio y la ceniza  
 entre los cortinajes del amor.  
 Pero ninguna forma, ni una sola,  
 encontraremos para negociar  
 la más pequeña tregua con el tiempo.  
 Por eso nos ultraja  
 la perentoriedad de cada instante,  
 pues nos sabemos víctimas de un expolio continuo.  
 Tal es la condición  
 de nuestro desamparo más secreto:  
 ese dolor oscuro de saber  
 que la vida no tiene sucedáneos.  
 Que la muerte no admite transacciones.

*(De El héroe absurdo, 2005)*

## EL BOSQUE

Abandoné a mi madre y a mi padre.  
Y a todos mis hermanos.  
232 Dejé la casa donde yo nací  
y me adentré en el bosque misterioso  
dispuesto a atravesarlo  
a golpes de machete o de canciones.  
Tuve esposa, cacé para mis hijos  
y alimenté la llama de mi hogar  
con vino y esperanzas.  
Mas los años pasaron  
con una extraordinaria rapidez.  
Mi mujer me dejó una noche de invierno  
y mis hijos se fueron marchando poco a poco,  
como se van los pájaros, dejando tras de sí  
una estela de sombra y de tristeza.  
Al fin he conseguido atravesar el bosque  
y estoy arrodillado frente al mar.

*(De El héroe absurdo, 2005)*

## SONAMBULISMO CRÓNICO

De pequeño soñaba con indios y vaqueros,  
con caballos alados y princesas  
que tenían el rostro de mi madre.  
Cuando iba al instituto  
soñaba con las piernas  
de aquella profesora  
que leía poemas de Verlaine  
con sus labios pequeños, gordezuelos  
y rojos como fresas.  
Más tarde, en el ejército me daba  
por soñar con blanquísimas palomas.  
Desde hace cierto tiempo he decidido  
de manera inconsciente  
ampliar el horizonte de mis sueños.  
El trabajo, la casa, la familia,  
los temas financieros, la salud,

las guerras o las multas  
por mal aparcamiento, por ejemplo,  
suelen ser personajes ordinarios  
en mis enmarañadas fantasías  
oníricas. Yo creo que conspiran  
y traman un complot. No me dejan dormir  
la mitad de las noches.  
Muchas veces me quedo con la mente perdida  
en un limbo de sombras.  
Y cuando me levanto,  
entumecido y triste, al despuntar el alba,  
es como si volviera de un exilio  
secreto al que de un modo inexplicable  
me siento condenado.  
Y me da por soñar con los ojos abiertos.

*(De Confesiones de un saurio, 2005)*

### **ESTAMPA INVERNAL**

Se suceden los días  
como pájaros tristes  
volando hacia el ocaso.  
En los desfiladeros de la noche  
su estela se disuelve para siempre.  
A veces hace frío.  
Y apenas quedan sueños  
para echar a la lumbre.

*(De Malas compañías, 2006)*

### **ÁNFORA**

Debió de ser un hombre  
primitivo y sencillo.  
Sus manos construyeron  
esta pequeña ánfora que hoy,  
después de muchos años,  
permanece olvidada  
sobre la estantería del salón.

Esta tarde lluviosa de finales de abril  
me he quedado mirando largamente  
la majestad del ánfora.  
El destino del polvo en el reposo  
de la callada arcilla.  
Y he escrutado mis manos con fijeza  
durante mucho tiempo,  
hasta que al fin he visto,  
alucinado y lúcido a la vez,  
no las manos sencillas del alfarero antiguo  
sino el polvo mismísimo del ánfora.

(De La brújula ciega, 2010)

## PRÁCTICAS FORENSES

A veces me pregunto,  
al pensar en los días venideros,  
qué verán los forenses  
si husmean por azar dentro de mí.  
Espero que las pinzas, cuando aparten  
los nervios o las vísceras,  
dejen al descubierto las letras de tu nombre.  
Tal vez al perforar los huesos y llegar  
al centro de la médula  
encuentren los rescoldos de aquel fuego que ardió  
cada vez que tus ojos me miraron.  
Si consiguen abrir mi corazón,  
atravesando aurículas, ventrículos y arterias  
quizás puedan hallar el sabor de tus besos  
y el temblor de tu cuerpo al abrazarme.  
No sé. Quiero pensar  
que en el fondo de todos los relojes,  
más allá de la carne y su fulgor efímero,  
cuando ya la materia es ausencia y silencio,  
hay un lugar acaso,  
al margen de cualquier cartografía,  
de toda encrucijada y despropósito,  
donde poder querernos para siempre.

(De Si preguntan por mí, 2021)

## EL ALGARROBO

El algarrobo crece tras la casa  
abandonada y vieja.  
Sus ramas son tan grandes que parecen  
los brazos de un gigante sosteniendo  
la luz de las estrellas.  
Tiene un olor dulcísimo.  
Lo miro todavía  
con los ojos del niño que jugaba  
debajo de su sombra  
y buscaba los más raros insectos  
trepando por su tronco.  
Muchas veces recuerdo aquel columpio  
que fabricó mi padre  
con una cuerda de trenzado cáñamo.  
También recuerdo aquella  
muchacha de ojos verdes y aquel beso  
furtivo con sabor a fresa y ortodoncia.  
Después de tantos años,  
aún hay en su copa  
un continuo trasiego de bulliciosos pájaros.  
Alguna vez, vencido  
por la paz misteriosa que desprenden  
la soledad profunda y la quietud  
de ese lugar sombrío,  
un extraño deseo me posee,  
un deseo que apenas alcanzo a comprender.  
En silencio me abrazo  
al retorcido tronco  
y permanezco inmóvil  
durante mucho tiempo.  
No sé por qué lo hago, ni siquiera  
quién soy en ese instante.  
Tampoco sé por qué  
me invaden de repente  
unas absurdas ganas de llorar.

*(De Si preguntan por mí, 2021)*

A mis amigos de la poesía  
de Rute Rediz,  
en recuerdo de este día tan hermoso  
que hemos compartido,  
siempre en mi corazón  
y mi recuerdo.

Ma abarro.

Juan R. Barot  
6-marzo-20



Javier Salvago (Paradas, Sevilla,1950)

237



Foto: J. M. Sánchez



## Bibliografía poética

- Canciones del amor amargo y otros poemas* (Madrid, Ed. Católica Española, 1977).
- La destrucción o el humor* (Sevilla, Noveno suplemento de Calle del Aire, 1980).
- En la perfecta edad* (Sevilla, Compás, 1982).
- Variaciones y reincidencias* (Madrid, Visor, 1985).
- Volverlo a intentar* (Sevilla, Renacimiento, 1989).
- Los mejores años* (Sevilla, Renacimiento, 1991).
- Ulises* (Valencia, Pre-textos, 1996).
- Variaciones y reincidencias (Poesía 1977-1997)* (Sevilla, Renacimiento, 1997).
- La vida nos conoce* (antología poética) (Sevilla, Renacimiento, 2011).
- Nada importa nada* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2011).
- Una mala vida la tiene cualquiera* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2014).
- Variaciones y Reincidencias (Poesía 1978-2018)* (contiene el libro inédito *La vejez del poeta (Últimos poemas)*) (Sevilla, Renacimiento, 2019).



## **CORRECCIONES**

La vida se parece a esos poemas  
que brotan, en principio, interminables,  
retóricos, grandiosos y banales.

Luego vas corrigiendo hasta dejarlos  
en lo poco que importa, en los dos versos  
que dicen lo que todos ya sabemos.

*(De Variaciones y reincidencias, 1985)*

## **RETRATO**

Habla poco, y a muy pocos  
se atreve a llamar amigos,  
pasa de largo si hay bulla,  
no visita a sus vecinos,

cruza la calle fumando,  
siempre dentro de sí mismo,  
viendo el mundo desde fuera  
igual que quien lee un libro,

atrapado -sin salida-  
en su propio laberinto,  
pero ni sordo ni ciego  
ni indiferente ni frío:

un solitario que vive  
con una mujer y un niño.

*(De Variaciones y reincidencias, 1985)*

## UN VIVIDOR RETIRADO HABLA DEL DESEO

242 En otro tiempo fue mi huésped,  
mi inseparable compañero,  
mi camarada. Compartía  
conmigo mesa, cama y techo.

Como al hermano que no tuve,  
le confiaba mis secretos,  
y él me llevaba de la mano  
por mundos mágicos y nuevos.

Me descubrió y abrió caminos  
en la frontera de los sueños.  
Me señaló ocultos tesoros  
sobre los mapas de los cuerpos.

Con él, la noche estaba llena  
de tentaciones y de vértigos.  
Con él, tenía sentido todo:  
el paraíso y el infierno.

*(De Volverlo a intentar, 1989)*

## RETRATO DE JOVEN CON MOCHILA BAJANDO DE UN TREN

Caminó por la noche como si fuera suya.  
Alternó con bebedores solitarios, vagabundos  
y otra gente de mal vivir y de peor dormir.  
Fue donde el deseo y la ocasión lo llevaron.  
Atravesó fronteras.  
Durmió al raso, en cuartos de pensión,  
en habitaciones de recién conocidas,  
en estaciones de tren,  
en cabinas telefónicas.  
Dejó amigos y amores de unas noches  
en ciudades a las que prometió volver.  
Apuró cada trago como si fuera el último.

Sin sospecharlo, se acercaba  
 cada vez más a este treintón cansado,  
 sedentario y abstemio que lo observa.

*(De Volverlo a intentar, 1989)*

### **ÚLTIMO RETRATO DE JUVENTUD**

Hace casi tres años que no escribo  
 poemas, me abandono, apenas leo;  
 no me cultivo ni me informo. Siento  
 dentro de mí una especie de vacío  
 que avanza -y no me asusta- como un río  
 de lava; o mejor, como un desierto  
 que va ganando más y más terreno  
 al calcinado bosque, ayer tan vivo.  
 Sueño poco. Deseo lo necesario.  
 No tengo nada, y nada extraordinario  
 espero en adelante. No disfruto  
 del placer de vivir. Miro la vida  
 con reserva y distancia. Cada día  
 me consienten los años menos humos.

*(De Los mejores años, 1991)*

### **JUEVES SANTO**

La misma luna, el mismo  
 perfume del naranjo  
 aromando las calles,  
 donde la vida estalla

en multitud de cuerpos  
 que se atraen y se buscan.  
 Calor de primavera  
 en la piel y en el aire.

244

Jóvenes incansables,  
como entonces nosotros,  
recorren la ciudad  
borrachos de deseo  
-jóvenes con inviernos  
de abstinencia, que sienten,  
como Aquel, que tampoco  
su reino es de este mundo-.

Los tambores recuerdan  
que se marcha al patíbulo.  
Ante llorosas vírgenes,  
con descaro, se besan

dioses que morirán  
-como el dios que ayer fuimos-,  
sin remedio ni culpa,  
en la cruz de los años.

*(De Los mejores años, 1991)*

## **LA VIDA**

La vida se conoce a sí misma. No ignora  
que puede ser absurda, tediosa, insoportable,  
que su trato requiere infinita paciencia,  
resignación de santo, voluntad y coraje.

La vida nos conoce y sabe que no somos  
ni mártires ni héroes, que exige demasiado  
a cambio de contados y fugaces momentos  
de ilusión, que terminan en muerte y en fracaso.

La vida se conoce y nos conoce y sabe  
que no somos de piedra para aguantarle tanto,  
que nos sobran motivos para coger la puerta  
-la vida nos conoce-, y nos ata con lazos.

*(De Ulises, 1996)*

## **DIVINO TESORO**

La juventud pasó.  
Bien está lo que acaba.  
No volvería a ser joven  
ni aunque me lo pagaran.

245

¿Echar a andar de nuevo  
por la senda trillada  
de los sueños ilusos  
y las verdades vagas?

¿Empezar otra vez  
con las viejas batallas  
y sus viejas heridas?  
¿Volver a las andadas,

a la noche, al infierno,  
al gusto por la mala  
vida? ¿Hacer de todo,  
lo que es comedia, un drama?

¿Volver a alimentarme  
de mitos y falacias,  
de modas y movidas,  
de palabras gastadas?

¿Llevar sobre los hombros  
la fastidiosa carga  
de ser interesante,  
original?... ¡Qué lata!

¿Confiar, como ayer,  
en la vana esperanza  
de que todo será  
mejor en el mañana?

¿Tener toda la vida  
por delante -tan larga-,  
con lo que uno ha pasado  
para ir medio pasándola?

La juventud se fue.  
Bien está lo que acaba.  
No volveré a ser joven,  
a Dios gracias.

(De Nada importa nada, 2011)

## IMÁGENES

Para María sigo siendo aquel  
adolescente, tímido y callado,  
que no encontraba nunca la ocasión  
ni la manera de coger su mano.

Para Carmen -que, para su sorpresa  
y sin remotamente sospecharlo,  
fue la tumba de mi virginidad-,  
una curiosa anécdota y un chasco.

Para Manuela, nadie -yo no creo  
que me recuerde-. Un cerdo, para Amparo,  
que jugó con su joven corazón  
a romperlo en pedazos.

Para Marta, supongo que el peor  
amante que ha tenido. Un mamarracho,  
para Julia, que tras jurarle amor  
eterno, se marchó a comprar tabaco

y no volvió. Para Marisa, el sueño  
de alguna que otra noche de verano.  
Una estrella fugaz, para Teresa,  
que en su pequeño cielo brilló un rato.

El amor de su vida, y de la mía,  
mientras duró, para Isabel. Un raro,  
para Cristina. Para Elisa, el tipo  
que despertó su piel, en cuyos brazos

descubrió los secretos del placer  
y los misterios del amor profano.  
Para Pilar, un chulo que se hartaba  
de beber a su costa. Para Charo

-que caminó conmigo, cuando andaba  
cuesta abajo y sin freno-, un desahuciado..  
Para todas, igual que para mí  
cada una de ellas, alguien, algo

que ya no existe más que en el recuerdo,  
un plano congelado del pasado  
que no cambia, madura, ni envejece,  
por el que pasa el tiempo sin tocarlo.

Imágenes ya muertas del que fui,  
según las circunstancias y los años,  
que aún perduran, borrosas y amarillas,  
como viejos retratos.

*(De Nada importa nada, 2011)*

## **EPITAFIO**

Mi problema fue acaso  
haber llegado demasiado pronto  
a descubrir que nada  
importa nada.

Si no, me habría esforzado  
mucho más, habría puesto  
más pasión en la vida,  
en el arte, en el juego.

Sé que pude haber hecho  
bastante más de lo que hice,  
que pude haber vivido,  
haber escrito, haber amado,  
haber luchado y aprendido  
bastante más.

Pero, por más que hubiera  
aprovechado mis talentos  
al céntimo y hubiese  
ganado el mundo entero,  
¿de qué me habría servido?

(De Una mala vida la tiene cualquiera, 2014)

### **AL POETA FERNANDO ORTIZ, EN LA OTRA VIDA**

Te imagino vagando en la infinita  
región donde el voraz reloj del tiempo  
se para porque tú ya eres eterno  
-eterno cada instante de tus días-.  
Empiezas a vivir en la otra vida,  
allá donde nos dicen que está el cielo  
y el infierno. Te veo ante Dios, sereno,  
o ante la nada, que todo aniquila.  
Lo oculto, al fin, bajo esa luz gloriosa,  
se ilumina y se abre *-así es la rosa-*  
y no hay misterio para ti, Fernando.  
Estás dentro de él. Conoces todas  
las respuestas, pero te falta algo:  
recado de escribir para contarlo.

(De Una mala vida la tiene cualquiera, 2014)

### **LA MUJER DE MI VIDA**

La mujer de mi vida tiene los ojos verdes  
como las esperanzas no cumplidas. Es fuerte.  
Puede parecer frágil, pero con todo puede.

Aunque el dolor la tumbe, no se queda en la cama  
ni en los días de fiesta. No deja de hacer nada  
que deba hacer. Es seria; es decir, responsable.  
Delante de los suyos, para ella, no hay nadie,  
y, con verlos felices, podría ser feliz.

Es leal sin esfuerzo, fiel por naturaleza.  
Sabe soñar y sueña con los pies en la tierra.  
No habla mal de la gente y no sabe mentir.

Razona y lo analiza todo. Es perfeccionista,  
pero no porque vaya de perfecta y de lista,  
sino porque le gusta hacer las cosas bien.

Es tierna y cariñosa, aunque ya no se fía  
y se cierra, temiendo que le abran otra herida.  
No ha sido nada fácil la historia junto a mí.

El trabajo, los líos, el estrés, el dinero,  
el obsesivo tiempo que robaban los versos...  
Y pasaban los años y pasaba otro tren.

Yo no sé qué habría sido de mí sin ella.  
El desastre que soy, el desastre que era  
aguanta todavía porque ella ha estado ahí.

La mujer de mi vida tiene los ojos verdes  
como las esperanzas no cumplidas. Es fuerte,  
pero la vida es dura, y aprieta, y ya no puede.

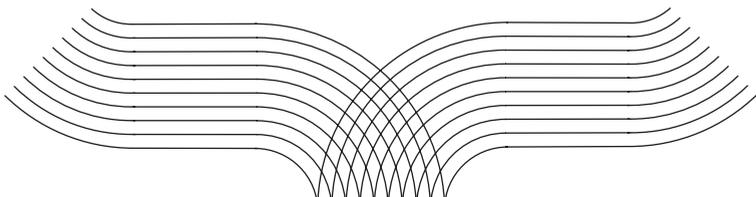
(De La vejez del poeta, últimos poemas, *recogido* en Variaciones y Rein-  
cidencias (Poesía 1978-2018), 2019)

250

Que esta iniciativa se mude a un mes  
pese a ser deelle, justa / necesaria / febril  
no coloum e cr.

Mu just amo. /





---

# 6 días, 6 poetas

*Antología para el recuerdo*

Ángeles Mora  
Eloy Sánchez Rosillo  
Pedro Sevilla  
Miguel d'Ors  
José Cereijo  
Amalia Bautista  
Andrés Trapiello  
Susana Benet  
Pilar Pardo  
Antonio Manilla  
Gabriel Insausti  
Javier Almuzara  
Luis Alberto de Cuenca  
Rocío Arana Caballero  
José Mateos  
Itziar Mínguez Arnáiz  
Juan Ramón Barat  
Javier Salvago.



## 6 días, 6 poetas

### *Antología para el recuerdo*

La antología consta de una selección de poemas escogidos por los propios poetas en las tres convocatorias bajo sus criterios personales. Se desarrolla con la misma secuencia temporal de las propias semanas para que sea un fiel reflejo de las mismas. En cada semana se incluyen todos los datos de cada evento y otros de interés para el lector. Cada día se abre con una foto del actuante, sigue una bibliografía poética, continúa con los poemas escogidos y remata con unas palabras autógrafas de los mismos.

Debido a la pandemia y ante la imposibilidad de desplazamiento a lo largo de la geografía española de los poetas y la imposibilidad de alojarlos en las fechas previstas en Pontevedra, se pensó en realizar esta antología siempre y cuando los autores mostraran su conformidad. Ante el llamamiento respondieron con prontitud y gran generosidad. Y aquí tenemos el fruto de esta extraordinaria experiencia.